

MINIATURA

**La Revista
de lo Breve
y lo Fantástico**



ISSN: 2340-977

www.hgjar.com

La raza humana necesita un desafío intelectual. Debe ser aburrido ser Dios, y no tener nada que descubrir.

Stephen Hawking



Espíritu sigue siendo una mera concepción de sombras de la mente sin ser o vida, una abstracción vacía, alguien que no percibe ninguna imagen. Y lo mismo puede decirse, en referencia a lo que se llama el *Espíritu de la Era* (Zeitgeist).

Theosophy, An Introduction to the Supersensible Knowledge of the World and the Destination of Man (1910), Rudolf Steiner.

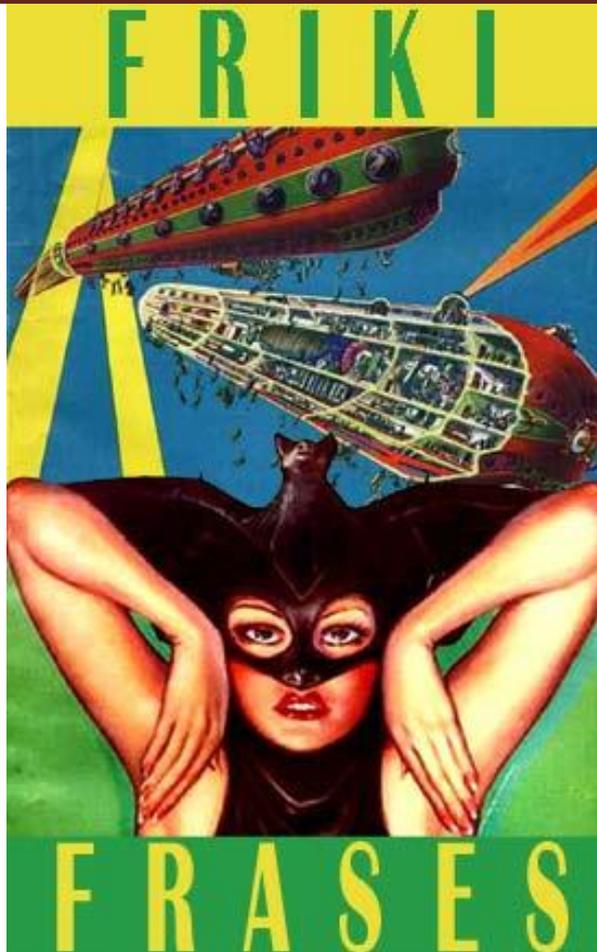


En su esencia, el TODO es incognoscible.

El Kybalion -capt. IV El Todo- (1912), Tres Iniciados



Los males que sufre la humanidad no son eternos, pero confinados en los límites del tiempo. Disminuyen y su intensidad decrece en la misma proporción que la humanidad amplía su vida, tanto en el espacio y en el tiempo.



Hidden Treasures of the Ancient Qabalah (1918), Elias Gewurz



Nada excita tanto la imaginación como misterio y la imaginación excitada electrifica y multiplica por diez la voluntad. Los sabios son llamados a gobernar el mundo, pero son los locos los que se metamorfosean ella. Esta es la razón por la locura es considerado por las naciones de Oriente como

algo divino. De hecho a los ojos vulgares el hombre de genio es un loco.

Dogme et rituel de la haute magie (1854), Eliphas Lévi

En otoño de 1883, y varios años después, hubo puestas de sol tan vivas que nadie antes había observado algo semejante. Hubo también lunas azules.

La sola mención de lunas azules será sin duda suficiente para hacer sonreír a los incrédulos. Sin embargo, en 1883, Las lunas azules eran algo tan vulgar como los soles verdes

El libro de los condenados (1919), Charles Ford

marzo- abril, 2015 #141

Revista digital miNatura La Revista de los Breve y lo Fantástico

Asociación Cultural miNatura Soterrània

Avenida del Pozo 7 San Juan de Moró, 12130, Castellón de la Plana, España

ISSN: 2340-977

Directores: Ricardo Acevedo Esplugas y Carmen Rosa Signes Urrea

Editor: Ricardo Acevedo Esplugas

Portada: The Mirror Realms / *Guangjian Huang (República Popular China)*

Contraportada: The Puffin / *Jake Gumbleton (Gran Bretaña)*

Diseño de portada: Carmen Rosa Signes Urrea

Las colaboraciones deben ser enviadas a:

minaturacu@yahoo.es

¿Cómo colaborar en la Revista Digital miNatura?

Para colaborar con nosotros sólo tiene que enviar un cuento (hasta 25 líneas), poema (hasta 50 versos) o artículo (entre 3 y 6 páginas)

Time New Román 12, formato A4 (tres centímetros de margen a cada lado).

Los trabajos deben responder a los monográficos (terror, fantasía o ciencia ficción) que tratamos.

Enviar una breve biografía literaria (en caso de poseerlo).

Respetamos el copyright que continua en poder de sus creadores.

Pueden seguir nuestra publicación a través:

<http://www.servercronos.net/blog/gc/index.php/minatura/>

Facebook:

<http://www.facebook.com/groups/126601580699605/?fref=ts>

La Biblioteca del Nostromo:

<http://bibliotecadelnostromominatura.blogspot.com.es/>

Cosmogonías

En Bilaspore, distrito de Indostán, cuando los hombres principales de una aldea se reúnen en consejo, nadie dará vueltas al huso, pues se supone que si tal cosa aconteciera, la discusión, a semejanza del huso, derivaría en un círculo vicioso que nunca podría desenredarse.

La Rama Dorada (1894) Sir James George Frazer

No había un solo hombre, un solo animal, pájaro, pez, cangrejo, madera, piedra, caverna, barranca, hierba, selva. Sólo el cielo existía. La faz de la tierra no aparecía; sólo existían la mar limitada, todo el espacio del cielo. No había nada reunido, junto. Todo era invisible, todo estaba inmóvil en el cielo.

Popol Vuh

William Blake identificaba el principio masculino con el tiempo, y el femenino con el espacio. Una frase aparentemente inocente aunque lleva implícita la copulación por no decir que antropomorfiza las figuras divinas: ¡Blasfemia!

Es tan fácil caer en aberraciones cuando tratamos de explicar los hechos y estos a su vez nos alejan de lo perfecto.

“Hace mucho tiempo se hizo una fiesta donde se invitaron a todos los perros del mundo, pero estos debían dejar su cola en la puerta. Se armó una pelea y cada uno tuvo que coger la que pudo. Por eso los perros se huelen el culo cuando se encuentra. Buscando la cola que perdió”

El humilde *patakie* (cuento, leyenda en lengua Yoruba) escapa a la docta mirada de Sir James George Frazer y se anota un tanto dando una respuesta divertida a este cosmos lleno de Budas, colinas primordiales o árboles cuyas raíces dan vida al mundo.

La secta gnóstica de los ofitas (La serpiente, Leviatán, Ouroboros) nos brindan una serie de esferas que rodean las aguas celestiales que rodean nuestro mundo y nos advierten (aquí se ponen series) sobre el último anillo donde reina Saturno (El

dios proscrito) creador del espacio y el tiempo. La serpiente que guarda el paraíso.

Nosotros simples mortales (¡Escritores, para colmo!) seremos los *griots*¹ del siglo XXI y nuestras historias pasaran a formar parte de la música de *Eru*.²

En este número tenemos el placer de entrevistar al escritor uruguayo Carlos M. Federici traducido para nuestra versión en inglés por Ana Beard, complementado todo con la excelente portada de Guangjian Huang, un artículo de Salomé Guadalupe Ingelmo, el humor de Evandro Rubert y una historieta de Yolyanko William Argüelles Trujillo muy acorde con el tema.

Espero disfruten de él tanto como nosotros en crearlo.

Los Directores

Próximo tema:

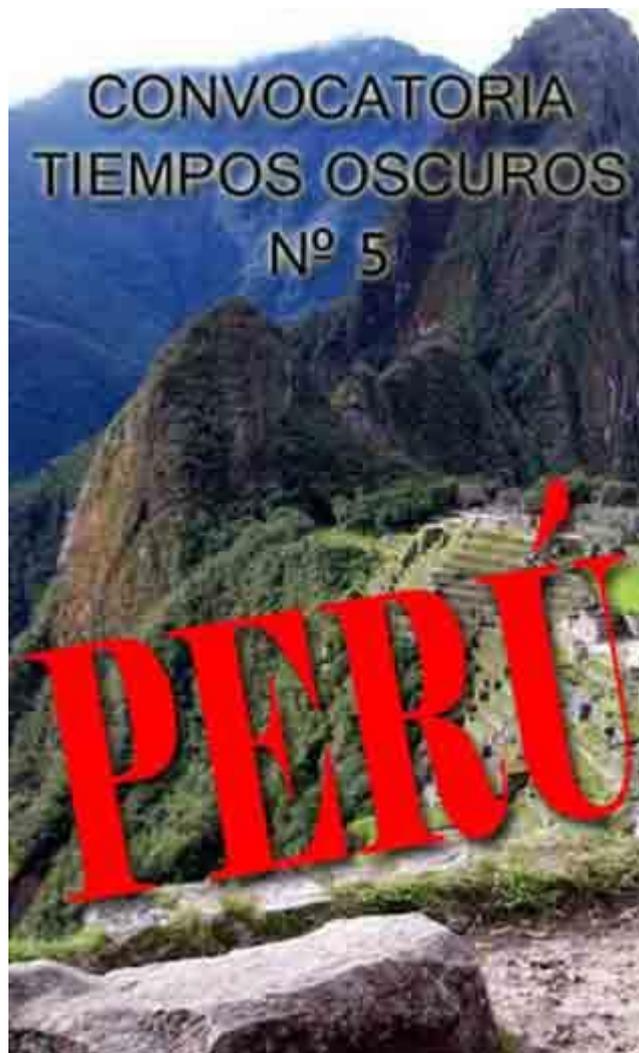
Weird Fiction

Fecha de cierre: 25 de abril

¹ (djeli o djéli en francés) es un narrador de historias de África Occidental.

² “El Único, que en Arda es llamado Ilúvatar” El Silmarillion, Ainulindalë.

CONVOCATORIA SELECCIÓN DE TEXTOS TIEMPOS OSCUROS N°5



La Revista Digital Tiempos Oscuros (Un panorama del Fantástico Internacional) tiene el placer de dar a conocer la convocatoria para confeccionar su quinta entrega, un número dedicado en su totalidad a mostrar el panorama de la literatura fantástica de Perú.

Es por ello que todos aquellos escritores peruanos que deseen participar en la selección de los textos que compondrán el número quinto de la revista digital Tiempos Oscuros deberán atenerse a las siguientes bases.

BASES

1. Podrán participar todos aquellos escritores peruanos residentes o no en su país de origen, con obras escritas en castellano.

2. Los textos deberán ser afines al género fantástico, la ciencia ficción o el terror.

3. Los trabajos, cuentos de entre 5 a 10 páginas, deben estar libres de derechos o en su defecto se aceptarán obras con la debida autorización del propietario de los derechos de la misma.

4. Los trabajos deberán enviarse en documento adjunto tipo doc (tamaño de papel DinA4, con tres centímetros de margen a cada lado, tipografía Time New Roman puntaje 12 a 1,5 de interlineado). Dicho archivo llevará por nombre título + autor de la obra y junto a él se incluirá en el mismo documento plica que incluirá los siguientes datos: título del cuento, nombre completo, nacionalidad, dirección electrónica, declaración de la autoría que incluya el estado del texto (si es inédito o si ha sido publicado, en este segundo supuesto deberá incluir dónde se puede encontrar y las veces que ha sido editado, tanto si es digital como en papel, y si tiene los derechos comprometidos se deberán incluir los permisos pertinentes). Junto a todos estos datos también pedimos la inclusión de un breve currículum literario que será publicado en la revista y una fotografía del autor si lo desea para el mismo fin.

5. En ningún supuesto los autores pierden los derechos de autor sobre sus obras.

6. La dirección de recepción de originales es:

revistatiempososcuros@yahoo.es

En el asunto deberá indicarse: COLABORACIÓN TIEMPOS OSCUROS N°5

7. Las colaboraciones serán debidamente valoradas con el fin de realizar una selección acorde con los intereses de la publicación.

8. Los editores se comprometen a comunicar a los autores, que envíen sus trabajos, la inclusión o no del texto en la revista. Nos encantaría poder incluirlos todos pero nos hacemos al cargo sobre el volumen de textos que se podemos llegar a recibir.

9. Todos los trabajos recibirán acuse de recibo.

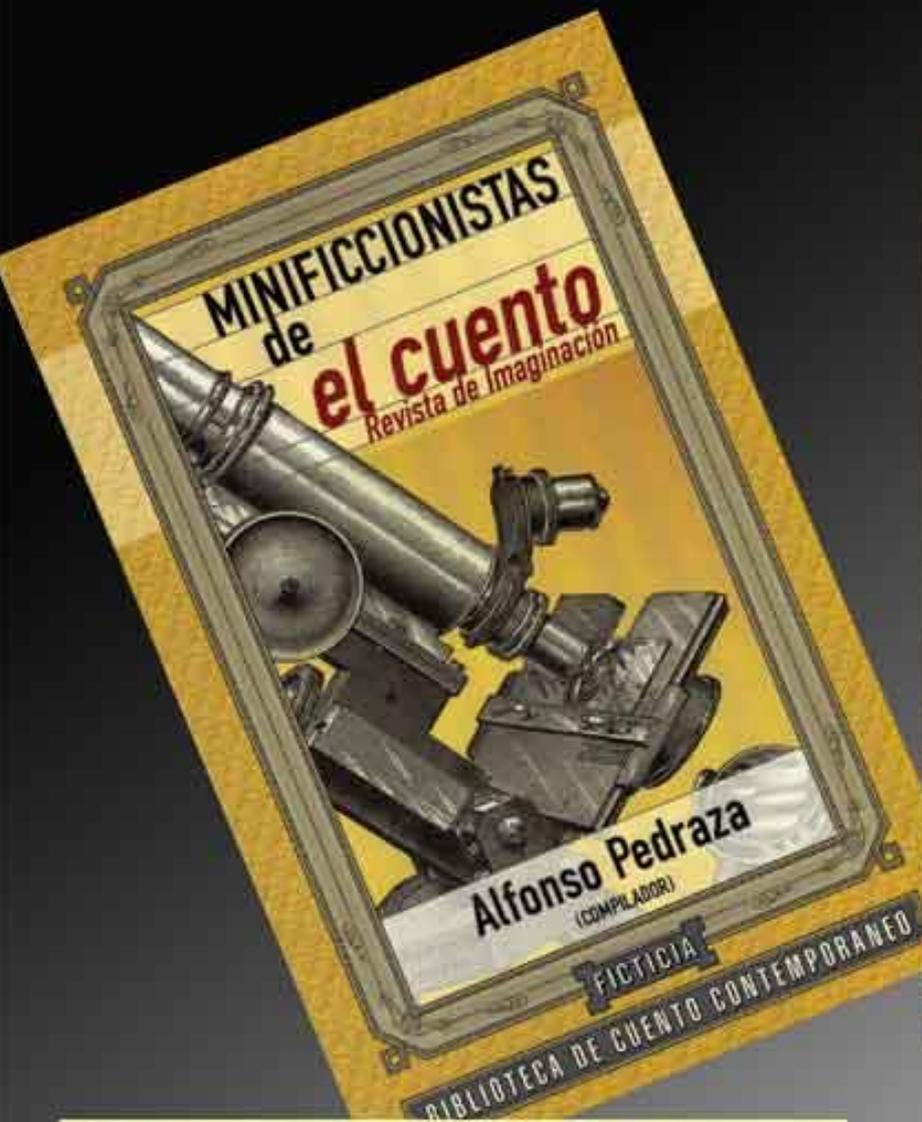
10. La participación supone la total aceptación de las normas.

11. El plazo de admisión comenzará desde la publicación de estas bases y finalizará el 1º de junio de 2015. (No se admitirán trabajos fuera del plazo indicado).

Ricardo Acevedo Esplugas

Carmen Rosa Signes Urrea

Directores de la Revista Digital Tiempos Oscuros



Confesiones de Carlos M. Federici

Por Carmen Rosa Signes Urrea (España)

Gracias, Carlos, por acceder a ser entrevistado para nuestra revista. Un placer contar con tus palabras y así poder contribuir a que se conozca mucho más todo aquello relacionado con tu excelente trabajo.

Revista digital miNatura: ¿Quién es Carlos M. Federici?

Carlos M. Federici: Me dicen que soy un integrante de la especie humana, más específicamente oriundo de Montevideo, Uruguay. Sin embargo, habida cuenta de mis extravagantes criterios (no me gustan ni el mate, ni el fútbol, ni el asado, ni la Coca Cola...; aborrezco la playa, los bailes y —¡Ughh!— los Beatles; contrariamente al escritor promedio, no consumo alcohol, tabaco ni sustancias, ni siquiera en sus versiones sublimadas de Martini, pipa o marihuana —esta última recientemente legitimada por nuestro actual presidente—; detesto el cine actual...), existiría sólido fundamento para la teoría de un posible origen extraterrestre, que habría huido de mi memoria durante el proceso de terra-adaptación... ¡Quién sabe!... (¡Escribo cada cosas!...) Ahora, en lo que concierne puntualmente a mi profesión (si es que por ahí venía la pregunta), me siento más cómodo bajo el rótulo de “narrador” que el de “escritor”, ya que este último tiene una connotación solemne que no cuadra con las características de mi trabajo... En el filme “Moulin Rouge”, de John Huston, el pintor Toulouse-Lautrec dice a su madre: “En Arlès conocí a un pintor que hace maravillas con los colores de la naturaleza. Yo soy otra cosa: un pintor de la noche, un pintor de las calles...” Por mi parte, asumo que soy un autor de “pulp fiction”; me inclino por el ambiente exótico, el recurso artificioso, la adjetivación profusa. Y solo tengo en mente entretener. A veces uso dibujos para narrar.

Revista digital miNatura: ¿Cuándo comienza a escribir? Y, ¿por qué?

Carlos M. Federici: A principios de la década del 60... En realidad, mi primera aspiración fue convertirme en historietista, ya que desde que aprendí a leer me convertí en un voraz

consumidor de ese género de narrativa; pero un día, escuchando un programa radial, “La Tribuna Radial Universitaria”, que invitaba a sus oyentes a enviar cuentos, me dije (esto lo tengo siempre presente en mi memoria, a pesar de que de hecho esta acusa varios “baches”): “¡Yo sé hacer eso!” (Porque siempre tuve las mejores notas en las composiciones escolares y leía que era un contento, una “ensalada” de todo lo que me caía en las manos, desde “Selecciones del Reader’s Digest” hasta los libros de mi querida colección “Robin Hood”, de tapas amarillas y gratísimo recuerdo). Y cuando leyeron al aire mi cuentito..., ¡qué emoción! Eso me animó a presentar el relato a la revista “Mundo Uruguayo”, hoy extinta, pero por entonces muy popular en mi país. Como sería una (desdichada) constante en mi trayectoria, el cuento se publicó, pero no sin su cuota de zozobra previa, ya que me enteré del evento por pura casualidad, porque nadie se dignó avisarme que me lo habían aceptado. Hojeando una revista de esas, lo vi... Y el resto es... histor(iet)a, podría decir, no sin algún resabio de cordial amargura. El futuro me reservaría un profuso anecdotario de análogo jaez. Nada fue “fácil”. ¿Por qué comencé? Tal vez para evadirme de una realidad que no me conformaba.

“Me dicen que soy un integrante de la especie humana, más específicamente oriundo de Montevideo, Uruguay. Sin embargo, habida cuenta de mis extravagantes criterios (no me gustan ni el mate, ni el fútbol, ni el asado, ni la Coca Cola...; aborrezco la playa, los bailes y —¡Ughh!— los Beatles”

Revista digital miNatura: ¿Cómo influye su carrera como periodista en el desarrollo de su afición literaria?

Carlos M. Federici: No existe, en puridad, carrera periodística. Hice alguna incursión casual en el periodismo porque comprobé (ya desde la época de “Mundo Uruguayo”) que las notas tenían más rápida aceptación que el material de ficción. Pero siempre ha sido este mi principal objetivo. De todos modos, me las ingenié para mezclar la utilidad con el placer: únicamente hacía entrevistas a “bellezas”, como modelos o “Misses”. La crónica roja se la dejaba a otros... Una “rareza”: cierta vez me pidieron algo realmente sensacional, impactante, que sorprendiese a los lectores. Y ¿qué se me ocurrió? ¡Nada menos que las “confesiones” (apócrifas, claro) de una uruguaya, hija de diplomático, que había sido el primer amor de John

Lennon cuando este era aún un desconocido!... Tuve que hacer un *research*..., ¡yo, que no lo podía ver, al tal! Pero salió bastante convincente, al punto que se extendió a cuatro números de la revista. Firmaba, por supuesto, con seudónimo: “Reynaldo Soler, periodista argentino”... Como se ve, era mi afición literaria la que incidía en mis trabajos de periodismo, y no a la inversa.

Revista digital miNatura: En sus comienzos como escritor, ¿qué obras o qué autores consiguen en usted mayor inspiración y qué géneros se convierten en sus preferidos?

Carlos M. Federici: Como me inicié con la mencionada colección “Robin Hood” (y eso fue por haberle pedido a mi padre que me comprase el libro “Colmillo Blanco”, de Jack London, cuya adaptación en historieta había leído previamente en la popular revista argentina “Patoruzito”, despertándoseme la curiosidad por conocer la obra original), tuve la buena fortuna de tropezar con grandes escritores clásicos, como el citado London, Charles Dickens (que muy pronto se convirtió en mi preferido) y Mark Twain, entre otros. Más adelante, ya jovencito, me “engancharon” las novelas y cuentos policiales, y enseguida —creo que fue a los 15 años— la ciencia ficción. Recuerdo que vi un número de la legendaria “Más Allá” en una librería y la compré pensando que sería algo así como las historietas de “Flash Gordon”, sin los dibujos. Pero... me topé con la magnífica novela “El clamor del silencio”, de Wilson Tucker (autor que creo injustamente olvidado en estos días), y todo un espectro de deslumbramientos se me abrió. Siguiéron los cuentos de Bradbury, de Asimov, de Clifford Simak... Sucumbí, durante varios años, a una verdadera ansiedad por leer todo lo posible de ese género, que me parecía como “lo más alto” (sic), y dejé por un tiempo de lado las historietas (que de hecho estaban en decadencia, gracias al “Comic Code” y la TV) y también, un poco, lo policíaco. Y, claro, como todo fanático, aspiré también a convertirme eventualmente en autor. Pero eso no me iba a ser tan fácil como aumentar mis colecciones.

Revista digital miNatura: Usted es uruguayo, ¿cree que la nacionalidad influye positiva o negativamente en el desarrollo como autor?

Carlos M. Federici: En mi caso, podría darse una combinación de ambas... Por un lado, al no existir en Uruguay tradición alguna de autores de “género” (o “subgénero”, como me hizo notar un escritor compatriota, académicamente correcto en el decir, pero no sin su puntita de desdén), literalmente “se miraba mal” a quien se apartase, para escribir, de la vertiente folclórica, a la manera de Morosoli, o del realismo urbano de Onetti o Benedetti. Eso “no se podía hacer” en Uruguay; era la opinión unánime. Mi innato espíritu de contradicción (que perdura hasta este día, reflejado en mi rechazo de modas, tendencias o banderías) me llevó a desafiar esa suerte de regla. Y probé que sí se podía..., aunque no redituara. Claro que como el dinero no se ubicó jamás a la cabeza de mi lista de prioridades, eso no me molestó. Hasta aquí puede parecer, entonces, que la nacionalidad influyó negativamente en mi desarrollo profesional. Sin embargo, por otro lado, al no existir competencia apreciable, pude labrarme un cierto prestigio, al punto que alguien me dijo una vez que yo era “mitológico”, porque conmigo habían empezado el cómic, el policial y la ciencia ficción vernáculos... No lo tomé en serio, desde luego, y (como decía Somerset Maugham, otro de mis autores admirados) “no se me subió a la cabeza”... Incidentalmente, me cupo un raro privilegio: mis primeros escritos, los tentativos, fueron avalados nada menos que por Juan Carlos Onetti, Mario Benedetti y Carlos Martínez Moreno, los tres más prominentes escritores uruguayos de los años 60 y 70, a quienes tuve la suerte de conocer de forma casual. Por supuesto que eso no garantiza en modo alguno la calidad de mi producción; pero lo menciono como anécdota.

Revista digital miNatura: ¿Cómo llega por vez primera a publicar? Limitaciones, éxitos y desencantos de un autor novel.

Carlos M. Federici: Ya conté lo de “Mundo Uruguayo”. Estuve algunos años con solo esa actividad. En los 70s me decidí a lanzarme fuera de fronteras, y así coloqué relatos en las más conocidas revistas argentinas de entonces: “Para Tí” y “Chabela”. Estas requerían material “romántico”, acorde a su audiencia preponderantemente femenina. No era mi cuerda favorita, pero como por esos tiempos me sentía rebotante de ideas y muy capaz de ser versátil, sin vacilar ensayé unas cuantas historias amorosas, aunque... siempre con algún sesgo de suspenso, intriga o por lo menos ironía, y por supuesto, sus finales sorprendidos de *rigueur*. El camino, sintetizado aquí en pocas líneas, no fue tan fácil como aparenta... Eran los tiempos

heroicos de la máquina de escribir, los borradores, las copias al carbónico... y la lentísima e insegura vía postal para la comunicación. ¡Ay, aquellas semanas..., meses..., años..., esperando la respuesta de lejanos editores! ¡Y el cartero, que no llegaba! (Para el Guinness: mi novela *Dos caras para un crimen*, editada en México luego de no haber tenido suerte en la editorial “Acme”, de Buenos Aires, que en 1972 me había publicado el primer libr[it]o, *La orilla roja*, me royó ¡seis años de mi vida!, tras haber sido aceptada por el sello azteca “Diana”, hasta que por fin tuve el libro en mis manos... Se les “había extraviado” el original, ¡y yo no disponía de otra copia!... ¡Ay, si hubiese existido la informática!... Tuve que saltar el “charco” e ir a Buenos Aires, a la editorial “Acme”, donde el editor simplemente la sacó del cajón en que evidentemente había estado reposando un par de años —¡menos mal que no fue a la papelería!— y me la entregó, para que pudiera enviarla a México... Y a esperar al cartero... Esperar... Esperar...)

“No creo que aún esté abonado el terreno para la edición digital en gran escala. Internet (ya que estamos, ¿me creerían que “inventé” la palabreja, sin poder adivinar en qué iba a devenir, dentro de una novela que escribí a principios de los 70s?...) es tan apabullante en su vastedad que uno se pierde en ella...”

Revista digital miNatura: Su obra, en todas sus vertientes, es bien conocida y admirada. ¿Qué lector es más exigente a la hora de valorar su trabajo, el hispano hablante o el foráneo?

Carlos M. Federici: Lo de “conocida y admirada” son conceptos por demás relativos... Si van a “Google” verán que en relación a mi nombre, menudean los adjetivos de la índole de “raro”, “extraño”, “outsider”, y similares. Alguno que otro, tal vez a guisa de consuelo, agrega lo de “de cult”..., pero es una mínima fracción del total. No sé cómo será en otros casos, pero en lo que a mí respecta, obtuve muchísima mayor receptividad de parte de los foráneos. Un belga, Bernard Goorden (con quien por desgracia he perdido contacto desde hace varios años, aunque tengo muchísimo que agradecerle), se abocó a la tarea de difundir mis cuentos con su mayor esfuerzo y sus precarios medios, y los hizo circular, mal que bien, en el mercado francófono; luego pasaron a Suecia, donde mi buen amigo Sam Lundwall ubicó mis relatos de CF en su revista “Jules Verne” mientras dispuso de traductor de español. Después de

eso... Ya comenté, más arriba, lo de las fatídicas constantes en mi trayectoria. Lo mío no suele durar mucho en el tiempo. Y ni que decir que, igual que el Nazareno, nunca fui profeta en mi tierra.

Revista digital miNatura: ¿Cree que, en la actualidad, la posibilidad de publicar es más sencilla o por el contrario se complica? Influencia de las nuevas tecnologías en el panorama actual.

Carlos M. Federici: No me atrevo a emitir una respuesta categórica. Se ha perdido mucho al desaparecer las revistas de ficción (ahora solo circulan las de “chimentos”, perdonando la expresión), que abrían interesantes posibilidades a los principiantes afanosos... No creo que aún esté abonado el terreno para la edición digital en gran escala. Internet (ya que estamos, ¿me creerían que “inventé” la palabreja, sin poder adivinar en qué iba a devenir, dentro de una novela que escribí a principios de los 70s?...) es tan apabullante en su vastedad que uno se pierde en ella... ¿Cómo se llega a una determinada publicación, si no es por casualidad, o porque alguien nos la menciona? Lo dejo aquí.

Revista digital miNatura: Vivimos en una aldea global en la que aparentemente existe una libertad total a la hora de expresarse. ¿Ha tropezado alguna vez con la censura?

Carlos M. Federici: Otra de mis anécdotas... Me “censuraron”, si cabe el término, tres veces, que yo recuerde, espaciadas en el tiempo. Cuando envié mi relato Accidente de ruta (que ahora publica “Planetas Prohibidos”) a la revista española “Nueva Dimensión” (que me abriera sus páginas en 1968 para mi debut en la narrativa de CF internacional con Primera necesidad), me fue rechazado, siendo una de las razones el “peligroso” final... Ahí citaba, o parafraseaba, unas líneas del tercer capítulo del Génesis. Esto es comprensible, si se tiene en cuenta que por entonces estaba en vigor el franquismo en España. Lo que no me resulta tan lógico es el segundo “rebote” del mismo cuento, 45 años después, o cosa así, por parte de una editora argentina (que ya había tenido la gentileza de aceptarme un par de textos), ahora en razón de que el susodicho final le despertaba escrúpulos y “descalificaba” al relato para su publicación, porque, según su entender, al estar basado en una lectura bíblica, era susceptible

de “provocar pensamientos misóginos”. Se trata, en síntesis, de una interpretación de ese capítulo de la Biblia en clave de CF; si hay misoginia, proviene del texto original (yo no la invento), o, yendo un poco más lejos, de la misma religión judeocristiana, que concibió una deidad masculina y no femenina... Y, por otra parte, si tanto se proclama, como se dice, la libertad de expresión... ¿eso rige únicamente cuando esa “libertad” coincide con los criterios del que la pregona? Dejémoslo aquí. Otra censura la sufrí con mi historieta “Jet” Gálvez, ciencia ficción destinada a un público juvenil. En uno de los cuadros yo ponía a un bandido sideral que, en medio de un pillaje, sostenía en alto a una bella joven, clamando: “¡Cambio mi parte del botín por esta monada!” Fue el acabose... ¡casi me linchan! Y me taparon la leyenda con un plastrón negro. Eso sí me molestó: ¡podían haberlo hecho con un poco más de delicadeza! Ah, sí... ¡no tenían “tecnología”!...

“Me “censuraron”, si cabe el término, tres veces, que yo recuerde, espaciadas en el tiempo. Cuando envié mi relato Accidente de ruta [...] a la revista española “Nueva Dimensión” (que me abriera sus páginas en 1968 para mi debut en la narrativa de CF internacional con Primera necesidad), me fue rechazado, siendo una de las razones el “peligroso” final...”

Revista digital miNatura: De sobra es conocida la influencia que ha tenido la revista *El Cuento* en el desarrollo de la literatura hispana y la difusión que llegó a tener, catapultando a los autores que colaboraban en ella a las más altas cimas. Háblenos de lo que significó para usted formar parte de esa legendaria revista.

Carlos M. Federici: Siempre guardaré un grato recuerdo de “El Cuento”. Sin embargo, también subsistirá mi decepción por no haber conseguido jamás (pese a los elogios tributados a algunos de mis “cortos”) graduarme a la categoría “Cuento-cuento”, de los que había muchos en la revista, escritos por autores de diversas nacionalidades.

Revista digital miNatura: ¿Cómo llega al mundo del cómic?

Carlos M. Federici: Siempre estuve allí; aunque prefiero la denominación tradicional de historieta. Resulta paradójico pensar, entre paréntesis, que se haya impuesto el rótulo de “cómic” (típicamente norteamericano) justamente a partir de los años 60, en que en todo el mundo se pugnaba por deshacerse de la influencia yanqui y conseguir estilos vernáculos independientes... En la práctica, comencé en 1968, con la tira diaria Barry Coal (creo, sin jactancias que no vienen al caso, la primera tira con “aliento internacional” que se intentaba en el páramo editorial uruguayo de esos años), introduciendo al que tal vez haya sido el primer personaje detective de ascendencia afro en la historieta mundial (Dateline: Danger, que se considera la primera historieta “integrada” fue lanzada en los EE. UU. un mes después de iniciarse aquí la mía), personaje que, por lo demás (como me hizo notar un periodista años más tarde), tenía dos ayudantes caucásicos, detalle que lo haría único, aunque en diarios de Harlem hubiese aparecido antes algún personaje de similares características. Aclaro que no creé el personaje con intenciones reivindicativas (la raza afrodescendiente ya probó con creces que no necesita de historietas para reivindicarse), sino por simple búsqueda de originalidad... Aficionado como soy al género policial, tenía la colección de la revista Ellery Queen, editada en Chile, y en ella aparecía toda suerte concebible de detective o investigador (ingleses, americanos, europeos, persa, mujeres detectives, detectives ciegos, etc., etc.) ¡Pero la raza negra brillaba por su ausencia! Así se me ocurrió crear a “Barry Coal”, un detective del FBI muy especial, flaquísimo, chistoso, muy alto y muy extravagante, fanático del jazz (nada de rock, que todavía, por suerte, no estaba en auge cuando concebí la historieta, allá por los 50s) y habilísimo razonador. Lo malo del caso (¿qué dije de mis “constantes”?) es que su periplo fue tan breve como la cloquera de una gallina... ¡apenas 21 días! ¿Por mi culpa? ¡Noo! El periódico que albergaba la historieta fue clausurado por razones políticas... (No me rendí: años más tarde novelicé la historia y se convirtió en el libro del que hablé más arriba, Dos caras para un crimen... Tuve una satisfacción, hace algún tiempo, cuando, en medio de un programa televisivo en el que participamos varios dibujantes de historietas, la única llamada que hubo para recordar un personaje, se refirió a Barry Coal... ¡Tantos años después de extinto! ¿Y si hubiera durado un lustro, al menos?..)

Revista digital miNatura: Si tuviera que recomendar una de sus obras a un habitante de otros mundos acabado de aterrizar en nuestro planeta ¿cuál sería? Y ¿por qué?

Carlos M. Federici: Eso sería después de “llevarlo hasta mi líder”, que suele ser la inquietud clásica de los visitantes alienígenas... Pero, no sé; en general los he tratado bien, no soy “Alienista” (digo, por la “asquerosa” serie de “Alien”); no los ofendería ninguno de mis cuentos.

Revista digital miNatura: ¿Y de otro autor?

Carlos M. Federici: ¡El inmenso Ray, sin lugar a dudas! (¿Les conté que una dedicatoria suya en la portada de “El vino del estío”, que conseguí por “interpósita persona”, es uno de mis orgullos?)

Revista digital miNatura: ¿En qué está trabajando ahora?

Carlos M. Federici: Más que producir, transito una etapa de recopilación y revisión de mis textos, procurando sacar del cajón (literal o virtual) a los que no han visto la luz y buscando la oportunidad de hacer circular un poco más a los que no han tenido, a mi entender, la debida difusión.

Revista digital miNatura: Como autor del género fantástico ¿cree que este se está desarrollando en español a igual nivel que el que se realiza en el resto de lenguas? ¿Cómo ve a



los autores noveles y contemporáneos del género?

Carlos M. Federici: No me creo debidamente calificado para emitir una opinión terminante, pero podría asegurar que la hiperglobalización resultante de las nuevas tecnologías ha propiciado un estimable y notorio progreso en las capacidades de nuestros autores, que tienen hoy acceso a un sinfín de informaciones vedadas en otros tiempos, o al menos muy difíciles de localizar. No apruebo, sin embargo —y por descontado que es más que probable que me equivoque en mi apreciación— el sesgo decadente que transpira la mayoría de los relatos contemporáneos. La CF clásica, al menos a mi juicio, era mucho más estimulante.

Revista digital miNatura: Creador de universos policíacos, terroríficos y de ciencia ficción, ¿con cuál de estos tres géneros se siente más cómodo?

Carlos M. Federici: Me las entiendo bien con todos. Es curioso, sin embargo (yo mismo me doy cuenta), que habiendo sido el terror mi género más estimado desde el comienzo, no me haya atrevido más que en contadas ocasiones a cultivarlo como autor, posiblemente por no dar con un tema verdaderamente original a mi criterio... Mi novela *Umbral de las tinieblas* es, quizás, lo de mayor entidad que encaré, y allí adopté el recurso de amalgamar diversos tópicos clásicos del género dentro de una misma trama, en una suerte de popurrí que debía suplir a la falta de vuelo imaginativo.

Revista digital miNatura: El microcuento actualmente, después de un largo periodo de hibernación, ha resurgido y se está convirtiendo en todo un fenómeno al que se suman todo tipo de escritores, ¿qué cree que puede surgir de todo esto?

Carlos M. Federici: Sin duda constituye una modalidad que se adapta perfectamente al ritmo acelerado de los tiempos que corren. Gracián³ está de parabienes.

³ Se refiere a Baltasar Gracián y Morales (Belmonte de Gracián, Calatayud, Zaragoza, 8 de enero de 1601-Tarazona, Zaragoza, 6 de diciembre de 1658) fue un escritor español del Siglo de Oro que cultivó la prosa didáctica y filosófica. En concreto a su *Oráculo manual y arte de la prudencia: Aforismos*, y dice:

105. No cansar. Suele ser pesado el hombre de un negocio, y el de un verbo. La brevedad es lisonjera, y más negociante; gana por lo cortés lo que pierde por lo corto. Lo bueno, si breve, dos veces bueno; y aun lo malo, si poco, no tan malo. Más obran quintas esencias que fárragos; y es verdad común que hombre largo raras veces entendido, no tanto en lo material de la disposición cuanto

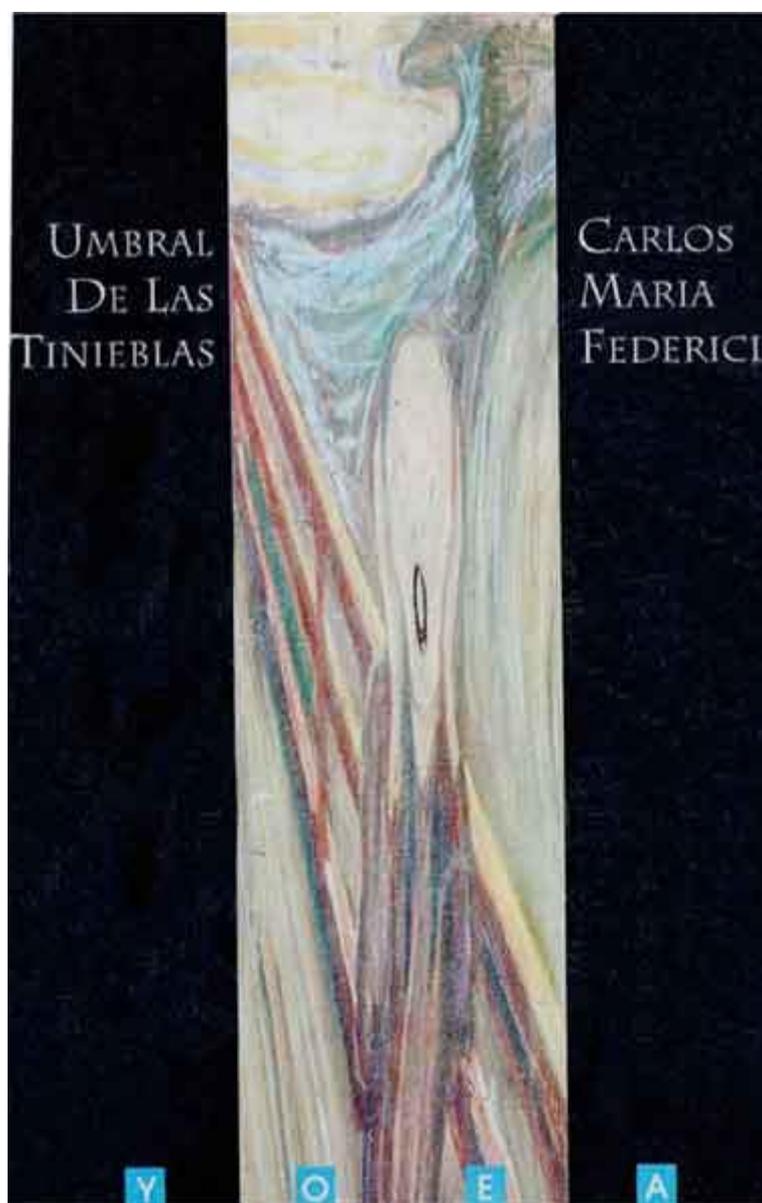
Revista digital miNatura: ¿Qué recomendaría a las nuevas generaciones de creadores literarios?

Carlos M. Federici: Menos pesimismo. Menos regodeo en la fealdad y la sordidez. Más respeto por el lector. Y más sutileza. Pero ya sé que predico en el desierto... Y, ¿quién sabe?

Tal vez estén acertados haciendo lo que hacen para un público que parece deleitarse con ello. No obstante —y esto es estrictamente confidencial—, algunas veces, en esta época en la que, como nunca antes en el siglo, impera tal crasa confusión entre ficción y realidad, al punto en que muchos no distinguen cuál es cual —dibujos animados que semejan seres reales; actores a los que se hace parecer dibujos; violencia, sexualidad y truculencias varias, provenientes de series, películas y noticieros, mezcladas todas en una misma pantalla, con el mismo color y con los mismos rostros ordinarios— me entran ganas, a veces (y disculpen, por favor, a este setentón recalcitrante), de clamar a los cielos:

“¡Por favor, Señor, que desistan de una

buena vez de contaminar a mi querida ficción con esos torpes esputos de supuesta realidad!”. Pero, claro, me lo callo.



en lo formal del discurso. Hay hombres que sirven más de embarazo que de adorno del universo, alhajas perdidas que todos las desvían. Excuse el discreto el embarazar, y mucho menos a grandes personajes, que viven muy ocupados, y sería peor desazonar uno de ellos que todo lo restante del mundo. Lo bien dicho se dice presto. [Nota del entrevistado]

Gracias por sus respuestas. Todo un honor para nosotros y nuestros lectores. A continuación, y como tenemos costumbre, le propongo un juego de preguntas, nuestras preguntas ráfaga, que son de breve y rápida respuesta.

Libro digital ¿sí o no?

Complicado. Ya he leído por ahí que vaticinan “su muerte”...

¿Comida rápida o tradicional?

No soy “gourmet” ni “gourmand”. Paso.

¿Un superpoder? Y ¿por qué?

Supermemoria. ¡Me vendría tan bien!...

¿Qué se llevaría a una isla desierta?

No lo comenten... Tal vez un tomo de mis queridos “Cuentos de Brujas”.

¿Mate o chocolate?

Café con leche o té.

¿Lovecraft, Poe o King?

Ensalada. Todos valen. ¿Por qué prescindir de dos?

Cine 3D ¿sí o no?

Lo conocí en los 50s. Hay que tener ambos ojos en buenas condiciones; si no...

¿Cuál es el mejor libro que ha leído?

“Me tiran” varios... No quiero ser injusto.

Y ¿el peor?

Todavía no lo leí.

¿StarWars o StarTrek?

Hay un abismo tecnológico entre ambas. Pero cada cual tiene su encanto propio.

Si pudiera viajar en el tiempo, con la posibilidad de conocer a un personaje histórico, ¿a quién sería? y ¿qué le gustaría decirle?

Helena de Troya. Le diría: “¿Lo miraste bien a ese tal Paris?”...

Sobre el Entrevistado:

Carlos M. Federici (Montevideo, Uruguay, 1941) escritor profesional desde 1961. Publicaciones en revistas nacionales, americanas y europeas. Traducido a varias lenguas. Participé en antologías internacionales y tengo 13 libros publicados, siendo alguno de estas segundas ediciones de distintas editoriales (9 títulos originales). Se me otorgaron diversos premios en certámenes nacionales e internacionales.

La orilla roja, 1972



Mi trabajo es el crimen, 1974

Avoir du chien et être au parfum, 1976

Dos caras para un crimen, 1982

Goddeu-\$ - Los ejecutivos de Dios, 1989

Umbral de las tinieblas, 1990

El asesino no las quiere rubias, 1991

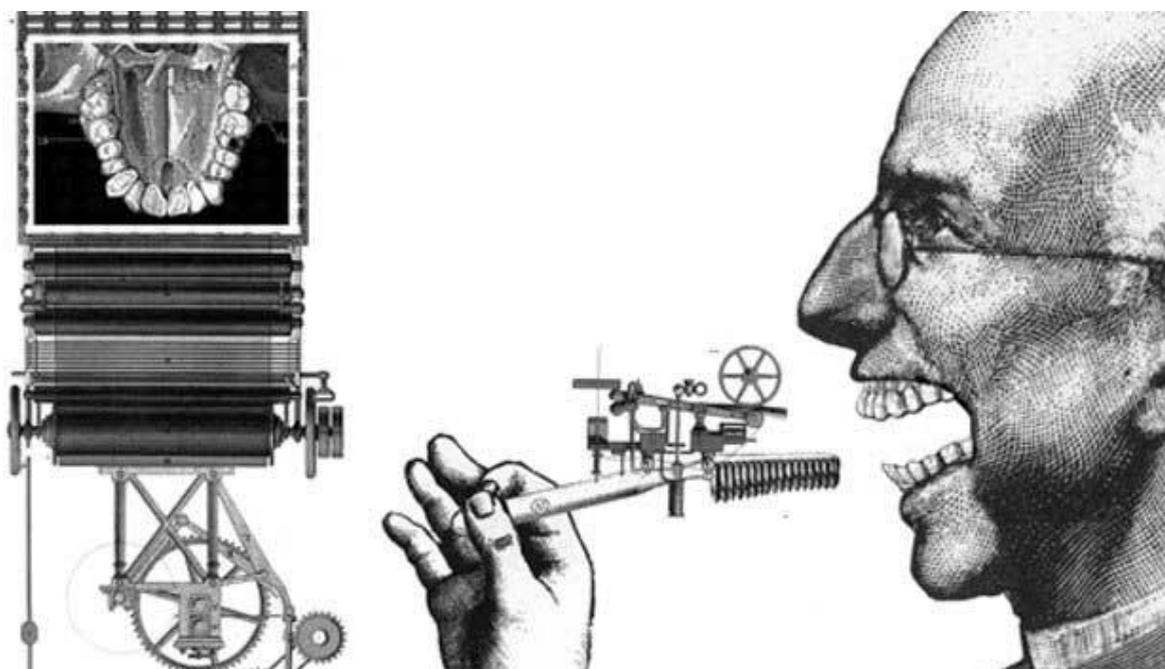
Cuentos policiales, 1993

El nexo de Maeterlinck, 1993

Llegar a Khordoora, 1994

Sobre la Entrevistadora:

Carmen Rosa Signes Urrea (Castelló de la Plana, España, 1963) *Ver Directores.*





TODO
el UNIVERSO
GIBE
AQUI



23/1/2015
R. CASTELLO

Sumario:

- 01/ Portada: The Mirror Realms / *Guangjian Huang (República Popular China)*
- 02/ FrikiFrases
- 03/ Editorial
- 05/ Convocatoria selección de Textos Tiempos Oscuros nº5
- 09/ Entrevista: Confesiones de Carlos M. Federici / *Carmen Rosa Signes Urrea (Cuba)*
- 23/ Póster: Universo / *Rafa Castelló Escrig (España)*
- 24/ Sumario
- 25/ Miedo, Mentiras y Tinta China: Cosmos Agonías / *Evandro Rubert (Brasil)*

Cuentos:

- 29/ Gloria Omnipotens/ *Carlos M. Federici (Uruguay)*
- 30/ La pregunta/ *Salvador Bayarri (España)*
- 31/ Las cuerdas que pulsa Olodumare / *Odilius Vlak —seud.— (República Dominicana)*
- 33/ Ladrón de sueños / *Ana María Fuster Lavín (Puerto Rico)*
- 34/ Madre de nuevos hombres / *Violeta Balián (Argentina)*
- 35/ Ceremonias/ *Alejandra Pacheco Mamone (Uruguay/México)*
- 36/ Cosmo(a)gonia / *Ricardo L. Garcia Fumero (Cuba/EE.UU.)*
- 37/ Hebras / *Juan Pablo Noroña Lamas (Cuba); Carmen Rosa Signes Urrea (España); Ricardo Acevedo Esplugas (Cuba)*

38/ Venidas / *Carlos M. Federici (Uruguay)*

39/ In Illo Tempore / *Salomé Guadalupe Ingelmo (España)*

40/ El conjuro que anula a los dioses / *Morgan Vicconius Zariah —seud.—*
(República Dominicana)

41/ Caleidoscopio / *Julieta Moreyra García (México)*

42/ Cuentos Atemporales: El Árbol de la Vida / *Graciela Marta Alfonso*
(Argentina)

43/ Negro sobre Blanco / *Paulo Brito (Portugal)*

44/ El Día del Juicio / *Carlos M. Federici (Uruguay)*

45/ Génesis / *Jaime Magnan Alabarce (Chile)*

46/ Frágil / *Carmen Rosa Signes Urrea (España)*

48/ La tentación de los santos vigilantes / *Pablo Martínez Burkett (Argentina)*

49/ Error de cálculo / *Omar Martínez (Cuba)*

49/ William Blake y el Big Crunch / *Odilius Vlak —seud.—* (República Dominicana)

Miedo, Mentiras y Tinta China: Cosmos Agonías / *Evandro Rubert (Brasil)*



- 51/ Bautismo de amor / *M^a Del Socorro Candelaria Zarate (México)*
- 52/ Bajo la Esfinge / *Francisco José Segovia Ramos (España)*
- 53/ Creación de creadores / *Carlos Enrique Saldivar (Perú)*
- 54/ Del viaje de Astolfo, de lo que este vio en la luna y de lo que no contó /
Ricardo Acevedo Esplugas (Cuba)
- 55/ La Creación / *Francisco Manuel Marcos Roldán (España)*
- 55/ El último eslabón de la consciencia planetaria / *Morgan Vicconius Zariab —
seud.— (República Dominicana)*
- 57/ Creadores / *Dolo Espinosa —seud.— (España)*
- 58/ Espectadores / *Carlos Enrique Saldivar (Perú)*
- 59/ El planeta / *Francisco José Segovia Ramos (España)*
- 61/ Me llaman dios / *Jaime Magnan Alabarce (Chile)*
- 61/ La preciosa música de la existencia / *Silver Suárez —seud.— (España)*
- 62/ Reflexiones / *Francisco Manuel Marcos Roldán (España)*
- 63/ Mascotas / *Dolo Espinosa —seud.— (España)*
- 63/ Dios juega al Tetris / *Tomás Pacheco Estrada (México)*
- 64/ En los rincones de la mente, donde se oculta Ransunok / *Francisco José
Segovia Ramos (España)*
- 65/ Tándem / *Mari Carmen Caballero Álvarez (España)*
- 66/ El creador / *Diego Galán Ruiz (España)*
- 68/ Las niñas / *María L. Castejón (España)*
- 68/ Mundos ComPasados / *Anabel Enriquez Piñeiro (Cuba)*
- 70/ Caja C2486 / *Manuel Santamaría Barrios (España)*

- 70/ Adán / *Juan Esteban Bassagaisteguy (Argentino)*
- 71/ Cosmogonía / *Wolfdux Anathema Chimaera —seud.— (España)*
- 72/ El cuervo / *Laura Izamar Velarde Garcilazo (México)*
- 73/ Olimpo / *Andrés Tobar (Chile)*
- 74/ Escuela de dioses / *Raúl S. Vindel (España)*
- 75/ El planeta de las corrientes de aire / *Manuela Prieto Ortega (España)*
- 76/ Madre y Uno / *Manuel Santamaría Barrios (España)*
- 77/ Haz casos de las advertencias / *Candy Von Bitter —seud.- (Argentina)*
- 77/ Alfa y Omega / *Israel Santamaría Canales (España)*
- 78/ El tiempo lejano / *José María Marcos (Argentina)*
- 79/ Cita ante el hipercubo / *Juan F. Valdivia (España)*
- 80/ Vida / *Marc Sabaté Clos (España)*
- 81/ Descuidado más tres brujos / *Patricia Nasello (Argentina)*
- 82/ Demiurgos / *Pablo Solares Villar (España)*
- 83/ Gliese 581g / *Luisa Hurtado González (España)*

Historieta:

- 84/ La catedral sumergida/ *Yolyanko William Argüelles Trujillo (Cuba)*

Artículo:

- 98/ Del Génesis al Big Bang. La Evolución de las Narraciones Cosmogónicas en las Fuentes Literarias: De los Antiguos Mitos de Creación a la Más Cientificista Ficción Contemporánea / *Salomé Guadalupe Ingelmo (España)*

112/ La Biblioteca del Nostromo: Korad Revista de literatura Fantástica y Ciencia Ficción; Pífanos n°16 Revista De Estratos; Penumbria #25; Mono #1; Forjador de penumbras (Eriginal Books); Y el catorce de febrero... Te mataré; 3.0; Vuelta a La Tierra (Espiral Ciencia Ficción, 2015).

121/ Sobre los Escritores e Ilustradores

139/ Sobre las Ilustraciones

140/ Contraportada: The Puffin / *Jake Gumbleton (Gran Bretaña)*



Gloria Omnipotens

—¡Vaya! —exclamó el obispo—.
¡Habría jurado que era un hombre!...

Van Nutten, Roboticista Primera Clase, posó una mano tierna sobre el pecho del androide.

—Le aseguro, Monseñor, que es totalmente sintético —sonrió—. Seudocarne con sudoríparas artificiales, oculares láser, nylon capilar... ¡Estamos orgullosos de este prototipo, créame!

La visita a la Planta RUR-23 (concertada a fin de revitalizar descaecidos lazos entre los poderes temporales y espirituales) estaba resultándole sumamente instructiva a Su Ilustrísima. Observó con no disimulada admiración a la figura yacente entre ambos e inquirió:

—¿Y esta asombrosa... entidad es capaz de... pensar?

Van Nutten resplandecía. Con ademán experto localizó el activador, detrás de la oreja izquierda de su criatura.

—Lo verá en acción —anunció—. ¡Ya abre los ojos!



El autómatas se puso en pie, y ni bien vio a Van Nutten elevó ambos brazos y se prosternó ante él, clamando:

—¡Oh, Glorioso Señor Omnipotente! Oh, Excelsitud Suprema!

Una de las cejas del obispo se enarcó. Van Nutten emitió queda risita.

—Lógica sui géneris —explicó—. Únicamente porque se le imbuyó de la idea de que soy su creador, concluye que debo reunir en mí el súmmum de las perfecciones, dado que él mismo se tiene por un ser punto menos que impecable... —Alzó los hombros—. ¡Tenga en cuenta, Monseñor, que, al fin y al cabo, no es sino una máquina!

—Sí... ¡Por supuesto! —El obispo ahogó dos o tres urbanos golpecillos de tos bajo su diestra enjoyada—. Después de todo, no cabría esperar que discurriese como un ser humano, ¿verdad?

Carlos M. Federici (Uruguay)

La pregunta

No había sido fácil hallar al esquivo Guardián de la Memoria. Muchos le habían advertido que era solo una

leyenda pero tras una larga búsqueda Zhendra intuyó que el espíritu debía residir junto a aquello que vigilaba, en el interior de sus propias mentes.

—¡Bienvenida, oh Diosa de la Perseverancia! —oyó una voz poderosa y recta.

—Si en verdad eres el custodio de lo olvidado, aparece ante mí —ordenó Zhendra. Inmediatamente, un gigantesco guerrero de piedra basáltica, oscura y refulgente, tomó forma en su vasta imaginación. La diosa se enfrentó a él.

—Guardián, busqué el origen último en mil universos, pero sus relatos de creación se remontaban siempre a nosotros los dioses. Entonces produje de la nada mil burbujas de espacio-tiempo y observé a las criaturas evolucionar bajo mi dominio, pero no podemos ser creados por aquello que engendramos. Luego recorrí mi linaje de mil ancestros hasta el principio de los tiempos, cuando Ankor el Dios de la Unidad se sacrificó con la espada del Vacío para crear la multiplicidad de los inmortales, pero no encontré la historia

de Ankor. ¿Por qué ese relato fue olvidado, Guardián?

–Recapacita, oh divina. Tu perseverancia puede resultar tan peligrosa como virtuosa. No arriesgues la cordura y tu posición entre los eternos.

–No somos eternos, Guardián, puesto que tuvimos un germen. Contéstame pues.

–La historia de la espada se concibió precisamente para esquivar tu pregunta, mi diosa. Ankor nunca existió.

–Revélame entonces la verdad olvidada –exigió Zhendra, envolviendo al guerrero.

–¿La verdad? Los eternos borrasteis por vergüenza vuestra memoria, asignándome la ingrata misión de preservar el conocimiento –el Guardián se detuvo, pero la ardiente mirada de Zhendra le obligó a continuar–. Los eternos nacieron, sí... descendieron de unos seres mortales llamados Humanidad, una raza que evolucionó más allá de sus limitaciones materiales.

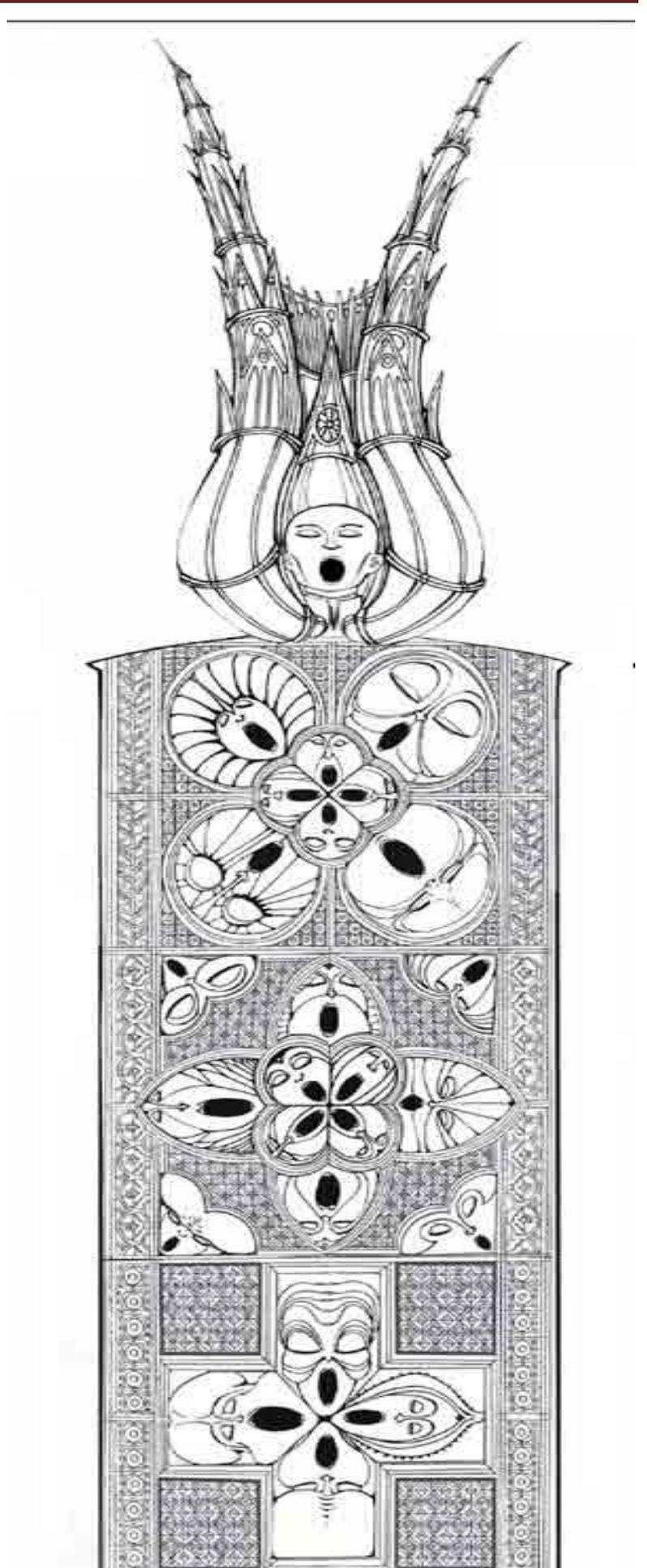
Eso, diosa, es todo lo que puedo recordar.

Salvador Bayarri (España)

Las cuerdas que pulsa Olodumare

Las nueces de palma hicieron resonar el Tablero de Ifá; arrancándole unos patrones sonoros que el sacerdote babalao jamás había escuchado, pues nada tenían que ver con las voces de los tambores que empezaron a clamar hace siglos en las sabanas del suroeste de Nigeria, origen de la senda espiritual Yoruba. La madera del tablero devino en una especie de espejo celeste donde, en una fracción de segundo, vio el reflejo de las estrellas devenir en átomos, estos en protones que a su vez se separaron en quarks y en un sinfín de extrañas subpartículas, hasta desvelar un reino fabuloso. El sacerdote babalao le costaba creer que había sido «montado» por Orula: la divinidad de los oráculos... Su orisha tutelar. Lo cierto era que su tiempo se había distorsionado.

Allí estaba Oludumare, golpeando con sus manos millones de cuerdas de energía cual si fueran tambores: diminutas serpientes de luz que reptaban al fondo de los pequeños puntos subatómicos. Olodumare estaba celebrando la fiesta de la creación de un nuevo génesis. Los oficiantes eran los orishas que iban manifestándose a la existencia desde el trance del dios padre: Eleguá, Changó, Yemayá, Ochún, Ochosi, Obá, Ogún... Obatalá. Vio como éste descendió al plano material portando un caracol lleno de tierra, una paloma y un gallo; vació la tierra sobre las aguas y ordenó a las aves que la dispersaran. Lo vio modelar del barro a los humanos al tiempo que Oludumare en un nuevo repiqué sobre las diminutas cuerdas, generó miríadas de subpartículas que soplaron aliento de vida sobre ellos. Los primeros humanos eran negros libres: «¿La libertad del principio o la del final de los tiempos?», se preguntó el babalao, que no estaba seguro de si la visión era una evocación del pasado o una



profecía del futuro. De repente, vio que las figuras humanas comenzaron a su vez a danzar y tocar tambores. Sin saberlo, el babalao estaba canalizando un nuevo génesis para su raza en el Caribe. Era agosto de 1791: la celebración de los primeros hombres de la cosmogonía Yoruba era el reflejo de la de Bois Caimán en Haití, la cual crearía la primera nación moderna de negros libres.

Odilius Vlák —seud.— (República Dominicana)

Ladrón de sueños⁴

“Vieja loca, muévase del medio, usted y sus apestosas criaturas”, grité pateando a sus dos felinos. “Una noche mientras duermas los gatos te robarán los sueños y se los llevarán a deambular entre las sombras”, me dijo esa señora vestida de negro sentada a mitad del puente cercano a mi hogar. No pude dormir. Amo demasiado esas imágenes y aventuras que pueblan mi mente mientras duermo. Estuve tres noches sin dormir, por miedo a la profecía.

Antenoche fue la cuarta. Tomé un somnífero y me acosté. No soñé nada, solo recuerdo pequeños ronroneos que salían de mi pecho. Acaba de amanecer el quinto día. Nada, no recuerdo qué ocurrió desde que me senté en el sofá a las 22 horas. Recorro cada rincón de mi casa. Llamo a la oficina, me excuso por enfermedad. Estoy nervioso. Bebo leche, como un poco de atún y me siento en el borde de la ventana. Son las 23 horas, salto hacia la calle, husmeo la basura del vecino antes de seguir mi camino sin rumbo fijo. Al rato me topo con la señora de negro al otro lado del puente. Ella me mira y señala. Siento mi sangre como fuego y le brinco encima. La golpeo con todas mis fuerzas, la muerdo, la arañó y le grito: “¡Quiero mis sueños de vuelta, vieja bruja!” “Los tendrás, serás el ladrón de tus sueños”, me dice con un buche de sangre que sale de su boca. Me da un manoplazo con el que caigo al piso. La mujer desaparece, veo un charco de sangre, sombras de cuales salen cientos de gatos. El cabello se me eriza, siseo y corro veloz en dirección a mi hogar. Al llegar a mi

⁴ Microcuento del libro inédito *Carnaval de la Sangre*

ventana maúllo con todas mis fuerzas y me escondo bajo la cama.

Ana María Fuster Lavín (Puerto Rico)

Madre de nuevos hombres

“Todo verdor perecerá...”

Eduardo Mallea

« La suerte de los homínidos está

echada. Las aguas avanzan, incontenibles y una vez más, el pequeño planeta sucumbe a la congelación y el letargo milenar que eliminará todo rastro de vida de la faz de la Tierra. Oh, Vishnaks, raza gloriosa y alada, los dioses os convocan y demandan sacrificio. Ofreced vuestros genes y engendrad, con los terráqueos nuevos hombres, híbridos que renacerán durante el deshielo. Y así, la Tierra devendrá vuestro dominio», instó el



Vidente. Nunca valoré los ciclos ordenados por los dioses pero esta vez escuché con atención, entusiasmada con la idea de convertirme en la “madre de nuevos hombres” aun sabiendo que moriría en el intento. Confiaba en Lesq, el guerrero asignado a acompañarme. Fue él quien consiguió que los científicos me entregaran el singular fruto de sus experimentos: una quimera con cabeza de perro, ojos suaves, largo hocico y extremidades de tarántula, diseñada para que a su muerte disperse los códigos genéticos encapsulados en su organismo. Llena de amor y compasión la retuve entre mis alas sin atender a instrucciones ni a mi familia que ya me despedía como a una heroína. Cargué con el animalito y viajé incontables distancias antes de penetrar un aire nuevo, translúcido y desnudo. Reposamos en una playa. El sol quemaba. Plegué mis alas y permanecí tres días enroscada, boca abajo sobre la arena, arrullada por la quimera. Al cuarto día apareció Lesq con instrucciones del Vidente de tomar caminos separados. A él le correspondía impregnar la mayor cantidad de hembras homínidas; a mí,

cumplir con lo ordenado. –Recién entonces gestarás híbridos –amenazó al levantar vuelo. Atravesé la aridez y la soledad de los valles. Desde la cima de una montaña divisé praderas, aldeas, ciudades y humo, vestigios de antiguos imperios homínidos. El desasosiego me hacía vacilar. Pero respondiendo a un impulso, extendí las garras, tomé a la quimera y emprendí un vuelo pesado hasta dejarla caer en medio de un campo. Sin más, proseguí hacia las ciudades con sus torres y su gente, infundida con la urgencia de mi misión: producir una nueva raza de hombres y después, morir.

Violeta Balián (Argentina)

Ceremonias

Hoy desperté como si esta casa ya no me perteneciera. No me malentendan solo por un instante me vi extranjera, mis restos esparcidos por las paredes no me reclamaban. Yo seguí el camino hacia el jardín sin comprender del todo porqué esa luz y el patio blanco se alejaban de mí, o de lo que podría haber sabido de ellos.

Tardé un tiempo en regresar y no estoy segura de haber concluido ese tránsito.

Afuera la mañana se coagulaba como de costumbre con esa sustancia extraña del trópico, una delgada membrana sobre el abismo.

Me hallaba demasiado cansada, abandoné pronto el asalto de los corpúsculos memoriosos que guardan esa clase de latidos, los que uno sorbe como pequeño vampiro: el tallo de una planta, el hueco de una mano, el rastro de arena sobre los cantos de las puertas.

Permanecí en un letargo de viejo lagarto, me revolví sobre las cosas igual que antes en el lodo grávido, y dejé que la vista de aquel fuego, ese de luz paciente y lacerante, cumpliera con su designio: mostrarme a la distancia el cuerpo nuevo que me sería ofrecido.

Alejandra Pacheco Mamone (Uruguay/México)

Cosmo(a)gonia

“—Cómo esas teorías descabelladas de moda ahora de que el universo no es más que un holograma. O, digamos, un programa de software en la

computadora de alguna entidad fantástica. Como tantas otras hipótesis ridículas que aparecen en la internet, y hasta en fuentes que dicen ser serias”

“¡Un momento! ¿Que evidencia tenemos de que no lo es?”

“Digamos que la misma de que si lo es. En otras palabras: ambas posibilidades son perfectamente validas, el sí o el no, cuando se propone una teoría cuya esencia básica es que no hay absolutamente ninguna forma experimental de probar o descartar su veracidad.”

“Que no podamos ofrecer evidencia ahora no significa que no podamos encontrar la evidencia en un futuro.”

“Como te parezca. Y admitamos, solo por divertirnos, que el universo, incluyéndonos a nosotros, es solo un programa de software. Mi pregunta, como siempre será, ¿Y qué piensas hacer al respecto?”

“OK--digamos que podríamos rebelarnos. No sé, cambiar como actuamos, no seguirles el guion. Demostrarles que sabemos lo que están haciendo, y no nos gusta. Exigir —no

sé, nuestra libre voluntad, aunque seamos creaciones—”

“¿Y qué? ¿Qué les impediría corregir el programa, borrar nuestra pequeña insurrección y empezar de nuevo?”

“—como esas teorías descabelladas que están de moda ahora de que el universo no es más que un holograma. O, digamos, un programa de software en la computadora de alguna entidad fantástica. Como tantas otras hipótesis ridículas que aparecen en la internet, y hasta en fuentes que dicen ser serias.”

“Oh, sí, esas tonterías. Hay gente que no sabe qué hacer con su tiempo. ¿Más café?”

Ricardo L. García Fumero (Cuba/EE.UU.)

Hebras

*Madre de historias, déjame tender tu blanca
cabellera por las llanuras de la noche, peinarla y
desenredarla, zafar sus nudos, que de ellos
broten libres mundos y soles, dioses y héroes, así
como también ciudades y los hombres sin
propósito que las habitan. Madre de historias,
llora por tus hijos muertos, luego déjame beber
tus lágrimas y escupirlas en el seno profundo de
las tierras, que hagan mares, y en ellos los*



marinos también mueran. Yo, tu padre y hermano, tu tío y amado, no puedo crear. Yo, tu amigo y esclavo, guerrero y anciano, no sé transformar. Pero cuido y renuevo tus hebras, con mis manos, con mi semen, con mi sangre cuando me la pides. Mira, mira allá abajo los hombres, cómo me imploran, que no deje enredar, que no deje secar, que no deje romper tu cabellera.

Una sonrisa pareció seguir su oración. Realizó los movimientos que indicaban el comienzo del ritual. Elevó sus brazos hacia el cielo y los dejó caer de golpe, zarandeándolos varias veces desacompasadamente como aspas de molino. El estrecho soporte, que le mantenía como suspendido en el aire desafiando al vacío, pareció temblar.

Intentó no perder el equilibrio ni la compostura. Miles de seguidores aguardaban el clímax del ritual. Y el fuego descendió ocultando los regueros de la sangre de los elegidos un año más. Las llamas prendieron los cohetes con los corazones del sacrificio que fueron lanzados al firmamento.

La historia otrora poderosa que acallaba los gritos del niño hambriento,

que detenía en vilo los dados en las tabernas. No gusto a todos esta vez. Confundidos intentaron remendarla con sus charlas de mercado, con los gritos de borrachos los días de fiesta. Pero la historia se volvió más confusa como si una cana hubiera aparecido en la cabellera de la Madre. Así niño mío nacieron los escritores.

Juan Pablo Noroña Lamas (Cuba/EE.UU.)

Carmen Rosa Signes Urrea (España)

Ricardo Acevedo Esplugas (Cuba)

Venidas

Después que la humanidad murió de autopodredumbre, se produjo una especie de milagro, recomenzó la vida, y poco a poco el Hombre renació.

Andando el tiempo, Él volvió a presentarse, pero ahora era negra su tez.

Eones más tarde, el ciclo se repitió con ligeras variantes. Las cosas, obviamente, no habían mejorado... Él retornó, aunque esta vez lo hizo en el ser de una mujer.

Cuando, tras el último suicidio colectivo (a causa de una guerra bacteriológica), el proceso de re-re-

recreación exigió una Venida más, Él volvió a probar con la receta primitiva: el hijo de un humilde carpintero, nacido en un pesebre.

Se le notaba cansado.

Carlos M. Federici (Uruguay)

In Illo Tempore

¿Es posible que esto lo haya hecho una mujer? ¡Válgame el cielo, ¿cómo es posible?!

Roberto Longhi, sobre Judith decapitando a Holofernes de Artemisia Gentileschi

Soy la muchacha encolerizada, y la cólera me cubre como los matorrales a la montaña

Poema hitita Ishtar y Hedammu

En aquel tiempo era el caos. Y el caos comenzó a girar sobre su eje como un violento tornado. Hasta condensarse en un único punto. Y se hizo tan sólido y tan corpóreo que tomó la forma de un horrible monstruo, el paladín de las sombras. Era invencible. No había voz

que se alzase para desafiarlo. Y así su imperio de tiranía se ensanchaba día a día, hasta eclipsar por completo la luz. Y la creación que había sido vergel de vida y júbilo, se tornó taciturno camposanto. Las flores y la hierba se volvieron abrojos para los pies; los cantos de los pájaros, desabridos rugidos.

Sumisión pidió a cambio de moderar su cólera. Y sumisión obtuvo la bestia. Así fue suministrando su veneno lentamente, en dosis pequeñas. Hasta que un día, descubierta el engaño, Ella decidió adelantarse a su suerte. Se puso en pie. Y revestida de cegadora coraza, se enfrentó a su oponente. “No hincaré la rodilla en tierra nunca más”, dijo. Esa vez el dragón se conformó con cortar el dedo meñique. Pero muchas otras le retó, y muchas otras fue vencida... Y aun así no se rendía. Pieza a pieza fue perdiendo partes de su ser. Finalmente comprendió que debía urdir un plan, y aprendió a ser astuta. Cambió coraza por etérea túnica y, tras seducir al monstruo, cantó hasta adormecerle. Entonces alzó su cimitarra. La cabeza lanzó hacia el cielo: el único ojo que dejó en su cuenca, para siempre vigilante y abierto. Luego

separó en dos su cuerpo. En lugar de vísceras desparramadas, surgió un universo: un mundo luminoso y prometedor de nuevo. Cerró la puerta tras de sí. Jamás regresó a ese apartamento.

—¿Cree que podría tratarse de un rito satánico? —indaga mientras procura eludir la mirada fija que parece juzgarle desde la lámpara que cuelga del techo.

—No sabría decir; resulta difícil explicar tanta violencia.

El inspector intenta abstraerse de la escena del crimen. Se refugia en el mutismo y mientras tanto sueña. Sueña abandonar ese mundo pervertido y regresar a otro tiempo, uno donde el hombre aún no existía y el lobo no se comía al cordero.

Salomé Guadalupe Ingelmo (España)

El conjuro que anula a los dioses

Al principio todo era oscuridad y la simiente de Brahman descansaba comprimida dentro del huevo divino. Luego, la Nada respiró un nuevo

Manvantara que se despezó lentamente junto al bostezo de Brahman, Yaya, Viracocha... el Ain Soph. El de los muchos nombres tejió con su sueño el universo y los dioses primarios; luego, los expulsó de su seno con una gran explosión.

El Manvantara se expandió con gran elasticidad y los dioses comenzaron a repartirse los mundos, las estrellas y los dominios del espacio recóndito. Cuando el hombre comenzó a imaginar fueron seducidos por los dioses con alineaciones de estrellas, el sol, la luna etc., y se repartieron las ciudades. Los más oscuros tomaron la era de la imaginación ascendente y dieron paso a las pirámides, hasta que los del Olimpo lo destronaron e hicieron el pensamiento más sofisticado y atrevido. Pero ellos no eran eternos. De eso se dieron cuenta los nuevos dioses que vieron desaparecer el Olimpo ante sus narices. Ahora los antiguos antagonistas estaban alarmados.

—Después que somos servidos por los hombres debemos mantener la antorcha de su fe encendida. Si se apaga,

nosotros también nos esfumaremos
como quimera —exclamó Jehová-Allah
con un blanco esplendor detrás de Jesús,
Mahoma y Buda.

—!Tu preocupación abrumba mi
corazón! —dijo Buda—. Pues eres el
único de nosotros que más esperanza
tiene de vivir; eres adorado por tres
corrientes religiosas.

—Mientras expandamos a capa y
espada las religiones, con fanatismo,
habrá esperanza —dijo Mahoma con
una ligera sonrisa mientras Jesús callaba
meditabundo. Entonces, de entre las
cortinas de diamantino fuego, apareció
Lucifer:

—!Oh por Brahman! !Qué he hecho!
Regalé ciencia a los hombres y ahora
reniegan de nosotros. No nos
desplazarán los dioses que están a la
espera, si no el hombre mismo; la
diabólica ciencia y su despertar ateo.
Desde ya comienza la cuenta regresiva.

Morgan Vicconius Zariah —seud.— (República
Dominicana)

Caleidoscopio

Observó dentro de la mirilla y buscó
con su ojo en el mundo, aquellas
versiones de sí mismo. Oteó por el
oscuro túnel hasta el laberinto de color y
forma, esa ruleta vestida de arcoíris
habitada por dioses primigenios. Era
aquel, dividido en una y mil partes: el
gigante de los muchos nombres. Era
Ymir de los glaciares y Púrusha de las
innumerables cabezas, morando en cada
una de sus creaciones.

Después un giro, un vuelco y volvió a
enfocar la vista. Tras la oscuridad
perfecta, concibió un el rehilete que
giraba los mosaicos armónicos. Fue
entonces la nada, el silencio, el caos. Y
luego la luz, porque el origen entonces
es un pensamiento. Las palabras unidas
de Tepeu y Gucumatz, dioses de la
nominación; la inquieta resonancia de la
gran música de los Ainur, en combate al
vacío.

Tras un breve pestañeo, regresó a
atisbar tras el corredor de espejos y
acuarelas que cristalizaban su simetría.
Se convirtió en aquello que se

transfigura y cambia su esencia. Fue líquido del antiguo océano, el agua de la diosa Tiamat y de Nun, tras el vacío. Y también fue Gea, luego del caos.

Y el ojo del mundo cerró su amplio párpado. Durmió y soñó: una configuración que explicara el origen entre la inmensidad y la más pequeña de las cosas. Escrutando lo ecuménico con el disfraz de otros nombres, escuchó la sonoridad de la música de la creación. La historia de lo colosal y la singularidad del espacio - tiempo: la visión de las

partículas elementales y las ecuaciones infinitas. Aquella historia de paradojas, que le relataba la infancia del universo.

Julieta Moreyra (México)

Cuentos

Atemporales: El Árbol de la Vida

La Madre Tierra, estaba expirando, solo un nuevo nacimiento podría salvar las raíces del Árbol de la Vida.



En la penúltima coalición donde los principios se encontraron, luna y sol en la noche profunda, arrasaron las estrellas del cielo azulado.

El rocío invisible comenzó a expandirse por las ramas enfermizas que expiraban el aire enrarecido de cenizas y hojas amarillas.

Misteriosamente se produjo la bella metamorfosis; de la nevada piel del árbol, se extendieron alas hasta convertirse en Anaxiel, el ángel profético que daría vida a una nueva naturaleza, materializando en una esfera la sublime cosmogonía donde florecerían las rosas, las aguas nutrirían los ríos secos y peces voladores cruzarían las nubes soleadas.

Las montañas, en la delgada línea de horizonte dibujaron un sol en un sempiterno cielo magenta.

Anaxiel con su dorada cabellera al viento, sostenía con sus aladas ramas el principio de la creación.

Graciela Marta Alfonso (Argentina)

Negro sobre Blanco⁵

De sus rayas azules ÉL hizo el agua. De rayas doradas ÉL hizo la tierra. Y con cascos ardientes pisó la tierra y la mezcló con el agua. De este caldo primordial el aire fue separado; las montañas, las florestas, los océanos, los mares, las lagunas, los valles han sido creados y así ÉL dio forma, textura y belleza a este balón celestial.

De su crin dorada y flameante moldó los animales y las plantas. Con su relinchar despertó para la vida los seres, hasta entonces, inanimados. Y a lo largo de siglos eternos admiró su jardín celestial: su edén en aquel remoto y olvidado rincón de la galaxia en el que todo vivía en perfecta simbiosis.

Diversas eternidades se pasaron cuando ÉL mirando a su alrededor para su magistral creación sintió que faltaba algo: la adoración. Se dio cuenta que la veneración es una *conditio sine quo non*

⁵ Traducido al castellano por Sandra Moura Rodríguez (Portugal)

para ser Dios. Por eso, generó con el polvo estelar lo que llamó “sus hijos celestiales” para que tuviera un ser que le prestara culto.

Los creó a su imagen, pero, unos con el cuerpo blanco y rayas negras y otros con el cuerpo negro y rayas blancas; tenían de igual modo, en las extremidades de las piernas manos (plagio de un ser mitológico que había obtenido hechos extraordinarios hasta se auto destruir). El negro es el no y significa la moral negativa; el blanco es el sí y significa la moral positiva. Con, solamente, estos dos valores de moralidad evitó el conflicto de emociones, el florecimiento desenfrenado de dudas y castró, en ese momento, el nada famoso libre arbitrio.

Había producido en serie los adoradores ideales. Sus hijos siempre estaban en acuerdo en la única voluntad divina inmutable (eterna): unos LO querían porque sí, otros LO querían porque no, pero todos, sin excepción LO querían. Y ÉL se regocijaba con las impiedosas batallas, muchas veces sangrentas, que el NO y el SÍ practicaban entre ellos.

Seguidamente año tras año, siglo tras siglo, las dos civilizaciones que LO querían desarrollaban siempre nuevas formas para enseñar cuán grande era ÉL.

En los colegios se enseñaba la mitología judío-cristiana, musulmana para que las cebras obtuvieran que la inconsciencia de las antiguas religiones y con eso confirmaran ad nauseam, el obvio SÍ/NO, que solamente la religión de la Cebra de Rayas Azules y Doradas es la verdadera Fe.

Paulo Brito (Portugal)

El Día del Juicio

Los siete ángeles soplaron las trompetas.

—¡El Día del Juicio!

Me sentí de lo más incómodo... Se me antojaba que la mirada de mil ojos llameantes me taladraba; y —según entendía— ¡aquello no era justo!

Culpable, pensé. ¡Seguro! ¿Qué había hecho de mi vida? ¿A qué inmundas zanjás había descendido? Cobardía, corrupción de todos los valores... ¿Pero qué más puede hacer un individuo

cualquiera, en estos perros tiempos? ¡Si casi era yo quien debía reclamar!...

Se abrieron las nubes. Hubo un resollar de inmensas columnas ígneas.

—¡El Día del Juicio!

Ahí vienen, me dije. ¡Me van a dar con todo! ¡Pero bien quisiera verlos, a estos arcángeles, allá abajo, entre la mugre!

Claro..., acá en el Paraíso todo es limpio y puro. Mantener pulcros los piecitos es sencillo por estos rumbos... ¡Pero yo vengo del chiquero de allá abajo! ¿Se puede pretender que haya salido de ahí sin manchas? Y, después de todo: ¿yo pedí que me mandaran allá? ¿Nacer fue idea mía?...

Confieso que me sorprendió cuando lo vi entrar.

Había esperado..., qué sé yo, incluso alguna especie de Júpiter Tonante..., un ser duro e inflexible en su Justicia, de Cólera tan sin resquicios como un bloque de acero...

Sin embargo, no pude equivocarme más.

Vi unos ojos azul claro, llenos de ternura y de tristeza, cuya mirada eludió la mía. Y oí su voz, mansa, apagada:

—No me juzgues con demasiada severidad... —pidió.

Carlos M. Federici (Uruguay)

Génesis

En el año 2515, la Unión Espacial, luego de comprobar la teoría del Bing-Bang, impuso la erradicación de todas las cosmogonías hasta ese momento conocidas. En respuesta, las civilizaciones alienígenas declararon la guerra contra la Unión y sus aliados, aunque pronto, unos y otros, comenzaron a enfrascarse en una serie de luchas fratricidas, en una contienda cada vez más confusa y destructiva, en todo el universo conocido. Después de diez años de lucha infructuosa, se acordó una tregua: los científicos concordaron la localización exacta del centro del universo, donde orbitaba un planeta, bautizado a la distancia como Génesis. Todas las razas en disputa manifestaron su interés por conocer aquel planeta “donde todo había

comenzado”. Entonces se convino realizar una expedición para resolver sus planteamientos y evaluar la pertinencia de aceptar o no el Big-Bang como única verdad. Una nave insignia acogió a los representantes de todas las creencias, viajando seis meses, a una velocidad próxima a la de la luz. Durante ese tiempo, en la nave se vivieron momentos de gran tensión y la misión estuvo a punto de fracasar, en más de una oportunidad. La expectación, respecto a lo que se encontraría en Génesis, era atemorizante. El último impasse fue con las garianas, que sostenían que las hembras habían sido los primeros habitantes del universo, originando descendencia gracias a la fecundación de Dam, el creador, manifestaban que, de comprobarse sus creencias, todas las especies masculinas del universo deberían quedar bajo su mandato. Esto, por supuesto, produjo una nueva controversia la cual, fue apaciguada al momento de aproximarse a Génesis, cuando la nave recibió una transmisión que entregaba las coordenadas de aterrizaje. Producido el descenso, los tripulantes fueron

recibidos por millones de humanoides, de acentuada tez blanquecina y ausencia total de vello que ensayaron una sentida reverencia. Un hombre mayor, que hacía de portavoz, se acercó a los recién llegados y, bajando su vista, con cierto temor, dio la bienvenida:

—Saludos, creadores...

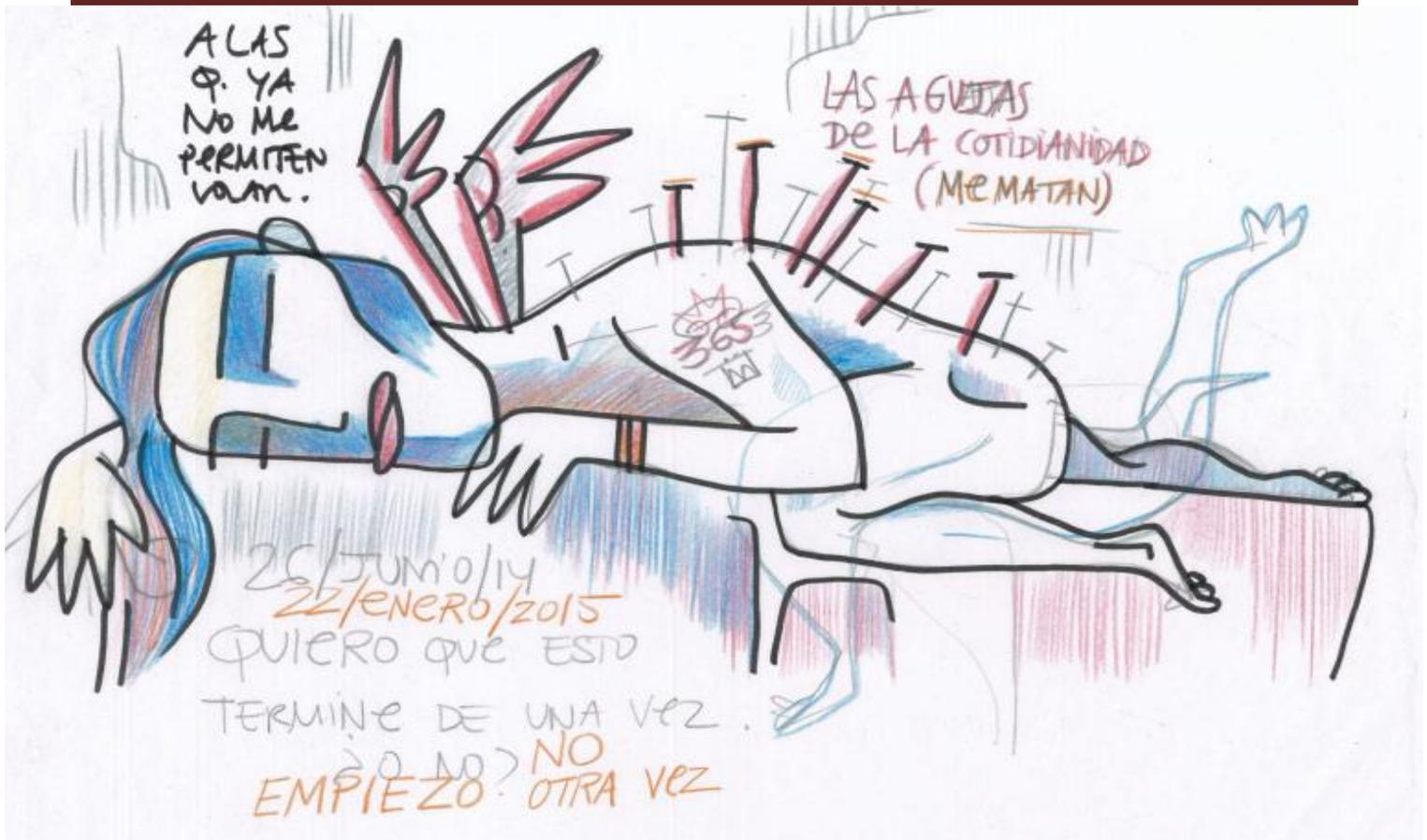
Jaime Magnan Alabarce (Chile)

Frágil

Cada vez que mamá rompía un huevo, para hacerlo frito o en tortilla, recitaba la misma cancioncilla no antes de enjuagarse bien las lágrimas, una especie de mantra que convertía en inofensivo aquel suceso, salvando nuestra existencia de una ruptura imprevista y catastrófica.

—Pero ¿cómo va a ser así, mamá?- preguntaba incrédula.

—Ya la abuela de tu abuela lo hacía y ésta lo aprendió de la suya y se lo transmitió a su hija y así hasta hoy. Cuentan que el mundo de dónde venimos, y que seguimos buscando, se creó dentro de un cascarón, gracias al cual surgió la vida. Por eso nosotros



respetamos la forma del huevo y cada vez que rompemos uno tenemos que dar gracias a los dioses, sentirnos felices por ello y así evitamos desaparecer.

—Entonces ¿Dios es parecido a nosotros?

—Tal vez, quizá, realmente eso no es importante. ¡Atiende, hija mía, creo que pronto llegaremos a casa!

Me aprendí aquello tan rápido y con tanta convicción, que terminé por creérmelo de una forma obsesiva. Pero mamá estuvo en lo cierto. Conmigo finalizó el traslado, fuimos la última generación que surcó el espacio en busca

del material primigenio, del planeta que nos vio nacer.

Una suerte de hijos con alas corroboran el legado y la protección más allá de las leyendas que salvaguardan de la caída, con el suave y ligero plumón de sus alas, a aquellas despistadas piezas de cáscara quebradiza para que sigamos rodando en este lejano mundo con forma de huevo que otros llamaron Tierra y que ahora vuelve a ser nuestro.

Carmen Rosa Signes Urrea (España)

La tentación de los santos vigilantes

“En cuanto a los ángeles que no guardaron su dignidad, sino que abandonaron su propia morada, el Señor los ha encadenado bajo oscuridad, en prisiones eternas, para el juicio del gran día”.

Epístola de Judas 1:6

Si esto no fuera la NASA diría que es un embuste. Si no me hubieran convencido tan amablemente a punta de pistola señalaría que es una locura. Si no estuviera frente a mí, sería una pesadilla. Pero el horror de todos me persuadió. Por eso debo revelar el secreto aunque me cueste la vida. Confío en que alguien encuentre estas notas. Soy un científico y creía en aquello que se puede reproducir, refutar y comprobar pero el hallazgo es abrumador. En el desierto de Utah desenterraron un aerolito que tiene incrustada una estela recubierta por una escritura cuneiforme en tres idiomas. Soy autoridad irrefutable y me sobró un

vistazo para sentir que era auténtica: nadie como yo conoce el persa arcaico, el elamita y el acadio. De unos 25 metros de alto por 15 de ancho, los expertos le confieren una antigüedad no menor a 8.500 años. Me urgieron a descifrarlo. La erosión no impidió que leyera casi de corrido. Donde me asaltaba la duda corroboraba con la lengua siguiente. En el silencio de un aséptico subterráneo se oyó otra vez la voz de los antiguos: “Y ocurrió que los Santos Vigilantes desataron las cuerdas de Uru-Anna y bajaron [desde su morada] y eligieron mujer y tuvieron ayuntamiento... [entonces] les enseñaron hechicería, el augurio de tormentas y eclipses, el gobierno de sembradíos y cosechas. Y [ellas] se preñaron y parieron gigantes. Y [los hijos del hombre] sospecharon de su progenie y [ellas] negaron su fornicación... La pérfida Bat-Enosh [mintió]: «¿Oh Iamga, esposo mío, no recuerdas cuando yacimos y el placer que te convidé? Hago juramento por Aquel-que-Reina-en-lo-Alto que el fruto de mi vientre es de tu semilla y que no es hijo de Túri’el ni otro Vigilante»... [Sin

embargo] crecidos no [había] pájaro ni bestia o fruto que los saciara y ya Nephilim atacaron y mataron [a los hombres] y bebían de su sangre y se holgaban de su carne. Harto [de la blasfemia] el Gran-Santo arrasó la Tierra y anudando los lazos de la [estrella] Luz del Cielo recluyó [allí] a los Vigilantes hasta el final [de los tiempos] cuando tornarán [para] venganza”. Terminé de recitar y lloré con la angustia de lo inexorable. No descarto el suicidio.

Pablo Martínez Burkett (Argentina)

Error de cálculo

Dentro de la nave hacedora de universos y galaxias el desconcierto era tremendo; provocado al detectarse un procedimiento errado de los cálculos en una de las revisiones habituales a todos los programas.

El jefe de procesos había ordenado detener todos los envíos de las cargas provocadoras de explosiones. Disposición esta que no llegó a tiempo al puente de lanzamientos número cuatro, y desde allí salieron, cinco segundos atrás, dos positrones para

colisionar y crear dos galaxias del tipo Starburst, cuyas internas continuarían explotando para crear supernovas.

—¿Cuál puede ser la consecuencia? — preguntó el capitán de la nave al jefe de procesos.

—Explotarán muy cerca y colisionará con nosotros.

Después de pensar unos segundos el capitán refutó:

—En cuarenta y seis segundos se abrirá un portal para transportarnos al mundo vecino...

—Así es capitán, pero la explosión será en veintidós, cuando el portal abra ya todos seremos polvo cósmico.

Omar Martínez (Cuba)

William Blake y el Big Crunch

«Cuatro Universos permanecen Caóticos alrededor del Huevo Mundano.

Uno hacia el Norte, llamado Uthorna:

Uno hacia el Sur, llamado Urizen:

Uno hacia el Este, llamado Luvah: Uno hacia el Oeste, llamado Tharmas.

Ellos son los Cuatro Zoas que rodean el Trono Divino.»

William Blake

William Blake contempló el paisaje londinense por última vez. El pulso vital de la satánica Revolución Industrial y la Edad de la Razón era transmitido por las maquinarias inspiradas por el vapor, las desmontadoras hidráulicas de algodón y la lógica de los filósofos ilustrados. Volvió al centro de la espiral mágica para retomar la visión de su último Libro Profético, aquel que revertiría esa expansión de hierro impulsada por la extraña entidad que su Genio Poético le mostraba y que en el futuro se conocería como la Energía Oscura. Era necesario detener el avance del Universo en orden de parar el avance de la caída del hombre hacia la aniquilación total de la no-existencia en el Vacío de Urlo. El centro mágico era un punto de singularidad gravitacional al final de una espiral hecha de palabras: el poema profético que Blake había escrito, a manera de conjuro, sobre el piso de su vivienda.

«Yo, Albión —entonó Blake— ordeno a mis Cuatro Zoas fundirse nuevamente conmigo junto al Universo cuya expansión lo ha alejado del punto original llamado Edén: la Eternidad más allá del espacio y el tiempo». Las palabras del poema en espiral comenzaron a retroceder hacia su centro, abismándose dentro del Hoyo Negro que se abrió bajo los pies de Blake. Los Zoas respondieron al llamado desde los cuatro puntos cardinales del Universo: Luvah desde el Este, con los amores, pasiones y emociones que al principio inspiraron el Big Bang; Tharmas desde el Oeste, con el instinto de reproducción y crecimiento que engendraron la química; Urizen desde el Sur, con la razón que creó las leyes de la física; y Uthorna desde el Norte, con la imaginación que concibió los cuerpos celestes. Albión volvía a ser un Ser completo. Sus ojos vieron como la exaltación poética de la gravedad magnetizaba toda la materia y la arrastraba hacia donde él se encontraba; hacia el Big Crunch que simbolizaba. Albión se hundió en el Hoyo Negro junto a la última metáfora. El Universo

se sumergió tras él para renacer en la visión futura encarnada en la profecía de Blake.

Odilius Vlak —seud.— (República Dominicana)

Bautismo de amor

En el inicio de los tiempos el caos reinaba en el infinito. La oscuridad y el silencio dentro del inmenso desorden cósmico generaron la locura del único ser que vagaba sin rumbo alguno en el tiempo y el espacio, comenzó a tomar una apariencia fantasmagórica e irreal, los ojos rojos chispeaban con un arrebatado desenfrenado de locura y con el paso de los siglos se convirtió en un gran mago. Generó más caos dentro del ya existente y en un arrebatado de ira provocó una gran explosión, dando lugar al origen y la evolución del Universo.

Como producto de la explosión, fue lanzado a la inmensidad del abismo e inconsciente durante lo que pareció una eternidad, vagó en la nada. Pero Él también cambió, pasó un tiempo largo pensando, sólo raciocinio puro; conocimiento pleno. Después dejó la

mente en blanco. Fue tomando una imagen casi humana y cuando recuperó la conciencia, una sensación de inmensa felicidad lo llenaba. El recuerdo del momento de la Creación le dio la respuesta y el Universo se lo corroboró; la gran explosión había dado origen al orden y el caos había desaparecido. Decidió que cuando hay voluntad, hay forma; porque para Él nada es imposible y en su espacio nada falla.

Supo que tenía el poder de crear y de transformar, ahora estaba decidido a hacerlo de manera diferente. ¡Crearía vida! y al momento de pensarlo la Luz emanó de Él, inundo el espacio, extendió sus manos y de sus palmas comenzaron a brotar pequeñas chispas de fuego. Ideas puras vinieron a su mente, lo más profundo de sus sentimientos convertidos en pensamiento, brotando de sus manos. Pensó en crear a seres llenos de grandes dones. Decidido, con fuerza descomunal juntó sus palmas y comenzaron a brotar muchas más chipas divinas; unió sus manos y comenzó a moldear seres de Luz. Una vez que tenían forma, concluía gritando: amor, fe, esperanza,

pasión, confianza, libertad, justicia...y el tiempo transcurrió y el Creador inspirado continuó dando vida. Lloró cuando vio su obra terminada, despreocupado, seguro de haber entregado toda su generosidad en aquel gran proyecto, comenzó un Bautismo de Amor.

M^a Del Socorro Candelaria Zarate (México)

Bajo la Esfinge

El equipo de arqueólogos trabajó largo y duro durante varios meses, hasta dejar al descubierto una puerta de bronce situada bajo la esfinge de Guiza.

Habían tenido conocimiento de su existencia gracias a los estudios del egiptólogo Marcos Soria, que señalaba, además, que dicha puerta daba paso a lo que los antiguos llamaban el inframundo.

Descerraron las cadenas que protegían la puerta, y penetraron a continuación en sus entrañas. Atravesaron un largo pasillo, que discurría justo bajo la esfinge, y después descendieron unos retorcidos escalones. Las cámaras de

vídeo iban grabando todo lo que los focos electrógenos iluminaban.

Descendieron, más y más, hasta que el aire comenzó a enrarecerse y los pasillos se convirtieron en amplios corredores de paredes esculpidas con horrorosas figuras. Sin embargo, lejos de arredrarse, el equipo siguió avanzando.

Cuando descubrieron una gran nave circular, repleta de estatuas de imposibles formas, supieron que habían llegado al inframundo que buscaban.

No era una leyenda, ni meras fantasías de mentes alucinadas. Y la puerta de bronce, finalmente, no era una entrada, sino una salida... que los antiguos habían sellado con cadenas mágicas para evitar que un dios primigenio, de nombre impronunciable, volviese a reinar sobre la Tierra.

Pero eso solo lo adivinaron mientras abría sus vientres y extraía sus entrañas un monstruo, mitad hombre, mitad reptil, que esgrimía su curvilíneo cuchillo al tiempo que oraba en un idioma desconocido, casi inhumano, a ese dios vengativo que comenzaba a

vislumbrarse entre las ominosas sombras del santuario.

Francisco José Segovia Ramos (España)

Creación de creadores

Un escritor, creo, ha de preguntarse al menos una vez en la vida cuál es la razón de su existencia. No soy de esos artistas que sostienen que se ha de realizar la obra y nada más. Opino que las cuestiones filosóficas deben ser analizadas, el hallar o no respuesta es lo de menos, pero se conseguirá formular algunas teorías, las cuales podrían hacer más interesantes nuestro tránsito por el mundo. No obstante, tengo la respuesta y la pregunta es: ¿por qué existen los escritores? Hubo quien sostuvo que los autores son la voz de Dios (entiéndase por este a la esencia ordenadora de las cosas), que son los mensajeros de la humanidad y de otras dimensiones. Un personaje en una obra literaria mencionó el motivo, pues la autora del libro lo conocía, así como ahora lo sé yo pues los más ancianos literatos de mi país me lo dijeron. En este momento, sentado a

esta amplia mesa copada con nuestros libros, durante una agradable tertulia, mis compañeros mayores me han confesado el secreto. He pasado de inmediato a ser como ellos y he de guardar el relato para las futuras generaciones literarias para que los más talentosos (que no son muchos) puedan adquirir este conocimiento, sean jóvenes o viejos, ya que un requisito es la proximidad de la muerte. La narración es la siguiente: en el inicio de los tiempos, e incluso antes de este, de la nada apareció el universo, hubo un gran estallido, luego una serie de explosiones y hasta el día de hoy el cosmos se está expandiendo. Sucede que en muchos sitios, como en nuestra galaxia, por ende en nuestro sistema; la materia, la realidad, el espacio y el tiempo, tienden a desunirse y a dispersarse. Sin embargo, nuestro planeta no se desmorona, se mantiene compacto porque existen los escritores. Los contadores de historias han existido desde siempre: poetas, narradores, dramaturgos, ensayistas, y sus creaciones han contribuido a mantener un orden entre el caos. Somos capaces de atrapar fragmentos de

realidad y tener unido todo aquello que nos rodea, todo aquello que somos. La Tierra no puede quedarse sin escritores, sin ellos todo se desmenuzaría. Nuestra labor es vital, en otros mundos y en el nuestro. Por eso fuimos creados, por eso estamos aquí. Ahora lo sé. Ahora, lector, lo sabes.

Carlos Enrique Saldivar (Perú)

Del viaje de Astolfo, de lo que este vio en la luna y de lo que no contó

En un profundo valle, situado entre montes altísimos, había un inmenso tesoro, compuesto con todo lo que en la

Tierra se había desperdiciado.

Astolfo sulla luna (1532), Ludovico Ariosto.

El hipogrifo descendió suavemente entre los valles de la luna. Sin perder su dignidad permitió que Astolfo le acariciara bajo su cuello emplumado, para luego devorar con prontitud su ración de gemas.

Sin comprender por qué, Astolfo sabía de la utilidad y el nombre de todos los objetos presentes y futuros que allí se apilaban: un gran rompeolas hecho de chalecos salvavidas; balas perdidas que revolotean como moscas buscando un blanco invisible; la yerba facturada con discursos llenos de promesas incumplidas; y junto al viento



desclasificaban todos los documentos secretos del mundo.

A lo lejos, Astolfo pudo otear una figura vestida de blanco de cómico andar, su voz le llegó llena de interferencias:

“Este es un pequeño paso para el hombre...”

Ricardo Acevedo Esplugas (Cuba)

La Creación

Después de la partida de dados, insatisfecho fue a jugar al póker. Aquejado por la mala suerte decide dar un paseo por el túnel del tiempo. Mira con atención cada una de las obras expuestas, y se detiene en unos lienzos removido por recuerdos. Cavila unos instantes. Armado de valor descuelga las que le llenan, y en el más absoluto vacío su vida la transforma en armonía. Contento por el hallazgo decide acabar algunas de las obras. Pinta en la inspiración más absoluta todo cuanto las musas le ofrecen. Goza con las pinceladas, traza, perfila, e igual a la inocencia de un niño sonrío feliz por haber encontrado el camino. Tiene

buenos deseos hacía su obra, que tiene vida propia, pero sabe en lo más profundo, que a pesar de haber sido una buena creación, ellas seguirán su curso, del que quizás nadie se acuerde del origen en el futuro, y la existencia la acusen como un simple bagaje casual llamado big bang.

Francisco Manuel Marcos Roldán (España)

El último eslabón de la consciencia planetaria

—Soy un concepto, una idea, una simulación de la gran máquina cósmica, puedes llamarme ente si quieres, no hay diferencia —me dijo aquella entidad que se materializó deformando la realidad a su paso. Fue como si todo a mi alrededor se derritiera por un instante para de inmediato recuperar su estado natural. «He estado bajo mucho estrés en estos días», pensé mientras veía, no desprovisto de algún temor, a ese extraño ser acercarse a plena luz del día. Estaba meditando en mi biblioteca sobre conceptos universales que desde

mi niñez me han quitado el sueño. «Debe ser una alucinación», gritó mi cerebro lógico tratando de desembarazarse de aquel fantasma mental.

—Te enseñaré todo claramente — dijo flotando algunos centímetros en el suelo. Su silueta era humanoide y de aspecto metálico—. Descorreré para ti el velo de la realidad, donde pasado, presente y futuro convergen hermanados en un solo centro. Toma mi mano y desaparece hacia mi consciencia —me ordenó. Cuando tomé su mano, un algo más grande nos absorbió escupiéndonos en otro sueño dimensional donde los enfoques de la comprensión no tenían límites. «Aquí están interconectados los pensamientos de los sabios de todos los tiempos y sus aproximaciones a la verdad sin entrar en conflicto», explicó una voz robótica que se proyectó como un holograma despertando todas mis intuiciones durmientes. «Este es el hábitat de la última verdad», aseguró. Las respuestas a mis inquietudes estaban allí. Pronto se desencadenó ante mi el origen y fin del universo. ¿Qué la evolución era algo

mecánico y sin propósito? No, el universo es una consciencia que nos llama desde el futuro para unirnos en una experiencia transcendental. Un holograma que se proyecta en cada uno de acuerdo a su especie y consciencia dimensional. Mientras viajaba entre los tiempos, mi humanidad pensó: «Teilhard y Bhom tenían razón, el Punto Omega es real». En el futuro fueron las máquinas. Ellas nos soñaron con la consciencia universal; despertando nuestras memorias de los genes polvorientos.

Morgan Vicconius Zariah —seud.— (República Dominicana)

The last link of the planetary consciousness

"I'm a concept, an idea, a simulation of the grand cosmic machine, you're free to call me an entity if you like, there's no difference," told me that entity who took material shape distorting the reality around it. It was as if the surroundings got melted for a brief moment only to

retake at once its natural state. "I've been under a lot of stress these days," I told myself while beholding, seized by terror, that weird being drawing near in plain daylight. I was thinking in my library about universal concepts that, since my childhood, have chased away my sleep. "It has to be an illusion," cried out my logic brain trying to get rid of that mental ghost.

"I'm going to teach you everything clearly," it said flouting several inches above the floor. Its silhouette was humanoid and resembled metal. "I'll unveil the reality for you, where past, present and future fusion themselves in one single point. Take my hand and get lost in my consciousness" it commanded me. When I took its hand, a something bigger sucked and spit us into another dimensional dream where the insights were limitless. "Here exist interlinked the thoughts of all the sages from all times and their approach to the truth without conflicting each other," explained a robotic voice that projected itself like a hologram awaking all my dreaming intuitions. "This is the dwelling of the last truth," It assured me.

The answers to my questions were there. Suddenly, the beginning and end of the universe unfolded before me. That evolution was mechanic and purposeless? No! The universe is a conscience calling us from the future to unite us in a transcendence experience. A hologram projected in each one of us according to our species and dimensional consciousness. While travelling between times my humanity thought: "Teilhard and Bhom were right—the Omega Point is real." In the future were the machines. They dreamed us along with the universal consciousness—raising our memories from the dusty genes.

Morgan Vicconius Zariah —seud.— (Dominican Republic)

Creadores

En un principio fue la Nada, y la Nada lo era todo, y la Nada explotó creando el espacio y el tiempo. Los átomos se unieron e interactuaron, y nacieron las estrellas, los planetas y todos los objetos estelares que conforman el universo.

El tiempo, si es que el tiempo existe cuando no hay nada ni nadie que lo mida, transcurrió y en uno de aquellos miles de objetos surgieron diminutas y simples motas de vida, células solitarias que, al cabo de un tiempo, dieron paso a agrupaciones mayores.

Millones de años pasaron hasta que esas minúsculas muestras de vida evolucionaron hasta dar forma a los Creadores.

Otros muchos millones más pasaron y, entonces, los Creadores dijeron:

—Creemos a los Guardianes, a los Vigilantes que han de cuidar de nuestros tesoros y nuestra belleza. A nuestra imagen los crearemos y les daremos dominio y control sobre toda nuestra obra.

Y nos dieron vida, a imagen suya nos crearon y nos dijeron:

—Extendeos por toda la Tierra, os la dejamos en custodia. Cuidadla con esmero y cuidado, también, toda nuestra obra hasta el día en que podamos regresar y reclamarlas.

Luego subieron a sus naves y desaparecieron en el espacio.

Mucho tiempo ha pasado desde entonces, hemos aprendido, crecido y multiplicado pero seguimos custodiando la sagrada obra de nuestros Creadores y esperando su regreso porque eso es lo Ellos nos ordenaron.

Dolo Espinosa —seud.— (España)

Espectadores

No sé si usted sea policía, médico, o ambos, pero le agradezco que se tome la molestia de escucharme. Sonará a locura. Lo he dicho un sinnúmero de veces y me han llamado desquiciado, pero las burlas y los agravios contra mi persona no han contribuido a mejorar las cosas; los seres humanos somos así, tendemos a la agresión, a señalar con el dedo a quienes son distintos. Los espectadores nos diseñaron de este modo. Ellos son los causantes de mi padecimiento. No, no son individuos, sino alienígenas. Aunque no estoy seguro de si el término «extraterrestres» encaje con lo que son. «Dioses» podría ser una palabra más adecuada para definir a estos seres. Ve,

hace muchísimo tiempo, antes de que la Tierra fuese creada, ellos existían y hacían de las suyas por todo el universo. No sé con exactitud a qué se dedicaban, solo sé que adoraban el entretenimiento. Buscaban diversas formas de divertirse. Tuvieron su propio planeta, sus distracciones, aunque hubo un momento en que se aburririeron de sí mismos y comenzaron a mirar otros mundos ¡como si fueran programas de televisión! Si un planeta dejaba de entretenerlos, lo destruían y pasaban al siguiente. ¿Se imagina una red de galaxias y sistemas interconectados como canales de televisión a fin de que ellos pudieran escoger qué ver? Cada galaxia era un canal y cada planeta un programa. Los programas con poca audiencia eran aniquilados. Los espectadores recorrían el cosmos en busca de nuevos mundos para observar, mas no pudieron encontrar uno que satisficiera sus apetencias. Al darse cuenta de que ya no había sitios interesantes, decidieron crear uno. Llegaron a la Tierra, eliminaron a los dinosaurios y crearon al hombre. Desde el inicio de la humanidad nos miran y se ríen de nosotros, de nuestra

estupidez y violencia. No obstante, han comenzado a aburrirse y nuestra existencia pelagra, por ello me develaron su secreto. ¡Sí, esas terribles criaturas se presentaron ante mí y me contaron todo! Saben que mis revelaciones se difundirán por todo el globo y eso hará más emocionante el capítulo de la semana. Pero después ¿qué pasará? Estamos condenados. Muy pronto cambiarán de canal y seremos borrados del mapa. Quizá sea lo mejor... Dicen que la televisión basura es dañina.

Carlos Enrique Saldivar (Perú)

El planeta

En la nave espacial Arquímedes, que orbitaba el recién descubierto planeta, el capitán al mando estaba expectante. En breve debían recibir información del equipo de hombres que había descendido al nuevo mundo.

Si tenían éxito, y confirmaban que la vida en él era posible, podrían regresar a la Tierra para comunicar la buena noticia. De lo contrario, la humanidad estaba condenada a seguir viviendo en

un planeta contaminado, sin recursos y al borde del colapso.

En la hora convenida, comenzó la transmisión. Tras escucharla, el capitán dio orden inmediata de abandonar el planeta, dejando atrás al equipo de desembarco ante el estupor del resto de la tripulación.

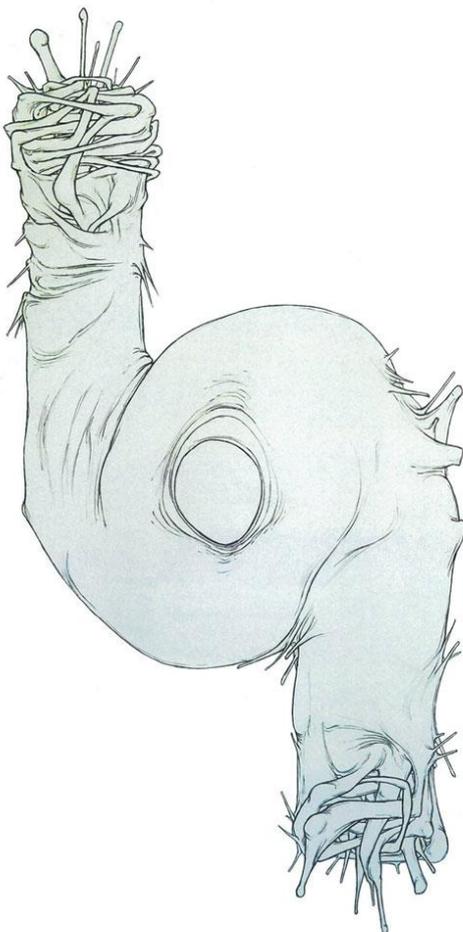
A nadie dio explicaciones. Ninguno de los pocos que escucharon el último mensaje del único superviviente de la misión al planeta sobrevivió unos pocos

días. La mayoría acabó suicidándose. Salvo uno, que se volvió demente y que nada pudo decir de lo que habían visto.

En el planeta, otra vez abandonado de la presencia del hombre, unas enormes criaturas de forma romboidal y largos tentáculos miraban al cielo como nunca antes lo habían hecho. Desconocían la presencia de entes fuera de su propio entorno, y aquella visita inesperada les había abierto el ansia de conocer que había más allá de sus cielos. Además, de donde habían venido los visitantes debía haber miles, sino millones más... Las formas romboidales comenzaron a trabajar para viajar tras el misterioso objeto plateado que había orbitado sobre ellas. Lo seguirían... hasta su origen. Allí, con seguridad, encontrarían más apetecible alimento.

Devoraron los restos del último de los expedicionarios terrestres, y comenzaron a fabricar el aparato que les permitiría caminar a través de los vacíos espaciales.

Francisco José Segovia Ramos (España)



25
3/8/10
YOSHINOBU WILLIAMS

Me llaman dios

Entusiasmado con un extraordinario software, que permite modelar imágenes en 3-D, cercanas a la realidad, decidí crear mi propio universo, con el fin de divertirme. Durante largo tiempo me he dedicado a este nuevo programa organizando rutinas y subrutinas que permitan su propia evolución, de acuerdo a una serie de parámetros que funcionan al azar, lo cual hace más entretenido el juego. De todos los planetas que he creado, hay uno que atrae mi atención. Sus propios habitantes lo han denominado Tierra y a mí me llaman Dios, en sus diferentes idiomas, así como las historias que han inventado para explicar su origen, cada cual más estrambótica, que me causan risa. Sin embargo, debo confesar que el pasatiempo ya carece de diversión. A medida que, unos y otros bandos terrícolas imponen sus creencias, el asunto va tornándose complicado, porque en nombre mío se matan unos a otros. Vaya cosa. Muchas veces he estado a punto de eliminar mi creación, porque así como se están dando los hechos, y a

la velocidad que ellos se desarrollan, y por lo que deduzco, pronto llevarán sus conflictos a todo mi universo. Entonces, será demasiado tarde...

Jaime Magnan Alabarce (Chile)

La preciosa música de la existencia

Tan solo un simple giro de mis dedos, un leve incremento de la frecuencia y todo se había presentado claro ante mí. De pronto todo tenía relación, y además cumplía perfectamente el principio de parsimonia, es decir, era sencillo de racionalizar y a la vez de una elegancia propia de cualquier música celestial. De hecho en el fondo me di cuenta de que tan solo se trataba de eso.

Hace mucho, en mi época universitaria, había sido expuesto a la maravillosa grandiosidad de la curva de Lissajous, cobrando vida, adoptando múltiples formas de una maravilla difícil de describir con nuestro paradigma geométrico actual. Aquello me había dejado prendado de por vida, sin ningún lugar a dudas, aquella visión de la

divinidad en la pantalla del osciloscopio me había mostrado el principio de todo.

En cierto modo me recordaba a una estructura fractal, siempre igual aunque siempre diferente, sin principio ni fin, según cuál sea la perspectiva, o la escala con la que se observe.

Todo de una forma u otra está representado en la curva de Lissajous, y todo es un fractal. Pero un fractal no tiene principio, ni fin, solo desarrollo.

Me di cuenta de que todo lo que existe solo es la representación de la vibración primaria en sus diferentes estados y escalas, De esta forma es como comprendí que al aumentar la frecuencia en mi osciloscopio y crear formas complejas partiendo de una simple, realmente estaba creando un universo a otra escala. ¿Es así como fuimos nosotros creados?.

Cuando escuchamos una preciosa sinfonía escuchamos una unidad compleja, no nos percatamos de que es la conjunción de muchas partes simples, al igual que nosotros mismos lo somos, como mismo lo es el universo, Y así es como con un simple giro de mis dedos,

todo se había presentado claro ante mí.. Todo lo que existe tan solo es el producto de una gran sinfonía única; la preciosa música de la existencia.

Silver Suárez.—seud.— (España)

Reflexiones

Esas cosas que nos hacen sentirnos mal, acaban por dinamitar la vida que somos, de la cual nos aquejamos sin saber ver lo importante. Y decimos ser lo que no somos, y somos cuanto nunca hemos sido, en una vuelta de tuerca que nos hace girar en lo más alto. A día de hoy no tenemos el mismo prestigio de antaño, adorados por los confines del mundo, por los pueblos que nos imploraban abundancia y bienestar. Éramos objeto de veneración, culto, sabiduría. Estábamos incitados a seguir en esa tarea de en nuestra supuesta infinita bondad, hacer brotar la vida. Más tarde salieron impostores capaces de transformarse en semidioses autoritarios que pretendieron usurpar tronos. Luego vino el desencanto, la perdición, el holocausto. Nadie estuvo a salvo de ese viento frío condicionado

por la multitud. El cauce se llenó de lodo, hasta que solidificó. Nunca quise este desboque. Intenté homogenizar cuanto me sucedía, e hice por no levantar muros, si no ser objetivo a la realidad. Y ahora me doy cuenta, que a pesar de tener el poder de crear, debo dejar que mi obra se manifieste como quiera.

Francisco Manuel Marcos Roldán (España)

Mascotas

Acabado el trabajo, contempló su obra con satisfacción y más que un punto de orgullo. Se paseó por los alrededores, muy ufano, recreándose en el magnífico resultado de su creatividad y su esfuerzo.

Lo revisó todos unas mil veces. A la vez mil y una, bostezó y dijo a nadie:

—Me aburro.

Sentado bajo un árbol, meditó largo tiempo sobre cómo hacer más llevaderos los largos días de tedio que le esperaban ahora que había concluido su proyecto.

Por fin, mientras observaba a los pequeños animales que por allí retozaban se le ocurrió:

—¡Necesito una mascota que me haga compañía!

Y Dios creó al hombre.

Dolo Espinosa —seud.— (España)

Dios juega al Tetris

Dios juega al Tetris, para crear a los universos y con los elementos, partículas junto con átomos que caen, forma mundos, soles y especies de diversas formas. Las piezas descienden amontonándose con armonía, cuando se crea un planeta los elementos son los adecuados. Dios es adicto al videojuego del Tetris cósmico, con las moléculas diseña el macrocosmos o a los micromundos, desde las galaxias de millones de soles, hasta seres unicelulares, llenos de protones, neutrones y electrones. Las piezas caen al acomodarse los elementos adecuados, estrellas, satélites. El Todopoderoso sabe cómo jugar este magno juego; hace nuevas especies o formas de vida, plantas, animales, el ADN es una diversión para él. La Biblia menciona al

juego de Tetris con un llamativo título: “Génesis “. Las piezas al encajar en una armonía perfecta no permanecen estáticas, sino en un eterno movimiento; al desgastarse o dar error el Tetris, ocurre un suceso extraordinario, la estrella explota, las formas de vida se extinguen para dar paso a nuevas estructuras creadas, al caer las piezas ocupando el lugar vacío de las anteriores. Dios jamás se cansa de jugar el Tetris, no, a él le fascina y le encanta, se le hace entretenido en un ocio infinito. Lo mejor fue que él estaba solo y sin nada en su entorno así que para pasar un rato de diversión. Él mismo diseñó a su gusto el videojuego del Tetris. El Génesis se le hizo muy entretenido, más cuando descubrió que las piezas al embonar creaban mundos, soles, galaxias y formas de existencia variadas y diversas. Las piezas eran pequeñas pero con mucha paciencia formo el macrocosmos que se extiende al nivel infinito, nadie sabe cuándo empezó a jugar. Dios mueve las piezas del Tetris a su antojo y se maravilla de jugar, sonrío feliz, alegre con el control en la mano. Cuando se canse, ¿qué hará?

Dejará de jugar pero le dará guardar al videojuego del Tetris cósmico o lo borrará para después de su descanso volver a empezar, nadie sabe cuántas veces ha estado en el videojuego del “Génesis “. A qué nivel máximo ha llegado o cuando dejara de jugar el Tetris que nosotros conocemos como Génesis.

Tomás Pacheco Estrada (México)

En los rincones de la mente, donde se oculta Ransunok

No existía. Lo dije. Lo afirmé rotundamente en todas y cada una de las ruedas de prensa que di por todo el mundo. Ransunok no era más que una invención mía. Un ente que había creado para una de mis historias. Todo lo demás, que si existía bajo una ciudad perdida en el Sahara, o se refugiaba entre las arenas a la espera de algún incauto al que poseer y poder así ser trasladado hacia las urbes habitadas por la humanidad, eran pura invención.

Tuve éxito. Vendí millones de ejemplares haciendo creer que ese ente diabólico era real. Hubo expediciones arqueológicas, pagadas por importantes cadenas de televisión e, incluso, por gobiernos de algunos países, que buscaron sin éxito esa ciudad cubierta por las arenas. Hubo seguidores que investigaron por su cuenta y, extraordinariamente, coincidieron conmigo en su existencia.

Cuando los libros, documentales y los ensayos sobre Ransunok crecieron de forma exponencial, y surgieron sectas de fanáticos que seguían los ritos que yo había descrito, me propuse acabar con tamaño desenfreno. Una cosa era la fantasía, y los medios –más o menos éticos- para conseguir la fama, y otra, muy distinta, dejar que una farsa terminara convirtiéndose en todo un símbolo para miles de personas.

Entonces denuncié públicamente el fraude. Negué la existencia del dios caníbal. Pero nadie me creyó. Fui dejado de lado, abandonado por los medios, olvidado por las editoriales. No era una

persona que consiguiera las simpatías de nadie.

Crearon un ente donde antes no había nada. Yo tuve la culpa. Merezco que ahora él, Ransunok, esté en mi alcoba y se acerque lentamente hasta mí con sus seis brazos espinosos y reptantes, me coja con fuerza, apriete mi garganta con su lengua larga como mis mentiras, y me comience a devorar lentamente, sin que yo pueda hacer otra cosa que gritar en silencio y maldecirme por haberlo creado...

Francisco José Segovia Ramos (España)

Tándem

—La Creación desencadenó la Evolución, la causa precede al efecto. Recuérdelo: yo creé el Universo, yooo, de la nada hice al Ser Supremo de la Suprema Creación.

—En el hombre coexisten Creación y Evolución -responde el racionalista al Patriarca.

—Es posible. Quizá el ser humano tiene miedo a encontrar la verdad y no mira por eso dentro de él. Oscila, al parecer, entre los vaivenes del deseo y el

temor. El Big Bang es una teoría - refiere el Omnipotente- que, si bien explica muchas cosas, no las demuestra.

—Le recuerdo a usted que tienen derecho a existir cosas científicas explicables pero no demostrables; y viceversa —responde Darwin orientando la mirada hacia el grotesco pseudosabio que, Biblia en mano, les ronda. Ninguno sospecha que es el demonio.

Él, venerable mortal, siempre ha tenido claro que el hombre no fue creado por Dios a imagen y semejanza sino que más bien el hombre creó a Dios a imagen y semejanza.

“Así vivió y vive esclavizado por su propia visión dogmática, buscando por los siglos de los siglos el Santo Grial”, piensa, aún conciliador el líder de la Selección Natural.

—Teórica y prácticamente los dos modelos valen, ninguno estorba -le aclara al Señor-.

—Es verdad -formula el Creador, reflexionando unos minutos-. Quizá, las dos doctrinas sincronizan y juntas dan respuestas a los grandes interrogantes.

Ambos tenemos teoría y práctica, solo hay que ensamblar los dos eslabones en su correcto orden de proyección.

—A ver si entre tanto querer y no poder va a ser que podemos y no queremos -afirma él.

Los dos se han encontrado sin cita previa esa mañana en la Terminal del Cielo. Sedentes en el pedestal del Santuario, disertan. Aflora el pacto. La gente, como si emergiera de una Torre de Babel, mirando a las alturas pide a gritos, en todas las lenguas, consenso.

—Nace Cosmogónica Fússion, Señor — dice Charles, mostrando al Jerarca el documento con los membretes: el Cáliz y el Origen de las Especies, estampados a pie de página.

Lucifer no pudo derribar el holding. Pero la historia es cíclica: un nuevo Big Bang obliga a empezar otra vez. Brota un nuevo Mundo, nueva vida, nuevos seres...

Mari Carmen Caballero Álvarez (España)

El Creador

—Yo soy tu creador.

El tinol nuestro libro sagrado lo explica bien claro, nuestro mundo, todo lo que en el se allá, y como no, el universo, fueron creados en un solo instante como por arte de magia, de la nada, por un ser superior que llamamos el creador.

—¿Sorprendido?

—Sí, mucho, nunca creí que tuvieras este aspecto.

—¿Porque? Todos lo tenéis, porque yo, tu creador, no debería tenerlo, te diré algo, yo te cree a ti, a todos tus semejantes y a este mundo, siento decirte que realmente no existes, solo sois protagonistas de un juego online que yo cree, soy un programador informático, estoy interactuando contigo

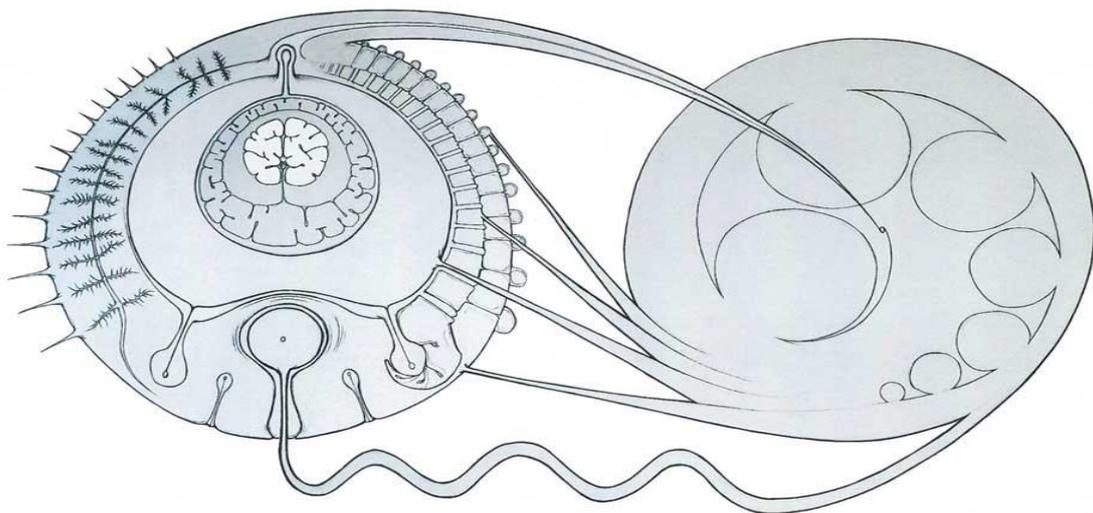
por una simple razón, te he estado observando y antes de eliminarte del juego he creído oportuno hablar contigo, ¿deseas hacerme alguna pregunta?

—¿Existe el cielo? ¿Allí iré cuando me elimines?

—Créeme, no tengo ni idea, me gustaría creer que sí, adiós.

El programador pulsa la tecla y el desdichado personaje es destruido, se había convertido en un peligro, comenzó a hacerse preguntas a dudar de los escritos del tinol , el mundo de los semejantes, el juego no lineal de moda volvía al estar a salvo.

Diego Galán Ruiz (España)



82
23/11/11
Yo LYANNA WILLIAMS

Las niñas

Mi madre me dijo que fue al principio de los tiempos cuando la lluvia no era tal, sino lágrimas de los dioses. Entonces no era raro que algunas mujeres se quedaran en cinta. Por supuesto, no todas. Sólo algunas. Las de los ojos de fuego y éstas siempre daban a luz niñas. La tribu celebraba los nacimientos como si fuese una fiesta, una bendición. Se las aceptaba en la tribu junto a los demás niños aunque ellas fueran más reservadas y distantes. Con la llegada de los hombres de ceniza todo cambió. Se quedaron con ellas y poco a poco dejó de llover. Mi madre decía que una noche, tras varias lunas sin lluvia, devoraron a las niñas y los hombres de la tribu, al oír sus gritos, acudieron a salvarles pero ya era demasiado tarde. La ira les encendió y despedazaron a los hombres de ceniza. Fue al rajarles el vientre cuando se dieron por vencidos. No había rastro de las pequeñas, en su lugar encontraron unas criaturas de fuego que prendieron todo lo que encontraron a su paso.

Así fue como conocimos el poder de los Djinn. Aquella noche volvió a llover y al poco nacieron muchas niñas, entre ellas, yo. La tribu nos celebra como un milagro cuando esos necios e ignorantes deberían temernos. No somos hijas de los dioses. No traemos fortuna y dicha. Somos las hijas de Iblis y hemos venido a susurrarles el camino a Jahannam.

María L. Castejón (España)

Mundos ComPasados

A Cordwainer Smith, creador de mitos del futuro.

Para Javi, que ha creado tanto mundo.

Llegaban los colonos, congelados, desnudos, cargando el equipamiento y el conocimiento para terraformar los nuevos mundos, dotados con la última tecnología para sobrevivir bajo soles ajenos. Sin embargo, en el primer año, más de la mitad de las tripulaciones moría. Los xenocientíficos se afanaron por décadas, revisando y sumando nuevos factores al índice de

habitabilidad planetaria. Pero fue un poeta, un aprendiz de ingeniero de agromecanica incluido en la tripulación que viajó a AlterGea, en Avior, el que halló la respuesta. Ya sabes, a veces despertaban a los tripulantes debido a algún error tecnológico que requería supervisión humana; a veces sucedía por equivocación. En su caso fue debido a un error triple: una falla técnica que no era tal y a una persona que no era la indicada. Y el ingeniero-poeta quedó esperando, ocioso, en la sala de controles. Mientras reprogramaban su anabiosis, mató el tedio copiando un poema suyo al ordenador de la nave. Ese mismo, el DecaGeagénensis, las diez décimas que cuentan el surgimiento de AlterGea, las batallas de sus Diosas y Héroes contra el Abismo de Luz y, como todo poema cosmogónico que se respete, el anticipado fin del mundo. El resto ya lo sabes. AlterGea tuvo la mayor supervivencia en la historia de la colonización galáctica hasta entonces. Un 74% de su carga subsistió a pesar de los tórridos vientos, la gravedad del semijoviano con la que relacionan la mayoría de los síndromes depresivos

planetarios, y la condición de binaria eclipsante de su estrella. Sus colonos habían sido descargados sobre el planeta con un ARN mitocondrial impregnado de conocimientos sobre agroformación, medicina cuántica, modelos de probabilidades ultraeficaces, y, por causa del azar, con una fe arraigada en el suelo de aquel mundo. Un mundo con pasado, contado en un poema. Un poema con un sentido trágico, incierto y quizás... literariamente no tan logrado.

Sí, ya sé. Quizás no existió tal poeta, o no fue así como sucedieron los hechos. Podría ser esta una ilusión consensuada, impregnada en el ARN de nosotros, los cosmogonógrafos... Pero eso no cambia que esté frente al lienzo vacío, presionado por la tarea de crear una Cosmogonía para la próxima tripulación que volará a la séptima luna de Asgar, en la sonora Epsilon de La Hidra. Siento que mis pensamientos divagan demasiado. ¡No puedo permitirme un bloqueo de escritor! La supervivencia de un mundo depende de ello.

Anabel Enriquez Piñeiro (Cuba)

Caja C2486

A diez micro-ciclos para el final, desde la base espacial Ariocho, los cinco últimos seres conscientes, tres científicos Blokianos y dos androides, contemplaban como X110177, un agujero negro de clase súper titán, categoría que hubo que crear específicamente para él, lo iba engullendo todo.

Se había formado en el centro de la galaxia, y ya había llegado hasta su expedición que se encontraba en el límite del cosmos, junto a la barrera jamás traspasada. Se acababan siglos de investigaciones, todo había resultado una gran mentira, en un universo que había durado 200 Quintillones de años los Bloks habían sido la única especie inteligente que había emergido. Lloraban por lo que habían perdido, pero también eran realistas ¿Qué importaban sus 2 millones de años de existencia en comparación con lo que se perdía? Inexorablemente, todo iba desapareciendo, solo quedaría la gran nada...

—¡Fundido en negro... y FIN!

Felicidades muchachos, ha sido un gran universo ¿no lo crees Alpha?

—Pues sí, Omega, esta realidad basada en el Sílice ha sido una de los más gratificantes, no me lo pasaba tan bien desde la raza 1490. Pero Vita ¿a qué viene esa cara tan larga?

—¡No me ha gustado nada la broma de que fueran los únicos seres inteligentes, es un desperdicio de mi talento! ¡En el próximo, quiero más responsabilidad!

—¡Vale! ¿Cual nos toca ahora Demiurgo?

—La caja C2486, formas de vida basadas en el carbono.

—Perfecto, pero ahora vamos a tomarnos un pequeño refrigerio y en unos eones comenzamos de nuevo a trabajar. Venga chicos os lo habéis ganado, una gran creación.

Manuel Santamaría Barrios (España)

Adán

—Tachame la doble. —El anciano se repantigó en su silla, y bufó en la penumbra de la sala. Sacó un pañuelo

del bolsillo trasero del pantalón y se secó el sudor de la frente. La barba que cubría su cara parecía haber perdido su blancura habitual.

—Okey —dijo el otro, tomando el cubilete y recogiendo los cinco dados. Los metió dentro de aquel y, mientras lo agitaba, preguntó—: ¿Estás seguro de seguir con esto? —Su sonrisa sarcástica quedó enmarcada por una hirsuta perilla negra, terminada en punta.

—Sí, claro —balbuceó su rival.

El más joven de los dos lanzó los dados sobre el tapete, y, cuando dejaron de rodar, los cinco mostraron la cara del seis. Generala servida. Y partido.

El viejo se tomó la cara con ambas manos, y la palidez de su rostro remarcó las ojeras negras que caían, pesadas, sobre sus pómulos. La piel carmesí del rostro adusto de su contrincante brilló incandescente, y un intenso hedor a cenizas llenó el lugar cuando habló.

—Hora de pagar —ordenó.

El anciano se levantó y fue junto a él. Le extendió la diestra y el otro, sin moverse de su asiento, se la estrechó.

Mientras medían fuerzas con las manos unidas, el viejo de la barba blanca chasqueó los dedos de la siniestra.

—Ya está hecho —susurró en un hilo de voz. Y luego, arrastrando los pies, abandonó el salón.

En el valle se oía el piar de numerosas aves, que cantaban sus odas al amanecer de un nuevo día. La simbiosis del verde que reinaba en el lugar, con el color oro del sol, generaba tonalidades de fantasía que fascinarían a cualquier mortal.

Eso fue lo primero que vio —y admiró— Adán cuando sus ojos dejaron de ser de barro.

Y ello a pesar de que, al inhalar el primer suspiro, sus fosas nasales se llenaron de un penetrante y fétido olor a azufre.

Juan Esteban Bassagaisteguy (Argentina)

Cosmogonía

El Big Bang fue un escritor que dio su vida, y su cabeza, cuando ésta estalló liberando a todos y cada uno de los seres que había creado.

Wolfdux Anathema Chimaera —seud.—
(España)

El cuervo

I

El corazón de la bóveda celeste
manda cuatro besos negros
que se impregnan con sus garras a los
filamentos de aquí y allá
de arriba y abajo
de todos lados
y anidan...

II

En uno de ellos
cual primavera
comienza la caza de figuras traslapadas
¿Círculos o esferas? ¿Cuadrados o
cubos? ¿Rectas? ¿Curvas?

Para la copula

La línea negra que apenas y se ve
separa el color blanco y el color negro
y los demás.

Los tonos claroscuro dan vida a
piernas, brazos y torso

y relucía una extensa toga con
incrustaciones de polvo blanco

Diosa de dioses...Dios de
diosas...Heterocarión

III

El siguiente
cual brasas
atrae el verano
Un corazón intermitente que
bombea heridas
donde aquella criatura oscura
engendra en la nada
cenizas que la maduran
el beso de soles y lunas
de estrellas y constelaciones
de masa plasmática.

IV

El próximo
se enfría con el caducifolio
roce caliente
que se desvanece
y en las presencias
se esfuman

Criatura que implosiones para dar vida
a más.

V

En su trampa ha caído

pues seduce como felino

y lleva

al invierno

por las costillas que

en forma de nieve caliente

se deja caer

el cuervo es cuatro cuartos de dios

el cuervo es dos heterocarion.

Laura Izamar Velarde Garcilazo (México)

Olimpo

—Entonces ya estamos en condiciones
de dejar a los seres en el planeta-
preguntó el capitán en el consejo.

-Según nuestros datos estamos en
condiciones de hacerlo, los demás seres
ya están en pleno funcionamiento y han
comenzado a reproducirse tal como lo
han diseñado nuestros científicos—
respondió un hombre de pequeña

estatura que parecía colgar del asiento
mientras tomaba su café.

—Lo más complicado ha sido trabajar
en el diseño del cerebro, usted sabe que
por ley estamos obligados a instalar una
serie de redes neuronales que están en el
mercado y aunque tratamos de
“limpiarlas” lo máximo posible, estas
creaturas estarán atadas a recuerdos
inconscientes que no les pertenecen-
sostuvo la mujer de blanca bata y
hermosos ojos azules.

—Eso quiere decir que estos seres
crearán un mundo a partir de recuerdos
que no son propios, sino provenientes
de vaya a saber que civilización en el
universo— dijo el Capitán.

—Así es, hemos detectado muchos
tipos de pensamientos, emociones,
sentimientos que convivirán chocando
entre sí- sostuvo el joven ayudante del
hombre pequeño que volvía a llenar la
taza de café.

El capitán mirando hacia afuera de la
nave, adonde se levantaba una enorme
montaña, dijo —Bueno al parecer es
todo lo que podemos hacer aquí. ¿En

todo caso supongo que también nos recordarán a nosotros no?-

—¡, seremos para ellos Dioses inmortales, escribirán textos, harán sacrificios, iniciarán guerras en nombre de nosotros- sostuvo la mujer de hermosos ojos.

—Dioses inmortales, ¿Qué significa eso? preguntó el capitán-.

—Es la manera en que ellos comprenderán su mundo, un mundo plagado de Dioses y Demonios, de muerte y vida, amor y odio- respondió el pequeño hombre.

El capitán encendió otro cigarrillo - En fin, cumplimos otra misión, en lo que se convierta este planeta ya no nos interesa, pueden volver a sus labores yo revisaré la próxima misión, me avisan cuando los seres hayan sido dejados en la superficie.

La verde vegetación cubría el piso, los hombres y mujeres fueron despertando, estaban desnudos, se pusieron en pie y miraron hacia la montaña, la cima resplandecía, luego una nube densa la cubrió y se escuchó un poderoso estruendo y emergieron rayos, luego algo

se elevó hacia el cielo. Los hombres y mujeres se arrodillaron.

Andrés Tobar (Chile)

Escuela de dioses

No había nadie a su lado. Estaba solo, sentado en el suelo, encorvado sobre sí mismo, como un erizo que trata de protegerse de las amenazas del mundo. Parecía estar llorando, si alguien le viese en ese estado y supiese que había pasado hace un rato, no dudaría en afirmar que efectivamente lloraba.

Era el único niño de la clase que había suspendido aquel, aparentemente sencillo, trabajo manual. La profesora no solo le había abroncado, también le había humillado, ridiculizándole por su torpeza delante de toda la clase. El resto de niños no habían dudado en burlarse intensamente de su inutilidad.

En cambio, no lloraba; sonreía, sujetando esa pequeña esfera habitada por seres diminutos. Seres imperfectos según todo el mundo. Pero donde los demás sólo veían incompetencia, él veía piedad. Sus seres morirían, sí. Pero no por su torpeza, sencillamente era

incapaz de condenarlos a una vida sin fin.

Raúl S. Vindel (España)

El planeta de las corrientes de aire

En un lugar remoto del espacio mora el planeta de las corrientes de aire, en el que dominaban hace tiempo los elementos, el dios Vida y el dios Muerte, conjugando todo el equilibrio.

Este planeta guarda en sus entrañas el secreto de una historia de amor y desdicha, comienzo del mal de la humanidad. Todo comenzó cuando Vida, ardiente y déspota, deseosa de nuevas experiencias, jugó con el amor de la Tierra, cálida y generosa, que todo lo daba. Ésta, sintiéndose traicionada, humillada y abandonada por Vida; quien volvía ahora los ojos hacia su hermana la Mar; se agitó de rabia y dolor, provocando grandes temblores. En su aflicción, comenzó a secarse, matando cuanto en ella existía. La muerte, callada y lúgubre, se conmovió de la pena de la Tierra, a quien siempre había admirado y amado por su calidez. La Muerte,

aunque distante, tenía un gran corazón y se lanzó a consolar a la Tierra. Debido a su timidez no le salían las palabras, así que la cubrió con sus brazos soltando un suave soplo, el suspiro de la muerte.

Como la tierra era inmortal, el suspiro de la muerte al mezclarse con la Tierra germinó un nuevo ser; apergaminado y sabio; la Vejez, que acompañando a la Tierra, intentaba mitigar su tristeza. Pero no fue suficiente. La Tierra se secó, viviendo eternamente como un yermo doliente. Vida, avergonzada pero egoísta, emprendió la huida hacia otro planeta, habitado por humanos, para buscar un nuevo hogar; pero la Muerte, desgarrada por el sufrir de la Tierra, fue en persecución de Vida. Fue entonces cuando la Vida, para escaparse de la Muerte, se fundió con los hombres. Pero la Muerte no desistió de su empeño y se alió con la Vejez, encargándose de perseguir a todos los humanos, hasta que desaparezca de ellos el último soplo de Vida, momento en el cuál el equilibrio del mundo dará la vuelta: La Vida morirá y la Muerte renacerá junto con las entrañas de la Tierra y el mundo comenzará de nuevo.

Mientras, en el planeta de las corrientes de aire, solo queda la Mar; agitando sus olas con furia y culpa por el dolor de su hermana la Tierra; y el Viento; rugiendo a veces con fuerza, otras delicadeza; acompañando a la Mar, alimentando mar y viento las corrientes de aire que les recuerda su soledad.

Manuela Prieto Ortega (España)

Madre y Uno

Madre flotaba en el caos, estaba sola, era única, nada deseaba pues nada conocía, el tiempo y la distancia no tenía significado, puesto que los límites eran inexistentes. Así debería haber permanecido, pero el azar o alguna fuerza más primigenia quisieron que se encontrara con Uno, la roca primigenia. El golpe le hizo exclamar un grito, el primer sonido que existió, de él nació el éter que llenaría el universo. Transcurrieron eones mirándolo, con ese acto nació el tiempo ya que por primera vez tuvo consciencia de lo que era y lo que había sido y lo que podría ser.

Madre clavó sus manos en su propio cuerpo y extrajo un hueso. Con él golpeó a Uno, las chispas quedaron suspendidas del éter formando las estrellas, las esquirlas de hueso y roca se transformaron en planetas. Una y otra vez Madre arrancaba sus propios huesos y continuaba golpeando a Uno. En los planetas donde caía el sudor y las lágrimas de Madre se formaban océanos y aquellos que recibían el regalo de la sangre de las heridas de Madre verían, con el devenir de los siglos, brotar la vida de sus suelos.

Pasaron millones de años, en esta orgía de creación y autodestrucción, de Madre apenas quedaba la consciencia, Uno era un enano comparándolo con lo que había sido, pero aún era el planeta más grande de esta realidad. Madre miró a su alrededor y sonrió, pese a la sangre, pese al sudor, pese al sacrificio su creación era hermosa. Se lanzó hacia uno y fundió su esencia en la piedra, allí permanece dormida por la eternidad, nos dejó tres leyes: la vida es un regalo que depende de la suerte, la realidad de que todo nacimiento ha de venir acompañado de dolor y la promesa de

que cuando despierte reclamará lo que es suyo y volverá a flotar sola en el caos primigenio.

Manuel Santamaría Barrios (España)

Haz caso de las advertencias

Una vez un hmoumjbere se fue a dormir después de haber tomado una cantidad para nada aconsejable de pimienta estelar. Le aconsejaron que no lo hiciera, pero no escuchó porque esa era la clase de cabrón que era. Qué les den a todas. Élla iba a hacer lo que quisiera, ¿qué se creían que era? En medio del placentero descanso cosas sucedieron en su forma sin cuerpo definido y por un extremo alejado de donde podríamos decir que estaba su cabeza salió expelido un nuevo universo. Lo peor es que luego le dijeron que ahora debía hacerse cargo de toda forma de vida que se desarrollara en él. Los primeros años lola mantuvo ocupada, pero pronto se aburrió. ¡Eran tan idiotas y cómo tardaban de darse cuenta de las cosas más sencillas! ¡Más de mil años para descubrir que no vivían en un

tablero de monedas planas! ¡Más para poder desarrollar el vuelo! ¡Y ya no contaba cuántos años para que inventaran la televisión porque, por amor a sí misma, qué jodido tedio!

Lo dejó en un rincón y apenas decía una frase sobre su estado cuando sus visitas le preguntaban por él, como si fuera un perro moribundo al que daba demasiada pereza siquiera poner a dormir. De vez en cuando se distinguían minúsculas explosiones. Ahora, recién ahora, sabían lo que eran las armas nucleares y cómo usarlas. Esperaba que acabaran de matarse de una vez.

Candy Von Bitter —seud.— (Argentina)

Alfa y Omega

En el principio, el Demiurgo creó el cielo y la tierra. Sumidos ambos en un imperecedero océano de tinieblas, desgarró con fiereza el manto de oscuridad que cubría tanto la bóveda celeste como la superficie terráquea, y de los restos de aquel destrozamiento surgieron las estrellas que permanecerían eternamente desperdigadas por el firmamento. Fascinado por la innegable belleza de su

obra, no tardó en experimentar cierto pesar por la soledad y el hastío que le provocaba la mera visión de ese vacío inmenso que acababa de generar del caos. Había creado un planeta de lo más hermoso, pero también yermo y carente de toda vida, un refugio estéril en el que no podía hallarse nada que mereciera la pena. Concentró su fuerza de voluntad y las colinas emergieron de las profundidades, los poros del suelo se agrietaron con violencia, y de sus entrañas germinó la hierba, las flores y los árboles frutales que cubrieron el mundo con su verdor. Al unísono, no fueron pocas las nubes que empezaron a retorcerse hasta adquirir formas imposibles, un proceso que culminó con el nacimiento de las aves que sobrevolaban los aires con solemnidad. Acto seguido, las aguas no tardaron en estar pobladas por todo tipo de criaturas marítimas, desde gigantescos cetáceos, tan grandes como montañas, hasta diminutos pececillos de un tamaño anecdótico. Por último, de las rocas que se resquebrajaban por centenares aparecieron infinidad de bestias salvajes, no tardando estas en expandirse por

doquier. Viendo que aún faltaba una capa de pintura extra en su lienzo, tomó barro de un lodazal cualquiera, e impregnándolo con su hálito vital modeló un ser a su imagen y semejanza, al que llamó hombre. Y no contento con ello, le proporcionó una compañera a la que llamó mujer. Antes de descansar y dar por finalizada su labor, contempló cual sería el futuro de su magnum opus. Decepcionado por lo que el porvenir deparaba a su más perfecta y preciada invención, arrasó el universo con una lluvia de fuego y azufre. Puso punto y final a su propia existencia, y todo se desvaneció en un estallido cósmico que no dejó rastro alguno tras de sí.

Israel Santamaría Canales (España)

El tiempo lejano

En el tiempo lejano, humanos, animales, vegetales, minerales y hasta espíritus podían transformarse unos en otros y agregarse o restarse años. Un misterioso orden mantenía el equilibrio. La felicidad parecía eterna.

Ni bien una mujer se aburría de su edad se volvía más joven o más vieja. Si

se cansaba de su condición, renovaba su vida como un niño o un atractivo muchacho. Los hombres hacían lo mismo y era sorprendente cómo los pensamientos se alteraban de acuerdo con su metamorfosis física. Un gran bosque era reemplazado naturalmente por un grupo de nómades; un elefante, por algún insecto insignificante; un sabio, por una pantera sanguinaria. Así era siempre en aquellos días.

Los seres tenían la posibilidad de volverse etéreos y, de este modo, traspasaban obstáculos sin ser percibidos. Pese a esta cualidad, nadie hurtaba en la vida de los demás. Todos eran una sola masa en constante mutación. Se entretenían jugando a los fantasmas, pero en verdad nadie se asustaba. El miedo no existía.

Desde esta perspectiva, tratar de entender muchos de los prejuicios actuales resulta difícil. Esa época se extinguió sin dejar rastros.

Se sabe, sí, que el tiempo lejano llegó a su fin cuando un hombre —o quizás una mujer— se quejó ante los dioses, porque su amor se escabullía

convirtiéndose permanentemente en otra cosa.

Esta mujer o este hombre —o perro o enredadera o montaña— rezó con el fervor de la locura, y para darle una respuesta, los dioses debieron salir del apacible sueño de regir un mundo en perfecta armonía.

Enfurecidos por la interrupción, crearon el tiempo presente y se volvieron a dormir.

José María Marcos (Argentina)

Cita ante el hipercubo

Increíble pero cierto. ¡Bendito sea Schröder! Su diseño de campo de éxtasis resiste incluso ahora, ante la singularidad inicial. No hay palabras para describir lo que veo.

Cuaderno de bitácora, día... ¡qué más da el día! Lo he logrado: he retrocedido casi catorce mil millones de años en esta sorprendente lata de sardinas. A lo largo de estos días mis ojos han visto cómo el universo de comprimía. Bueno, mis ojos no: los sensores taquiónicos.

Ante mí las galaxias han danzado volviendo a sus nidos de luz cegadora. A través de los altavoces he oído cómo el rumor del fondo de microondas recuperaba la energía y regresaba a su estado inicial de rayos gamma, un alarido lleno de furia. Los bariones han vuelto al seno de sus padres, los quarks y los gluones, como hijos pródigos mientras las ondas gravitacionales retorcían la sopa plasmática. Todo convergió hacia una inflación negativa, el espacio-tiempo crepitando al retraerse a la olla a presión que generó el cosmos.

Lo he visto todo por los monitores que tapizan la cápsula, flotando, apenas amarrado a la butaca cero-G. Afuera, más allá del horizonte Einstein-Schwarzschild-Schrödinger que me rodea y protege, ya no existen ni el tiempo ni el espacio. Sólo quedamos el hipercubo y yo.

—Estoy ante el Principio de todo... y no hay el menor rastro de dios —las palabras de Gagarin surgen por sí solas: su recuerdo, incluso su presencia, lleva días rondándome.

Lo he logrado. Está todo registrado: ya puedo regresar a mi tiempo. Pero al ir a

pulsar el botón de rebote salta una alarma. La cápsula queda inundada de luz roja y pulsante. ¿El campo ESS ha empezado a fallar? La luz, ¡se ha ido! Me envuelve una oscuridad densa, sólo rota por el alarido de la sirena... hasta que ésta cesa. Estoy ciego. Tiendo los brazos, palpo el aire. ¿Dónde demonios están los controles? No atino a dar con ellos. De hecho no logro encontrar nada. Ni siquiera noto las cinchas del asiento: floto en un vacío absoluto.

De repente intuyo una presencia. Ojos azules y fríos. ¿Gagarin? Alguien habla. ¿Yo... o él?

—Hágase la luz —escucho aquella voz y he que reconocer que sólo me pertenece en parte.

Todo explota a mí alrededor. Luz, espacio... y sonido en forma de exclamación: ¡Поехали!⁶

Juan F. Valdivia (España)

Vida

La madre yace a la deriva en su empeño por dar a luz. Madre de todas

⁶ Traducido del ruso: ¡Aquí vamos! [Nota del Editor]

las madres. La oscuridad, que en esta historia se presenta tangible y viva, envenena sus oídos, y le aconseja que no haga ruido. El fuego plateado de mil estrellas observa el devenir del futuro, que para ellos se muestra presente. Son mil madres que también guardan silencio.

La bestia reptante, devoradora de mundos, engulle el valor, y ni siquiera la lanza permanece sin quebrar. Escudada en la oscuridad, se acerca presta a devorar el neonato. El padre aguarda impotente, sin saber de dónde procede. “No grites, amor mío”, suplica a su lado.

La mujer sufre. Retuerce sus ropas presa de un dolor insoportable, pero guarda silencio con la esperanza de dar a su futuro hijo una oportunidad. El padre, vigilante, sabe que nada podrá hacer. Y aun así está dispuesto a intentarlo. Padre de todos los padres.

De nuevo la oscuridad habla. “¡Detente!”. Un silbido acaricia el alma de los enamorados. El caos oculto reina sin defensas.

Lengua mordida por la ira de una madre. Sangre y fluidos. Sudor. Mil

estrellas la acompañan, pero un fuego desconocido es lo que le da fuerzas. Separa las piernas y empuja. Su compañero la anima. Poco más puede hacer.

Y el niño nace.

Aquello que se presentaba oscuro ahora brilla. Donde antes vivía el miedo, ahora reina la esperanza. Ya no es necesario guardar silencio, es la hora de la esperanza. Y, como un desafío, el llanto del recién nacido se propaga por la misma existencia.

Nuestro es el deber de honrar a la madre de todas las madres con el acto más hermoso. Así surge la vida, mediante un acto de valentía. Y volveremos a vencer la oscuridad.

Marc Sabaté Clos (España)

Descuidado más tres brujos

“Los primeros hombres creados y formados se llamaron el Brujo de la Risa Fatal, el Brujo de la Noche, el Descuidado y el Brujo Negro.”⁷

⁷ Popol Vuh

Gente extraña, poca gente. Los hijos del Brujo de la Noche trabajan con los pinceles y el bedano, o con la escala musical, la imagen o la palabra.

Cuando alguien llama a su puerta, siempre abren.

Sus hermanos pueden dormir tranquilos, ellos están despiertos.

El Brujo de la Risa Fatal creó seres poderosos, infinitos, inextinguibles. Reciben distintos nombres según el lugar y el tiempo. Faraón rey, emperador, califa, zar, secretario general, primer ministro o presidente. Dialogar con ellos es fácil. “Sí Excelencia”. “Sí señor juez”. “Como usted guste mandar”. “Por supuesto, faltaba más”. “Sí patrón”.

Odian a los hijos del Brujo de la Noche por considerarlos elementos irritantes, perturbadores, nocivos.

No tienen hermanos.

El resto de la humanidad, la que grita, la que permanece en silencio, la que adula, la que trabaja, la que prospera, la que se mantiene en la pobreza, la legítima, la ilegítima; somos hijos, nietos, bisnietos, del Descuidado.

El Brujo Negro desapareció, sin dejar descendencia.

O eso creemos.

Patricia Nasello (Argentina)

Demiurgos

—En el principio era el Caos. Antes que la luz y la oscuridad, antes aunque el Tiempo, estuvo el Caos. Y el Caos vomitó al Demiurgo, que dio ser a los dioses y las diosas, y forma al vasto mundo — peroraba el sacerdote mientras los jóvenes neófitos, sentados en el suelo, le escuchaban ensimismados. Todos menos uno, un chiquillo menudo y de ojos claros, que dibujaba distraídamente dragones y gigantescas serpientes roscadas sobre una tablilla encerada. Dejó el punzón de madera a un lado, alzó la cabeza, y preguntó: —¿Y cómo les dio ser, cómo los creo?

Los demás chavales giraron el rostro, y el sacerdote arqueó una ceja, entre sorprendido y molesto; no le gustaba ser interrumpido.

—Ese es uno de los misterios del Templo —contestó—, sólo al alcance de los iniciados. Vosotros no lo comprenderíais.

El muchacho menudo no se dio por vencido, e insistió.

—¿Los pintó? ¿Los dibujó?

El sacerdote le lanzó una mirada severa; aunque era una pregunta ingenua, en cierto modo rayaba lo blasfemo.

—No insistas, chiquillo arrogante. Pasarán años antes de que alcancéis a comprender los grandes misterios, si es que alguna vez llegáis a ello —el muchacho se mordió la lengua y dejó morir la pregunta que ya estaba gestando su mente inquieta; no quería ganarse una reprimenda. El sacerdote, por su parte, prosiguió con la lección, narrando cómo los dioses, tras ser creados por el Demiurgo, dieron vida a su vez al ser humano.

El chiquillo lamentó profundamente no haber recibido una respuesta satisfactoria de su maestro, y comprendió que tendría que esforzarse en seguir aprendiendo para llegar a ser iniciado también él, algún día, en los misterios del Templo.

Sólo entonces conocería el medio de otorgar vida a sus dibujos.

Pablo Solares Villar (España)

Gliese 581g

La nave sufrió un largo y penoso viaje. Vacía, silenciosa y fría había cruzado el cosmos, huyendo del planeta hacia otro que alguien había calificado de habitable. No había ningún humano en ella y sólo un tercio del banco genético de especies que a éstos les hubiese gustado lanzar al espacio; no, nada había salido como estaba previsto.

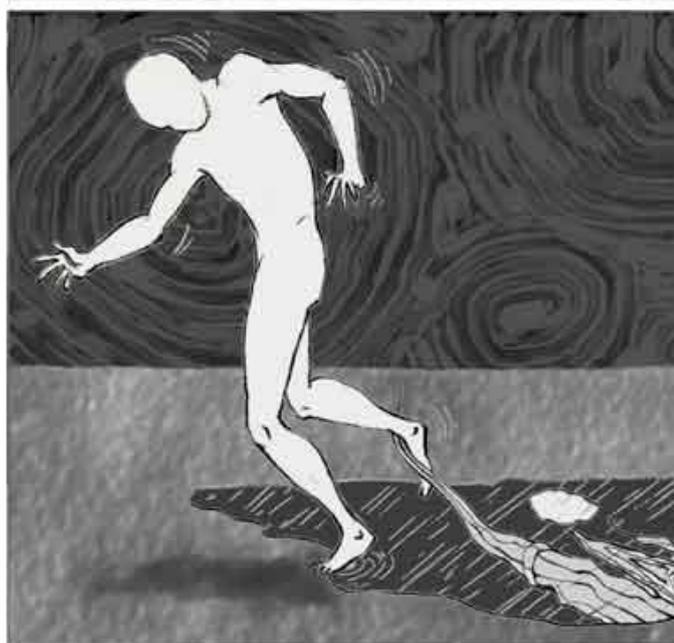
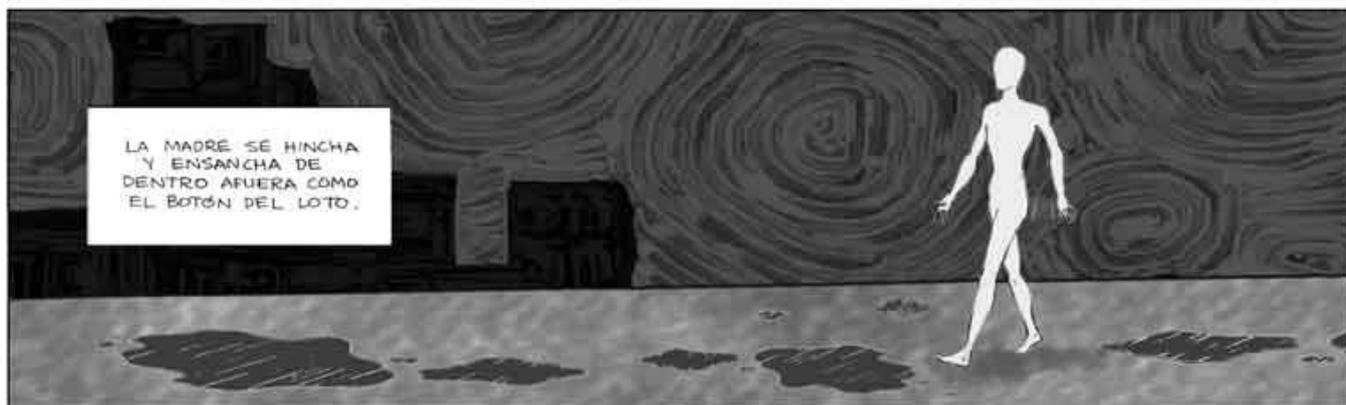
Después, eones de tiempo después, cuando la Tierra sólo era un punto gris girando alrededor de un cadáver, la nave aterrizó suavemente en una superficie nueva, donde ahora nos encontramos, se abrió como una crisálida y extendió su extraño polen, el germen de todas las vidas que somos, punto desde el que creció todo este caos, seguros de que si hubiera llegado uno sólo de aquellos seres o el banco hubiese estado completo, las cosas serían de otro modo y nos sentiríamos dioses y no, como somos, gusanos.

Luisa Hurtado González (España)

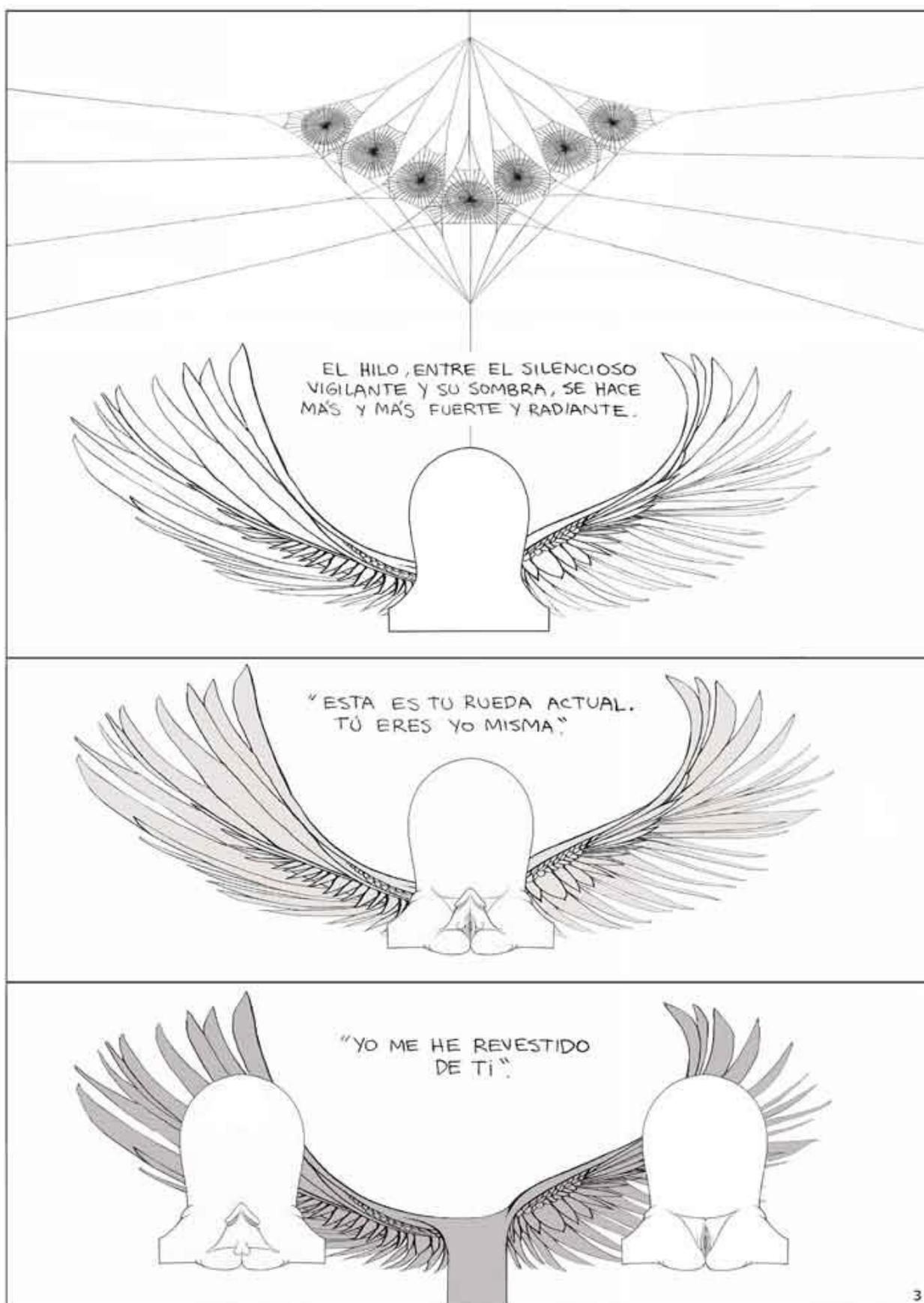
LA CATEDRAL SUMERGIDA

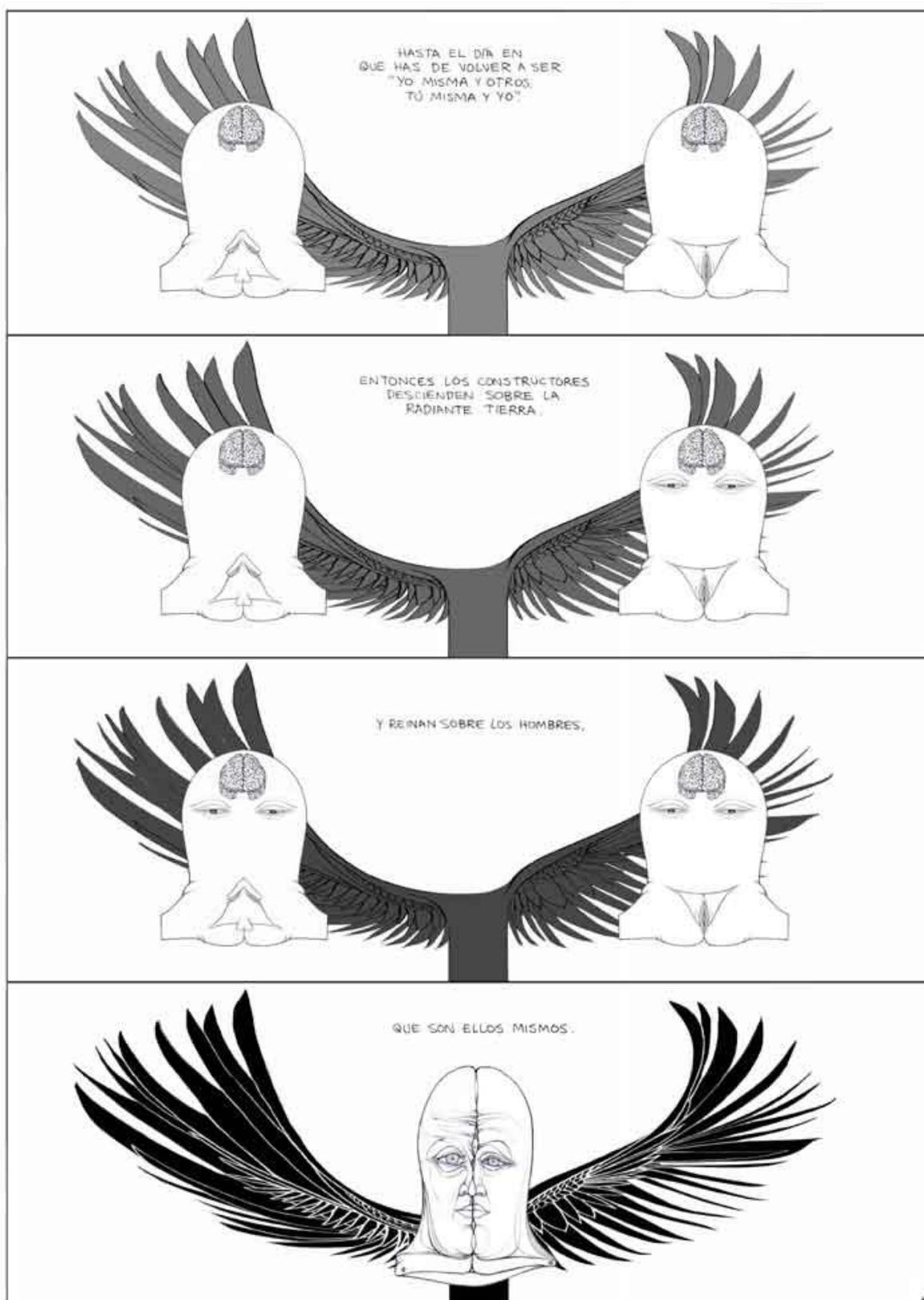
TEXTO: "LA EVOLUCIÓN CÓSMICA EN LAS SIETE ESTANCIAS" DEL LIBRO DE DZYAN

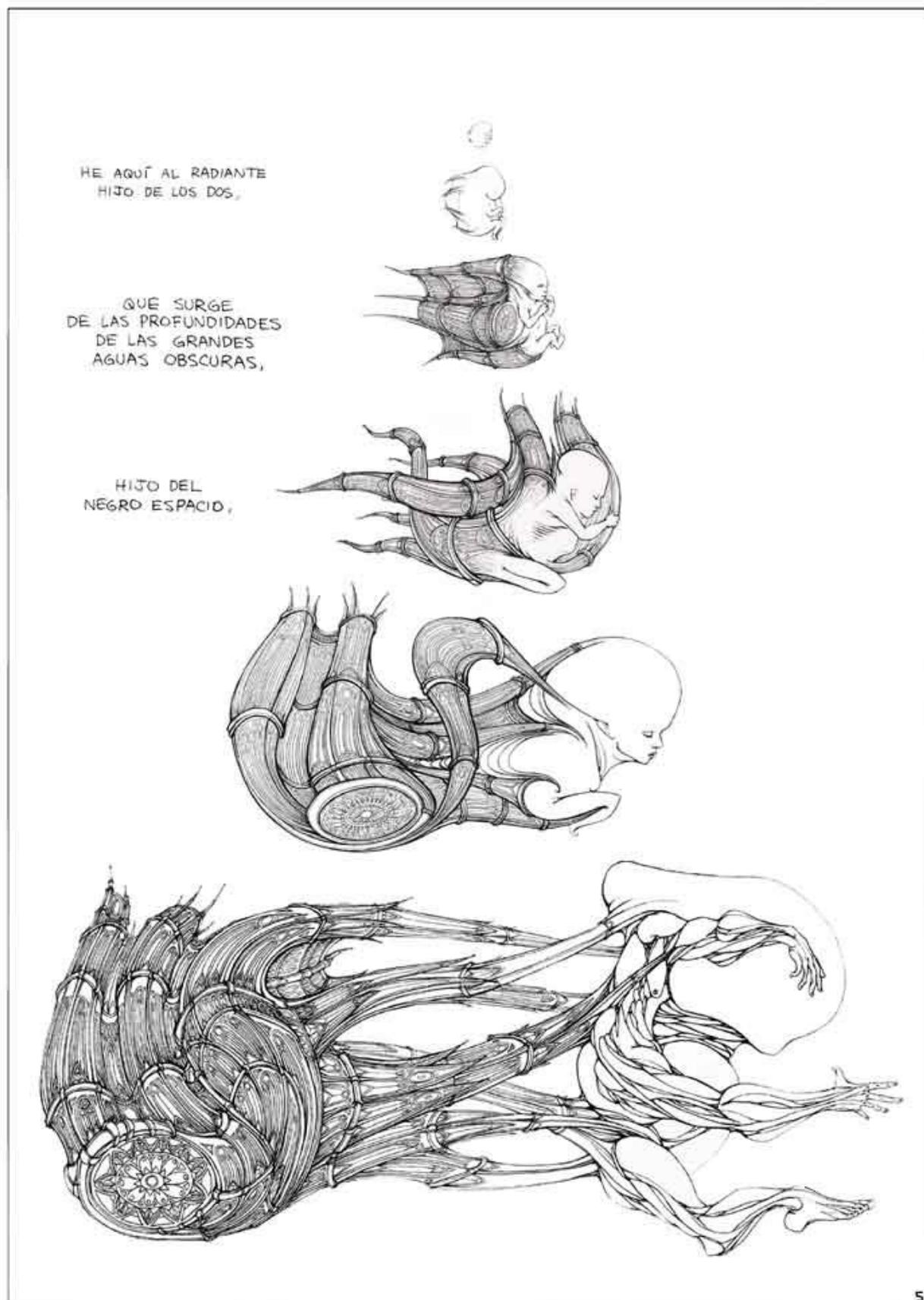
GUIÓN Y DIBUJOS: YOLYANKO WILLIAM



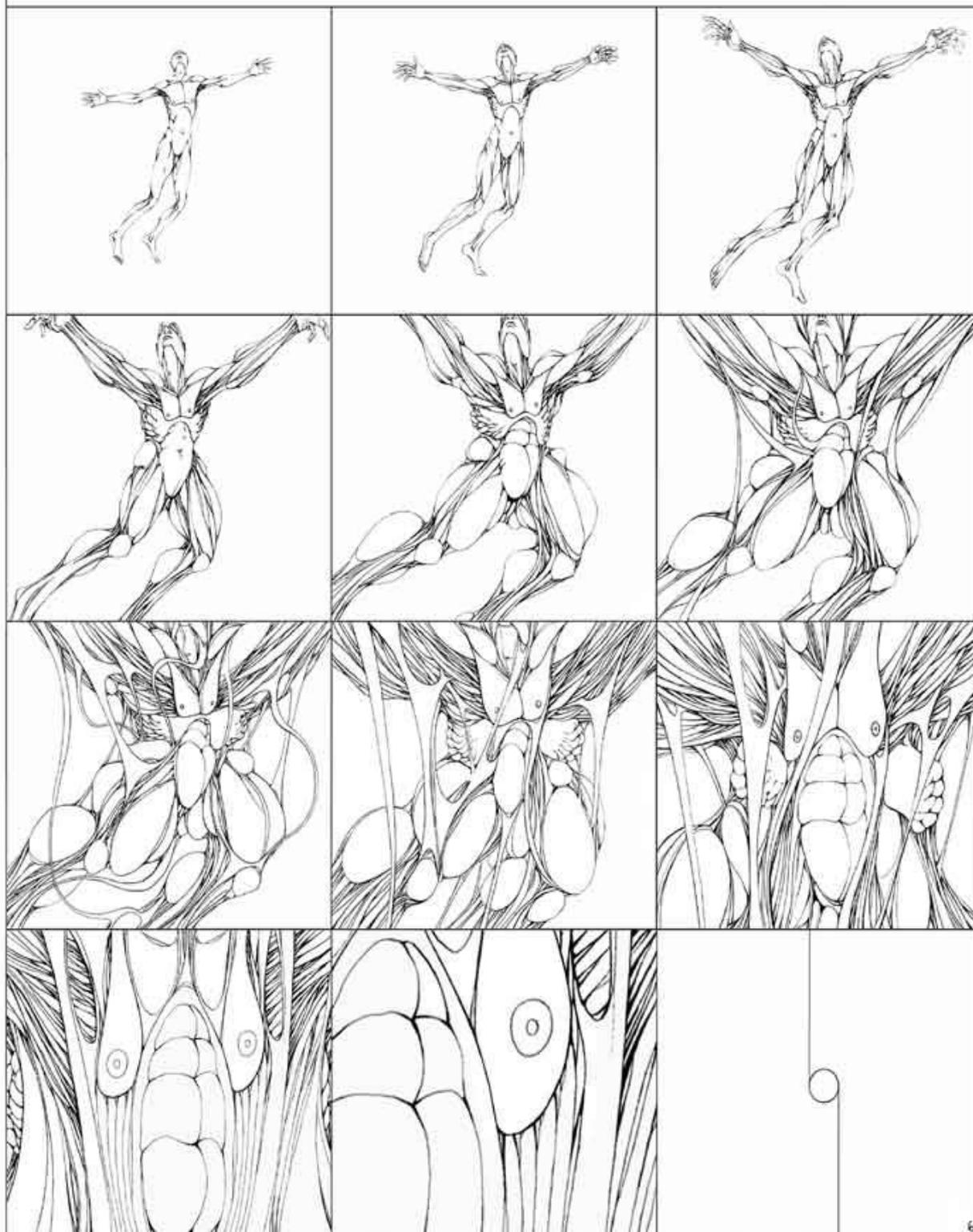


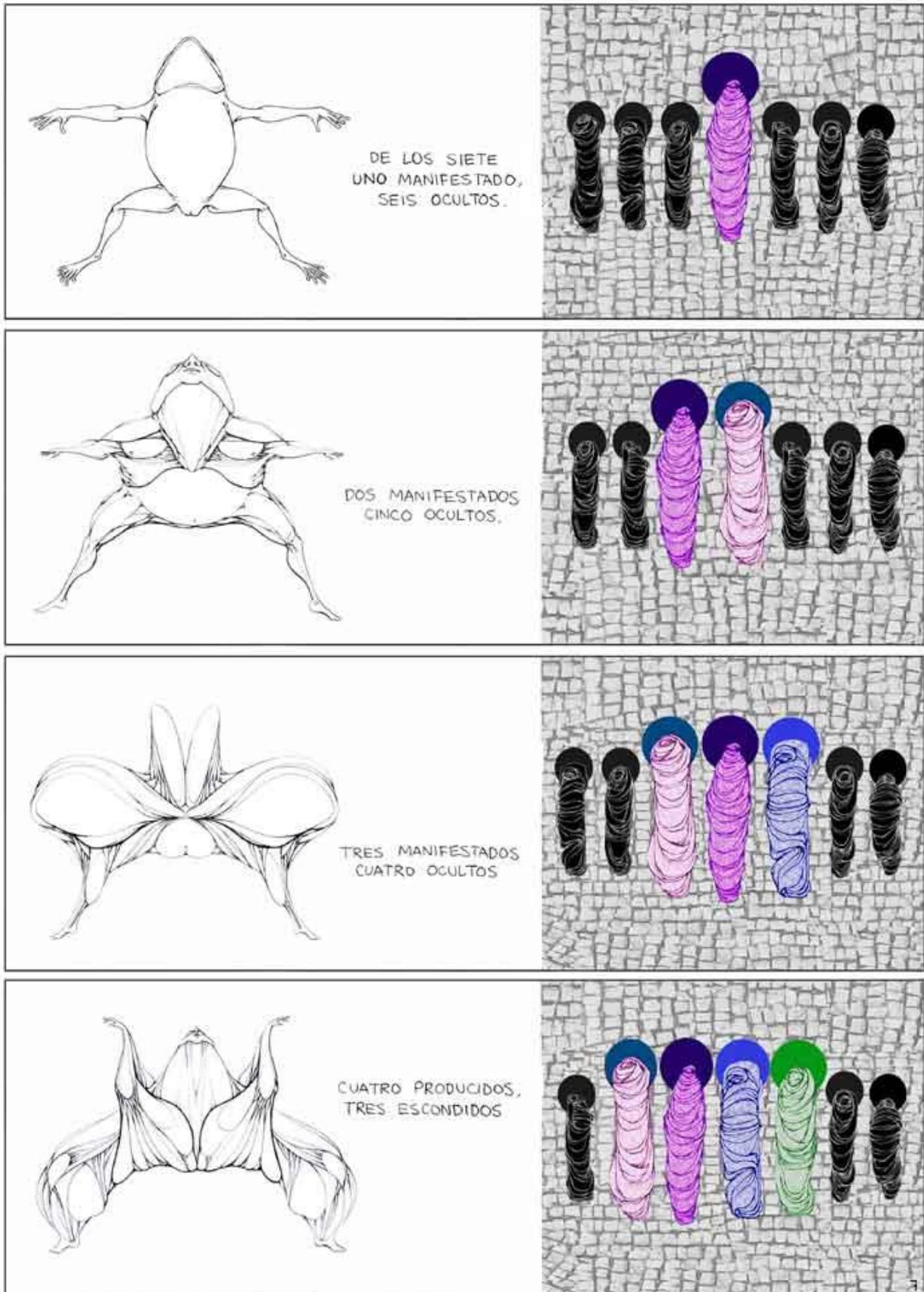


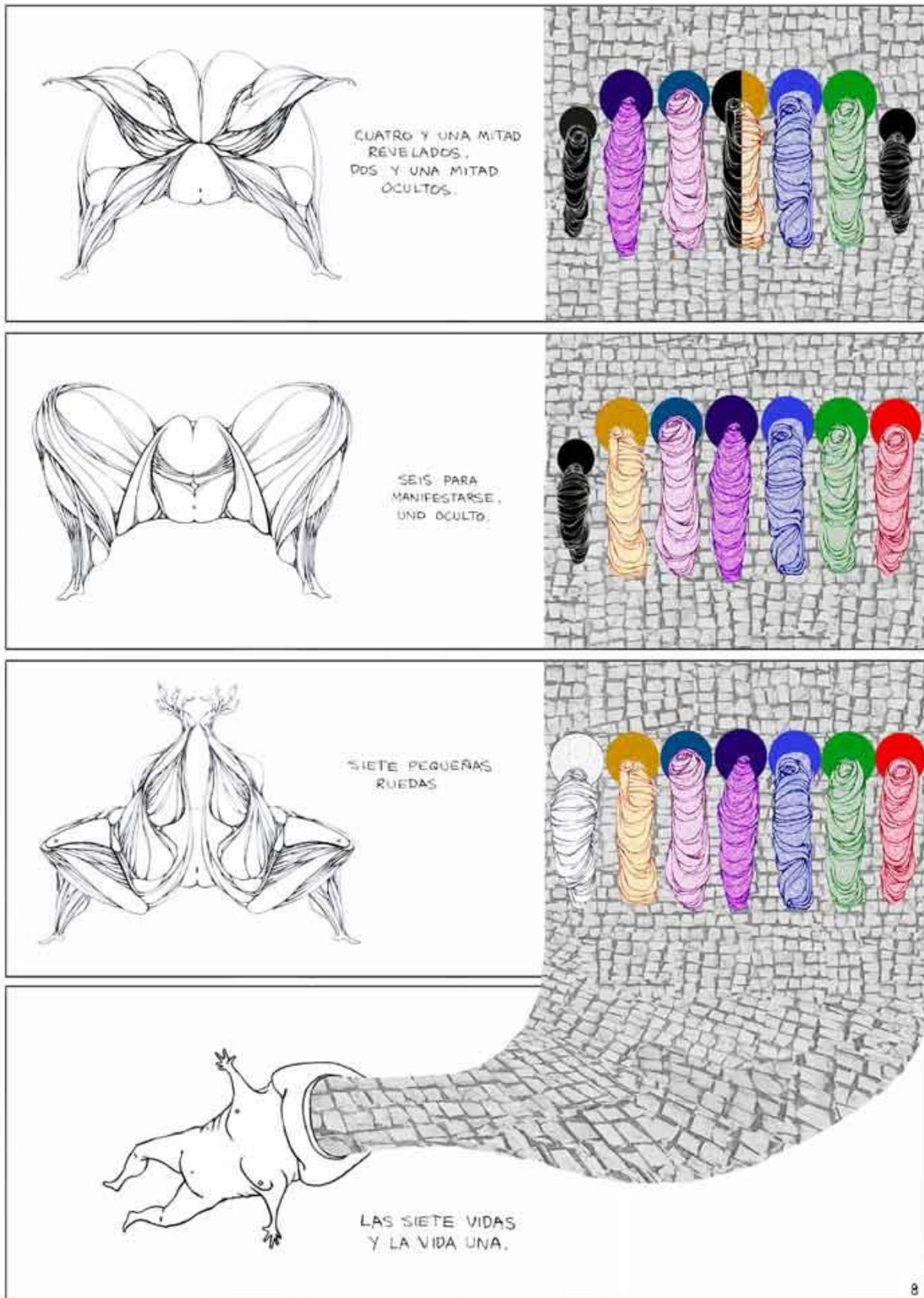




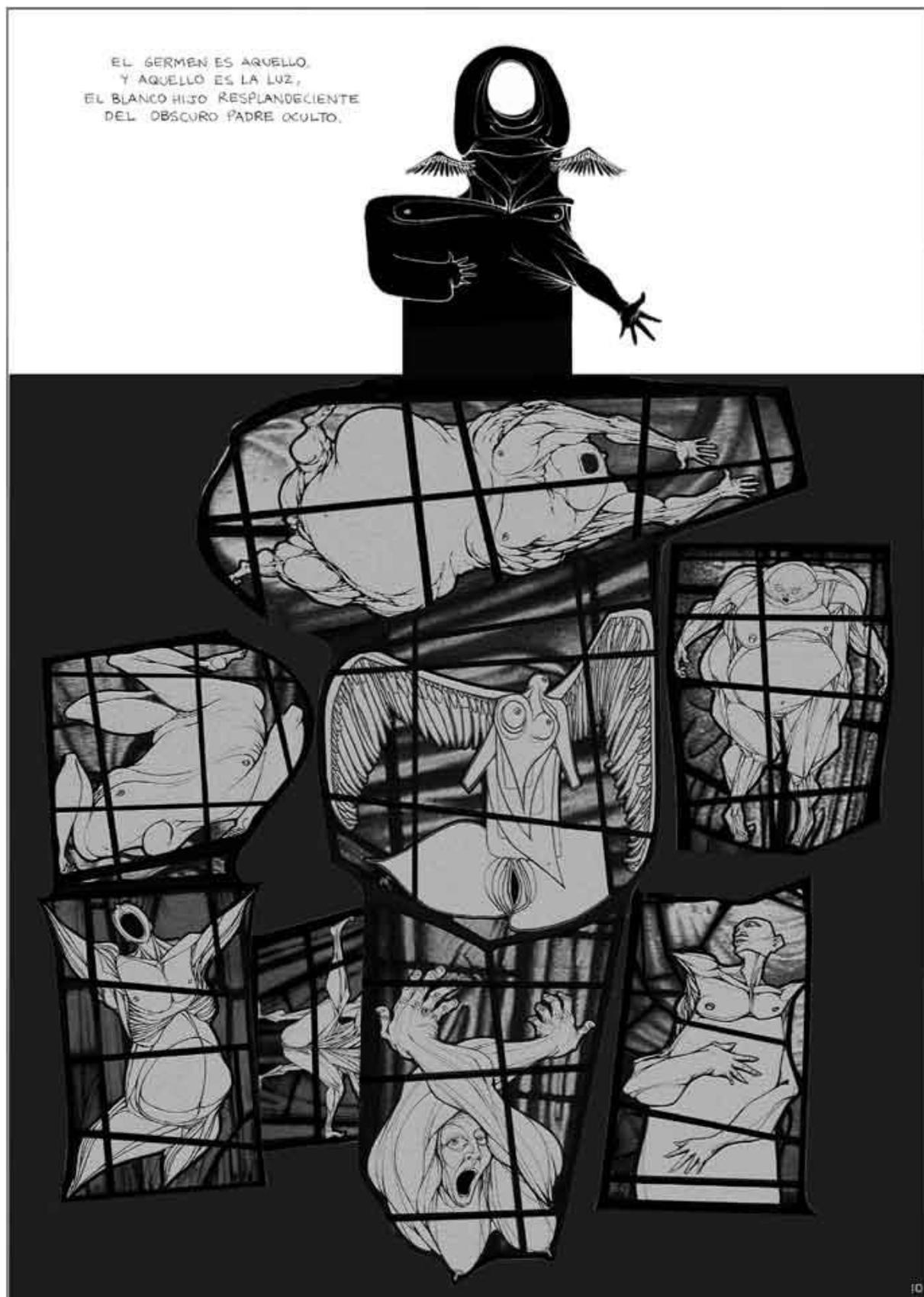
LOS HIJOS SE DISGREGAN Y ESPARCEN, SE DILATAN Y CONTRAEN DENTRO DE SÍ MISMOS Y EN SUS CORAZONES; ELLOS ABARCAN EL INFINITO.

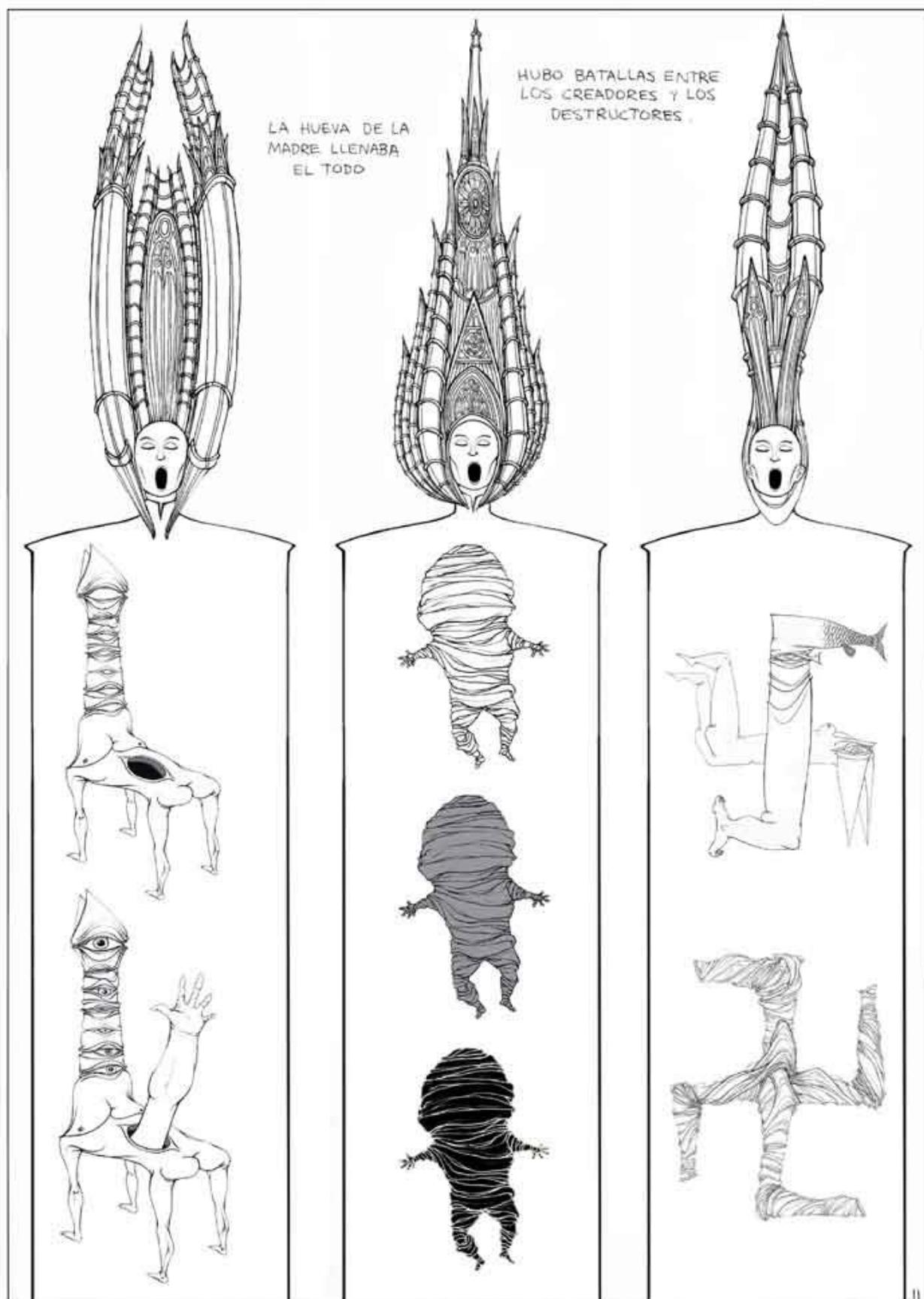


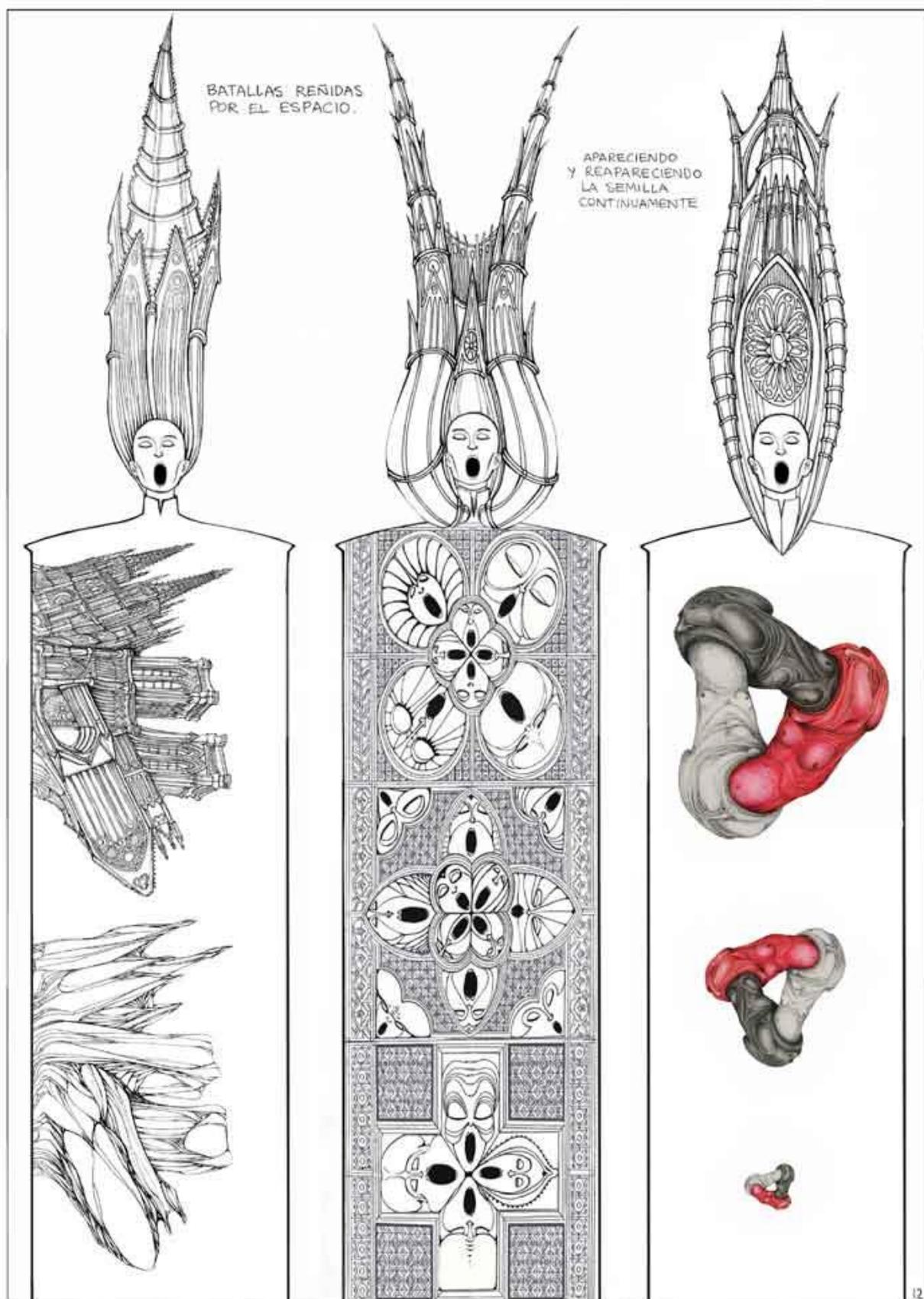


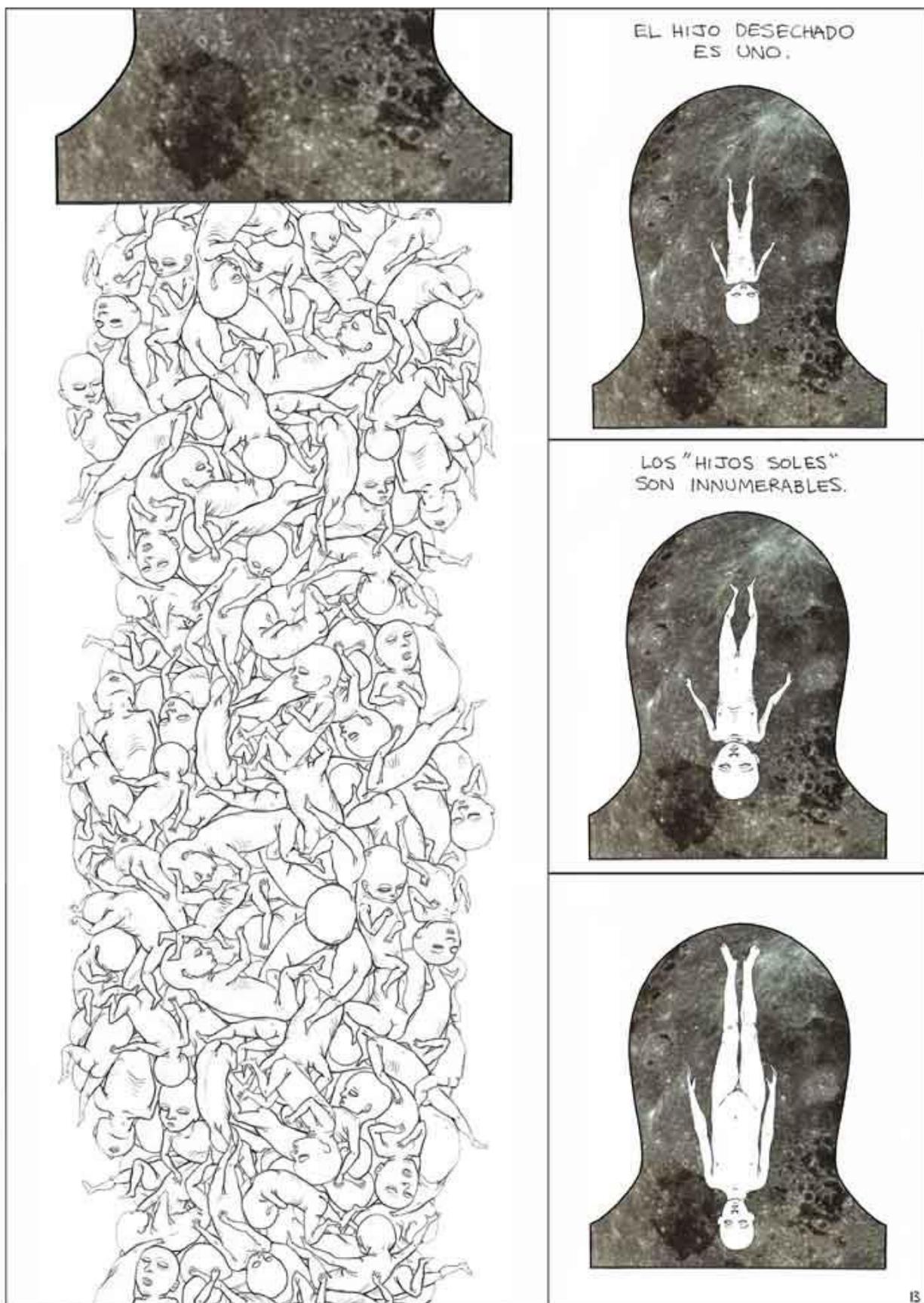


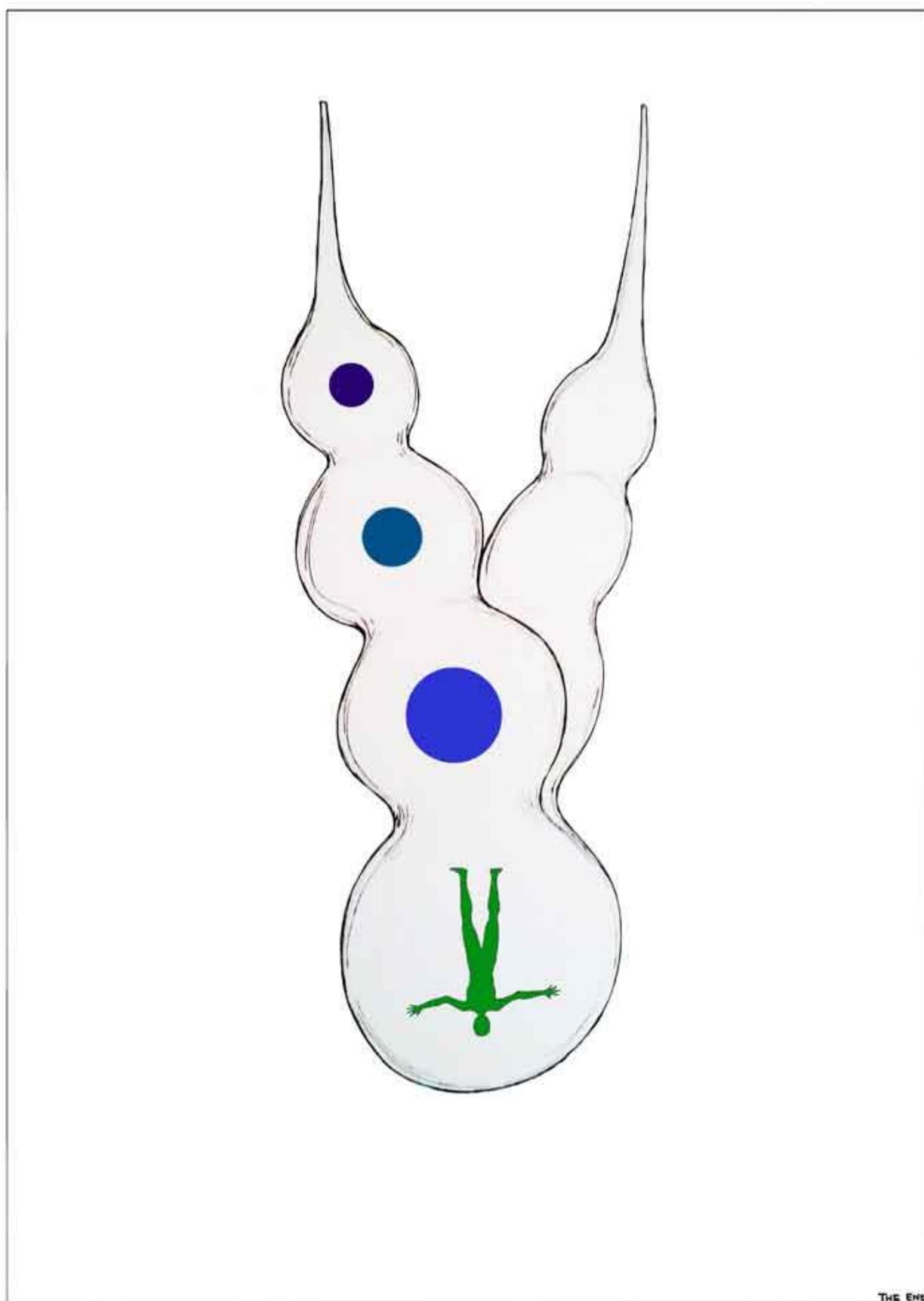












THE END

Del Génesis al Big Bang. *La Evolución de las Narraciones Cosmogónicas en las Fuentes Literarias:*

De los Antiguos Mitos de Creación a la Más Cientificista Ficción Contemporánea

Por Salomé Guadalupe Ingelmo (España)

Ilustración: Universo por Rafa Castelló Escrig (España)



Al principio Dios creó el cielo y la tierra.

La tierra era algo informe y vacío, las tinieblas cubrían el abismo, y el soplo de Dios aleteaba sobre las aguas.

Entonces Dios dijo: "Hágase la luz". Y la luz se hizo.

Dios vio que la luz era buena, y separó la luz de las tinieblas;

y llamó día a la luz y noche a las tinieblas.

Así hubo una tarde y una mañana: este fue el primer día.

Dios dijo: "Que haya un firmamento en medio de las aguas, para que establezca una separación entre ellas". Y así sucedió.

Dios hizo el firmamento, y este separó las aguas que están debajo de él, de las que están encima de él;

y Dios llamó cielo al firmamento. Así hubo una tarde y una mañana: este fue el segundo día.

Dios dijo: "Que se reúnan en un solo lugar las aguas que están bajo el cielo, y que aparezca el suelo firme". Y así sucedió.

Dios llamó tierra al suelo firme y mar al conjunto de las aguas. Y Dios vio que esto era bueno.

Entonces dijo: "Que la tierra produzca vegetales...

(*Génesis* 1:1-11)

Con la cabeza despejada, el Señor

contempló el cadáver de Tiamat.

Quería cortar la carne monstruosa

para fabricar maravillas.

La partió en dos

como un pescado seco,

y colocó una mitad

que curvó como el cielo.

Extendió la piel,

sobre la que instaló vigilantes

a los que confió la misión

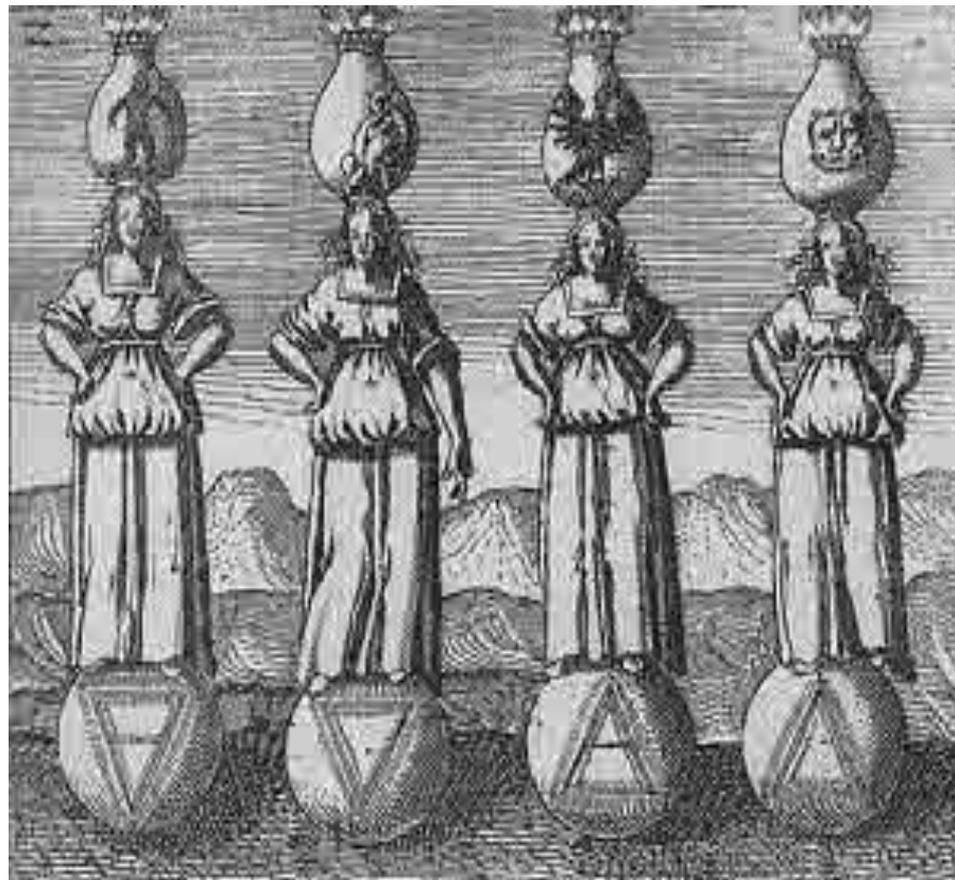
de impedir a sus aguas que se desbordasen.

(*Enuma Elish*, Tablilla IV, 135-141)

COSMOGONÍA PRIMITIVA FRENTE A COSMOGONÍA
CONTEMPORÁNEA

Desde que el hombre es hombre una de sus principales inquietudes ha consistido en comprender el origen de su mundo. Esa curiosidad se revela inherente a su especie y forma parte de su angustia vital. Y es que la búsqueda de respuestas en torno al cosmos corre pareja al intento de comprensión de su propia naturaleza, que es innato en él. Así, preguntas que más tarde plantearán de forma sistematizada la filosofía y la astronomía, se manifiestan ya en los poemas mesopotámicos. Y seguramente lo hicieron incluso mucho antes mediante otras fórmulas de transmisión oral. Los griegos no las inventaron, sencillamente las estructuraron y clasificaron hasta hacer germinar alrededor de ellas disciplinas en sentido estricto.

El hombre no puede renunciar a la esperanza de comprender el universo, empresa en parte esencial para conocerse a sí mismo. Por eso aún hoy sigue buscando el modo de explicarse su nacimiento y las reglas que lo gobiernan, aunque lo haga bajo nuevas fórmulas. Un aspecto esencial distingue las antiguas cosmogonías de las contemporáneas: el hombre antiguo aborda el argumento del origen y funcionamiento del universo en clave teísta, mientras el contemporáneo adopta modelos naturalistas. En la Antigüedad el universo se explicaba mediante narraciones míticas, mientras en la actualidad es la



cosmología física, o sea la ciencia que estudia el origen, evolución y destino del universo, sus propiedades físicas, la que se encarga de darnos más información sobre

Los cuatro elementos que corresponden a las cuatro fases del opus y a los cuatro grados del fuego.

D. Stolcius von Stolcenberg, Viridarium, Frankfort, 1626

él. En la Antigüedad la aparición del universo tenía una lectura mística. Por eso cosmogonía y teogonía, que abordaba la aparición de las genealogías de dioses, estaban estrechamente ligadas. De hecho no pocas veces corrían parejas a una antropogonía que explicaba la creación en concreto del hombre.

La cosmogonía antigua hace uso de formas alegóricas y alusivas, de sugerentes imágenes, y crea una relación de interdependencia con la literatura, en concreto con el género poético. Los personajes y situaciones resultan marcadamente simbólicos, y por ello también tienen a menudo una secuela ritual. Un ejemplo es el festival Akitu celebrado en la antigua Mesopotamia, donde se recitaba y recreaba la lucha entre Marduk y Tiamat que da lugar a la aparición del universo. Porque con esa ceremonia, que no es mero teatro, además de festejar la victoria original también, y sobre todo, se restaura el orden cósmico y se asegura la perpetuación del mismo.

Sin embargo con el desarrollo del pensamiento científico surge un nuevo género de cosmogonía contemporánea que vive en simbiosis con la ciencia. Es ésta la que ha ofrecido inspiración, en el campo literario, al género de ciencia ficción.

En definitiva, las preguntas sobre la naturaleza del universo —si éste tuvo un principio o si tendrá un fin temporal, si carece de límites espaciales o por el contrario no...— nos han acompañado desde siempre. En la Antigüedad, cuando las ciencias daban tímidamente sus primeros pasos, las respuestas que se ofrecían eran esencialmente de naturaleza alegórica⁸. Sólo con la revolución científica del siglo XIX podemos asistir al nacimiento de una cosmogonía moderna, que corre paralela a la evolución de la ciencia cosmológica. Si bien la posibilidad de estudiar realmente el universo surge con el uso que al telescopio da Galileo a principios del siglo XVIII, nuestro conocimiento del universo es muy reciente. Para hacernos una idea, la teoría del Big Bang se formula en 1965.

Hoy en día cualquiera imagina el universo como un lugar poblado por objetos celestes de los que hablamos con familiaridad, a pesar de que la verdadera comprensión de

⁸ Lo que no obsta para que los antiguos desarrollasen al tiempo una ciencia astronómica más o menos avanzada según las culturas. En Mesopotamia, por ejemplo, al margen de la astrología se cultiva una incipiente astronomía que deja constancia en tablillas de cuyo estudio se han ocupado especialmente Neugebauer, Sachs, Hermann Hunger y Wayne Horowitz.

los mismos no esté al alcance de la mayor parte de individuos. Pero aceptar nuestro modelo de universo actual requiere un alto grado de abstracción, mientras al pensamiento primitivo le costaba mucho más desligarse de su mundo inmediato y cotidiano, de su realidad material más próxima. Por tanto los antiguos explican y se explican mediante parangones ese fenómeno que no deja de ser un misterio. Así, por ejemplo, para los griegos la Vía Láctea se convierte en un rastro de leche derramada cuando Hera arranca al infante Heracles de su pecho. Explicaciones que a menudo, bajo la perspectiva de un pensamiento contemporáneo, nos parecen excéntricas. Un lector actual generalmente cae en la tentación de interpretarlas como un fenómeno poético y alegórico; pero en su momento, con pocas armas de conocimiento a disposición, no dejaban de constituir una forma práctica de entender y explicar un mundo complejo.

Se concede dimensiones fabulosas a fenómenos naturales sencillamente porque se carece, por el momento, de otro modo para explicar el fenómeno natural. Así muchas culturas consideran el trueno como el estruendo provocado por las armas del dios de la tormenta, cuya lanza a menudo se identifica con el rayo. En Mesopotamia, por ejemplo, no extraña que el escenario de la creación, tanto en el *Enuma Elish* como en muchos otros poemas y mitos, sea acuático, pues el control de las aguas mediante su canalización y el progresivo drenaje de las marismas que se extendían entre los dos ríos permitieron la aparición de las ciudades en la baja Mesopotamia, cuna de esta cultura.

Cuando en lo alto el cielo todavía no tenía nombre
y abajo la tierra firme aún no había sido llamada por un nombre,
solos, el Apsu primordial, su progenitor,
y Mummu -Tiamat, la que los dio a luz a todos,
mezclaban juntas sus aguas:
ni grupos de juncos se habían reunido
ni el carrizal había aparecido

ALGUNAS REFLEXIONES SOBRE LA COSMOGONÍA PRIMITIVA

Como hemos visto, la narración cosmogónica puede transmitirse oralmente; pero también ha tomado forma escrita, originando un fecundo corpus literario que por su cohesión y características concretas constituye un género bien definido.

La cosmogonía describe un proceso en desarrollo, en el que el mundo va tomando forma en correspondencia con la percepción que tiene del mismo el pueblo que la elabora. La cosmogonía, por tanto, implica acción y movimiento; no nos coloca sin más ante un hecho acabado.

Esa acción, a su vez, a menudo conlleva violencia. Existe pues un momento a partir del cual el cosmos aparece o es creado. Y curiosamente ese hecho coincide con un incidente cruento. La venida al mundo se identifica con el recuerdo de una vivencia feroz, como el propio nacimiento humano. Igual que el niño es arrancado de la cómoda seguridad del vientre materno, el universo es alumbrado con dolor. La aparición del mundo de hecho a menudo toma, como sucede en el mito de creación babilonio, en el que el cuerpo de Tiamat es dividido en dos por Marduk, forma concreta de desgarramiento.

Esa violencia patente en muchos mitos cosmogónicos ha sido disimulada en el caso del Antiguo Testamento, donde el universo presuntamente surge en respuesta a la orden divina. No obstante, en el texto bíblico encontramos numerosos rastros de una fórmula de creación más arcaica y brusca. Así Yahweh mantiene, por ejemplo, los epítetos propios de otro dios guerrero del que hereda numerosos atributos: el Ba'al cananeo. Yahweh, como éste, es denominado "auriga de las nubes"⁹. Yahweh es "Señor de los ejércitos" y conduce a su pueblo a la guerra, hasta ofrecerle la victoria sobre las gentes que ocupaban la tierra

⁹ *Dictionary of Deities and Demons in the Bible* 2nd edition, Bob Becking, Karel Van der Toorn y Pieter W. van der Horst (ed.), Leiden, 1999, p. 704.

prometida antes de su llegada. Un recuerdo de su olvidada lucha cósmica son Belemoth y Leviatán (*Isaías 27:1*, por ejemplo), bestia que como Tiamat toma la forma de un dragón.

Porque ciertamente otra característica esencial de las cosmogonías antiguas consiste en que la aparición del universo supone un tránsito del caos al orden –no por casualidad *cosmos* significa “orden” en griego–. Y este es un rasgo típico de la humanización de los espacios: en la Antigüedad un espacio antrópico es aquel que el hombre ha logrado arrebatarse al desorden, que se manifiesta, por oposición, en el mundo salvaje representado por las bestias no domesticadas y la vegetación no controlada. Un ejemplo claro lo encontramos en la iconografía neosiria: en los bajorrelieves neosirios el rey simboliza el orden, que lucha contra el caos y lo vence, gesta que se representa tradicionalmente mediante la escena de la caza del león. Pero ese león a veces toma la forma de Tiamat, el enemigo de Marduk en el relato cosmogónico.

Así, en todas las cosmogonías asistimos al tránsito de un hábitat hostil –oscuro, sumergido por las aguas y amenazado por otras catástrofes– a otro mucho más acogedor y habitable, a uno hecho a la medida del hombre, como claramente declara el *Génesis* hebreo. La culminación de ese orden es precisamente la creación del ser humano, obra cumbre que no pocas veces se asemeja sospechosamente a su creador o creadores. Ese orden físico y material alrededor del cual se construye la cosmogonía no deja de reflejar también un orden metafísico, relativo a la psique del individuo, que concede seguridad frente a la incertidumbre y protege frente a la inmensidad e imprevisibilidad del mundo que nos rodea.

Otro argumento abordado por las cosmogonías es la causalidad: ¿posee el universo una causa de su existencia o es mero fruto del azar? Es decir, causalidad frente a casualidad. No se trata de una cuestión baladí, pues la existencia de una causa se ha venido considerando desde antiguo como prueba de la existencia de una mente divina responsable de su planificación, y por tanto como prueba de la existencia de un dios demiurgo. Hasta tal punto el estudio y conocimiento del universo ha sido objeto de interés para los creyentes que el Bosón de Higgs se ha denominado coloquialmente, con el desconcierto y

oposición de casi todo el cuerpo científico, “la partícula de Dios”¹⁰. Y es que la causalidad está en los cimientos de la ToE o “teoría del todo”, es decir una teoría que permita explicar a la vez todos los fenómenos físicos conocidos, que estarían conectados en una red de interacciones que abarcaría toda la naturaleza. De esa teoría encontramos reminiscencias en el ámbito de la ciencia ficción, tanto literaria como cinematográfica, y uno de sus ejemplos más conocidos quizá sea la película *Avatar*.

El concepto del tiempo, como el de espacio en realidad, se revela igualmente fundamental en las cosmogonías. Y en este sentido no sorprende que el argumento temporal haya sido cultivado también por la literatura contemporánea, que se ha hecho eco de modelos cosmogónicos mucho más modernos y acordes con un mundo progresivamente desacralizado. De esta forma en la ciencia ficción encontramos cosmogonías herederas de una tradición racional y científica, que es en la que se han formado muchos escritores del género, entre cuyas filas no resulta extraño encontrar a astrónomos, físicos o matemáticos.

COSMOGONÍA Y LITERATURA CONTEMPORÁNEA

El argumento cosmogónico, sea como mero elemento estético o fruto de un acercamiento personal trascendente y/o sacralizado al mundo, ha sido abordado por algunos escritores contemporáneos.

Como veíamos, en la Antigüedad la cosmogonía se vincula al género poético. Sin embargo en la literatura contemporánea, si bien el argumento sigue siendo abordado ocasionalmente también a través de este género –encontramos múltiples ejemplos en la poesía mística o hermética de Blake, Borges o Aleister Crowley–, la cosmogonía parece haberse convertido en inspiración especialmente fecunda para la narrativa, más concretamente para los géneros de ciencia ficción, terror y fantasía. Quizá dos nombres, por encima de otros, vengan a la mente si pensamos en la literatura en lengua inglesa: Lovecraft y Philip K. Dick.

¹⁰ A partir del libro Leon M. Lederman - Dick Teresi, *The God Particle: If the Universe is the Answer, What is the Question*, Houghton Mifflin Company, Boston, 1993.

En Lovecraft esa cosmogonía, si bien no es descrita exactamente de forma directa, se adivina obra no de un dios al uso sino de estremecedores seres extraterrestres que dominaron la Tierra en un pasado tan remoto que a veces se los describe como anteriores al tiempo y el espacio; pero que siguen amenazando a la humanidad: permaneciendo agazapados bajo la superficie de un mundo en apariencia familiar e inofensivo y despertando de su letargo en correspondencia con determinados ciclos. Sus dioses, como el gran Chtulhu, uno de los más poderosos Primigenios, se revelan seres sólo vagamente antropomórficos. Sin embargo tienen la habilidad de comunicarse telepáticamente o mediante el sueño con los humanos, e incluso se apoderan de sus cuerpos a veces, impulsándoles otras a la locura. Las huestes de monstruos de estas inquietantes divinidades, que a veces se aparean con los hombres dando lugar a una raza híbrida y deforme, no resultan menos terroríficas.

No obstante el mayor paradigma de la narrativa contemporánea marcada por el argumento cosmogónico lo encontramos seguramente en *Valis*, de Philip K. Dick. El protagonista de *Valis*, Amacaballo Fat –Horselover Fat–, alter ego de Dick, tras recibir la iluminación a través de un rayo rosa, inicia una búsqueda filosófica y teológica que el lector

inmediatamente relaciona con las alucinaciones y paranoias sufridas por el propio autor. Como en otras de sus obras, en



El fuego exterior (en forma de angelote), conduce a la pareja alquímica del azufre y el mercurio al laberinto de las metamorfosis materiales.

G. van Vreeswyk, De Goude Leeuw, Amsterdam, 1676.

Valis se manifiesta la preocupación por conocer la verdad objetiva y poder distinguirla de las visiones. Porque como defendían los gnósticos, el mundo es obra de Yaldabaoth, un demiurgo ciego y cruel que nos engaña con una historia totalmente ilusoria y un tiempo no menos ficticio.

La mezcla de misticismo cristiano y filosofía gnóstica presente en buena parte de la obra de Philip K. Dick hace acto de presencia también en *Valis*. Según Dick habría sido un Logos divino, llegado de otro sistema solar, el que habría creado la comunidad gnóstica de Khenobioskon –Nag Hammadi–, donde se conservaron los principales textos gnósticos. Pero al disolverse la comunidad también el Logos se dispersó por el mundo, a la espera de una futura reunificación de la cual recibe la revelación el propio Dick al tomar contacto con un tal Tomás –que otro no podía ser sino el autor del Evangelio de Tomás, aparecido entre los textos de Nag Hammadi– durante las visiones que le persiguieron entre febrero y marzo de 1974. Porque, obviamente, *Valis* es una novela fuertemente autobiográfica.

En *Valis* encontramos algunos rasgos que recuerdan al horror cósmico de Lovecraft. Así se menciona una misteriosa raza de invasores extraterrestres provenientes de un planeta del sistema solar Sirio, dotados de tres ojos y cráneo ovoide, seres mudos, sordos y telepáticos, que habrían enseñado a los antecesores del pueblo Dogón su cosmología y su cosmogonía. El protagonista de la novela en efecto concluye que una raza de alienígenas vigila el planeta e incluso controla a los gobiernos más poderosos.

Pero por encima de detalles puramente anecdóticos, la obra de Dick revela una profunda fascinación por determinadas cosmogonías antiguas. *Valis* intenta explicar el origen del universo, como los gnósticos, mediante una pareja de gemelos primordiales que toman la forma de Oscuridad y Luz, Imperio y Plasma, Poder y Sabiduría. Aunque, al tiempo, el propio autor interpreta esa dualidad como reflejo de una personalidad y una mente escindidas que se identifican con las suyas propias y también con las de un dios enfermo. Efectivamente los gemelos divinos representan la doble personalidad de la “Mente cósmica”, una instancia superior que habla a través de los seres humanos.

El propio Dick reconoce que su novela *Ubik* recibe una notable influencia del pensamiento presocrático. El autor describe el universo como una emanación de la

noosfera –según su explicación: “*una capa en la atmósfera de la Tierra compuesta de proyecciones holográficas e informáticas en un Gestalt procesado continuamente de manera unificada en nuestros cerebros multidimensionales*”¹¹–, que contendría patrones de pensamiento que, aumentando su nivel de energía, habrían tomado vida propia. Nos encontraríamos ante lo que los antiguos denominaron el Logos, que se encarnaría en una mente colectiva independiente de los cerebros humanos. La existencia de una fuente de pensamiento externa a los cerebros humanos pero al tiempo inmanente en ellos constituye un argumento recurrente en la producción literaria de Dick. Esta suerte de conciencia universal muy bien podría ser identificada con una mente divina por los creyentes.

Las raíces de la cosmogonía que se despliega en la obra de Dick se pueden rastrear en el gnosticismo cristiano y en la filosofía presocrática, a pesar de que estas formas de pensamiento se vean enriquecidas por las aportaciones de una turbadora sociedad distópica en la que la realidad no es lo que parece y los hologramas que embaucan a nuestros sentidos imperan. Dick entiende el cosmos, siguiendo a los presocráticos, como una gigantesca entidad pensante. No concibe a Dios como el creador del universo, sino como el propio universo: él sencillamente es, mientras nosotros, los hombres, pasaríamos la vida dentro de él preguntándonos sobre su existencia¹².

Pero si hablamos de autores contemporáneos en lengua inglesa cuya obra haya abordado el argumento de los orígenes, resulta obligado mencionar también a Tolkien, en cuya literatura de fantasía, muy especialmente en *El Silmarillion*, deja evidente huella no sólo la visión cíclica del tiempo –tan marcada, por ejemplo, en *El Señor de los Anillos*–, heredera del mito de las edades de Hesíodo y típica en general del tiempo mitológico, sino también en concreto las fórmulas cosmogónicas: “*En el principio estaba Eru, el Único, que en Arda es llamado Ilúvatar; y primero hizo a los Ainur, los Sagrados, que eran vástagos de su pensamiento, y estuvieron con él antes que se hiciera alguna otra cosa...*”. Tolkien ofrece la

¹¹ Philip K. Dick, “Hombre, androide y máquina”, en *Se vi pare che questo mondo sia brutto*, Feltrinelli Editori, Milano 1999, p. 52.

¹² Dick 1999: 66. Sobre estos argumentos profundiza también en su ensayo titulado “Cosmogonía y cosmología” (Dick 1999: 121ss).

prueba de que en la literatura contemporánea el argumento cosmogónico no se vincula únicamente al género de ciencia ficción.

En efecto si pensamos en el peso que la cosmogonía cobra en la narrativa hispana, observamos que curiosamente los nombres más recordados son los de Borges y García Márquez, que pertenecen al ámbito de lo fantástico. Lo que viene a confirmar unas palabras del propio Borges: *“Las literaturas empiezan con la literatura fantástica y no por el realismo; las cosmogonías acaso pertenecen a la literatura fantástica, las mitologías, que pertenecen al pensamiento fantástico, también”*¹³; *“Bueno, yo diría que toda literatura es esencialmente fantástica; que la idea de la literatura realista es falsa, ya que el lector sabe que lo que le están contando es una ficción. Y, además, la literatura empieza por lo fantástico, o, como dijo Paul Valéry, el género más antiguo de la literatura es la cosmogonía, que vendría a ser lo mismo”*¹⁴.

El relato *Las ruinas circulares* puede ser interpretado como un texto cosmogónico cuyo fin, al menos en uno de sus varios niveles de lectura, consistiría en explicar el origen de la civilización. El hecho de que las ruinas sean tempestivamente circulares, como la concepción del tiempo mitológico, opuesto al tiempo lineal histórico, constituye sólo una de las pistas que así nos hace pensar. El templo se diría un ambiente fundacional, vinculado a la magia y a la transmisión iniciática del conocimiento. La circunstancia evoca los mitos antiguos según los cuales el hombre es introducido en la civilización por benefactores divinos o heroicos –es decir personajes parcialmente divinos–: el Enki sumerio, que pasará a ser recordado bajo el nombre de Oannes gracias a Beroso –según Alejandro Polímata, Abideno y Apolodoro–, el griego Prometeo o tantos otros. En este sentido, el incendio al que alude el texto de Borges ha de ser entendido también, en una lectura simbólica, como un signo de revelación.

El hecho de que Borges defina esos sueños creadores del protagonista como originalmente caóticos, constituye otro indicio a favor de la interpretación en clave cosmogónica del relato. El mago, soñando, crea al hombre, que se revela una emanación

¹³ María Esther Vázquez, *Borges: imágenes, memorias, diálogos*, Caracas, Monte Avila, 1977, p. 126.

¹⁴ Jorge Luis Borges - Osvaldo Ferrari, *En diálogo*, México, Siglo XXI, 2005, Vol. 1, p. 160.

de su pensamiento. Para Borges Dios es fundamentalmente una mente creadora, pura sabiduría. Y por ello, en tanto compendio de todo el saber, pasa a identificarse con la Biblioteca –y, haciendo uso de la sinécdoque, también con el libro, un objeto realmente sacralizado por el autor, que a menudo reconocía haber obtenido la mayor parte de sus conocimientos en las enciclopedias–. La Biblioteca, que según el autor existe *ab aeterno*, a su vez constituye el cosmos: “*El universo (que otros llaman la Biblioteca) se compone de un número indefinido, y tal vez infinito, de galerías hexagonales...*”. La biblioteca de Babel es la mente del creador, que resulta indescifrable para el hombre –tan indescifrable como el plan divino escrito mediante las manchas de la piel del jaguar en *La escritura de Dios*–, y por eso se convierte en un inexpugnable laberinto.

Pero si la narración cosmogónica recupera parte de su antiguo esplendor en la literatura contemporánea es sin duda gracias a García Márquez. En el modelo de cosmogonía presente en su obra advertimos un regusto atávico y fatalista que lo acerca sobrecogedoramente a las cosmogonías de la Antigüedad y a su lectura de una dimensión realmente sacralizada del mundo. Muchos serían los ejemplos que podríamos citar, pero el paradigma por derecho propio lo constituye *Cien años de soledad*.

Como en muchos mitos de creación, la dicha de los habitantes del edén que es en origen el mundo se ve ensombrecida por la transgresión de un tabú de naturaleza sexual. Así, en *Cien años de soledad*, el incesto genera la muerte de los últimos descendientes de la saga de los Buendía y la destrucción de Macondo, el paraíso terrenal arrancado con tanta fatiga a la selva primigenia, enmarañada y amenazadora, por el fundador y patriarca.

Numerosas son las alusiones al *Génesis* en *Cien años de soledad*. Como cuando, reinterpretando la fórmula cosmogónica hebrea según la cual Yahweh llama a la vida mediante la palabra –“*Dios dijo ‘¡haya luz!’ Y hubo luz*” (*Génesis* 1:3)–, durante la epidemia de insomnio, José Arcadio salva al mundo del olvido pegando etiquetas con el nombre de las cosas. Es notoria también la recurrencia en las novelas y relatos de García Márquez de unas aguas que a menudo se asemejan sospechosamente al Diluvio: en *Cien años de soledad*, en *El coronel no tiene quien le escriba*, en *Isabel viendo llover en Macondo*, en *La mala hora*, en *Un señor muy viejo con unas alas enormes...* Aguas que alcanzan su mayor faceta simbólica,

catártica y devastadora, al final de *Cien años de soledad* (capítulo XVI), cuando anuncian la inminente destrucción de la progenie corrupta.

Llovió cuatro años, once meses y dos días. Hubo épocas de llovizna en que todo el mundo se puso sus ropas de pontifical y se compuso una cara de convaleciente para celebrar la escampada, pero pronto se acostumbraron a interpretar las pausas como anuncios de recrudescimiento. Se desempedra el cielo en unas tempestades de estropicio, y el norte mandaba unos huracanes que desportillaron techos y derribaron paredes, y desenterraron de raíz las últimas cepas de las plantaciones.

De entre toda la producción literaria del autor, *Cien años de soledad* constituye un caso muy particular porque, al margen de anécdotas concretas, la propia obra adopta una estructura cíclica. Es decir que la novela en sí se identifica con el eterno devenir mítico, con la perpetua creación y destrucción. Sólo en el desenlace, que coincide con el exterminio de Macondo, barrida por un cataclismo ejemplar, comprendemos que el manuscrito de Melquiades, el que Aureliano Babilonia no logra descifrar hasta la llegada del apocalipsis, que en efecto constituye al tiempo revelación y final, es en realidad la historia de su propia estirpe, condenada como la humanidad a repetir perpetuamente los mismos errores y a ser castigada por ello.



Revistas:

Revista: Korad *Revista de literatura Fantástica y Ciencia Ficción*

País: Cuba (octubre –diciembre #19, 2014)

Editor: Raúl Aguiar

Co-Editores: Elaine Vilar Madruga y Carlos A. Duarte

Corrección: Victoria Isabel Pérez Plana

Colaboradores: Daína Chaviano, Rinaldo Acosta, Yoss

Diseño y composición: Claudia Damiani

Sección Poesía: Elaine Vilar Madruga

Ilustraciones de portada y contraportada: Luis Martínez Brito

Ilustraciones de interior: Luis Martínez Brito, Guillermo Vidal, Komixmaster, MC. Carper, Raúl Aguiar

revistakorad@yahoo.com



2. ANTES DE TOMAR PÍFANO

No use faja si va a tomar Pífano.

No tome Pífano:

Si está embarazada o dando el pecho.

Si tiene coloración azulada en la punta de los dedos de los pies.

Si tiene un dolor agudo localizado a la altura de la oreja.

Si sufre con facilidad la aparición de espectros.

3. CÓMO TOMAR PÍFANO

Eche usted un vistazo sin abusar de la ruleta del ratón dejando atrás turroneos de párrafos. Lea esos párrafos; contienen arginina. Páselo a otras personas para el contagio.

http://www.mediafire.com/view/bp2csluzupuwa7m/PIFANO_16.pdf

Revista: Penumbria #25

Dirección: Miguel Antonio Lupián

Soto

Equipo Editorial: Ana Paula Rumualdo Flores; Adrián “Pok” Manero; Manuel Barroso Chávez; M. F. Wlathe; Francisco de León

<http://www.penumbria.net>

www.facebook.com/Penumbria

revistapenumbria@gmail.com

Portada: Un Autre Monde de J. J. Grandville (1844)

Contra: Flowers of the Sky de Richard A. Proctor (1879)



Índice:

- Torre De Johan Rudisbroeck / editorial... 5
- Tienda De Antigüedades Del Perverso Mefisto / cuentos
- Inside the devil / Macarena Muñoz... 7
- Se detiene el mundo / Ricardo Bernal... 10
- La voz de los muertos / Pabsi Livmar... 11
- Las brevedades del desencuentro / Francisco de León... 14
- La llamada / Guillermo Verduzco... 16
- El motín / Amílcar Amaya... 18
- La mujer azul / Ángeles Rodríguez... 22
- El puente de Arta / Ernesto Días... 26
- Ese olor a ti / Francisco Güemes... 30
- Mensaje de amor cibernético / Miguel Lupián... 32
- La polca de las leonas / Iván Landázuri... 33
- Tangos de lluvia y cómo volar / Alexsa Bathory... 37
- Darwin / Dante Vázquez... 39
- Paseo nocturno ciudadano / Gilberto A. Nava... 40
- El coco / Iván Medina... 43
- La cena / Maricarmen Arellano... 45
- Entre las corrientes / Christian Herrera.. 48.
- Williermus y la princesa Taubheti / Juan Islero... 53
- Crímenes en miniatura / Damián González... 57
- Muerte a cuadro / Pok Manero... 59
- AUTÓMATAS / equipo editorial... 66

Revista: Mono #1

Consejo Editorial: Dulce Fernanda Alcalá
Lomelí; Valentina Guadalupe Macías Preza;
Diana Andrea Sánchez Rivera; Karla Sánchez
González; Miriam Joselyn Silva Zamora; Diana
Isabel Torres Goñi; Enrique Urbina Jiménez;
Emilio Arjuna Valencia Ochoa; Emma Patricia
Vargas Carmona.

Índice

Descanso marino 8

Esto no es un antifestín 9

Horns 11

Palabras más, palabras menos 12

Raya azul, raya amarilla, raya negra,

Raya púrpura de jugo de uva 19

Eisotropofobia (en búsqueda de él) 23

Extravagancia gatuna 24

Alaska 26

Kisho –dueño de su mente- 28

Liebeslied 29

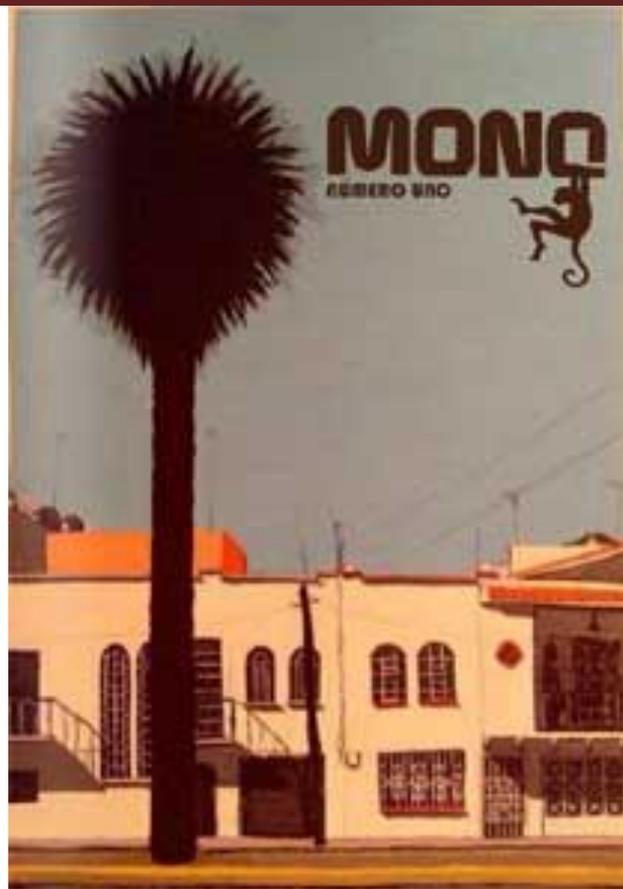
Manejate 30

Sin título 1 Y 2 33

Bodegas Alatorre 35

La antesala 40

Tierra de indios 43



Cuentos:

Título: Forjador de penumbras

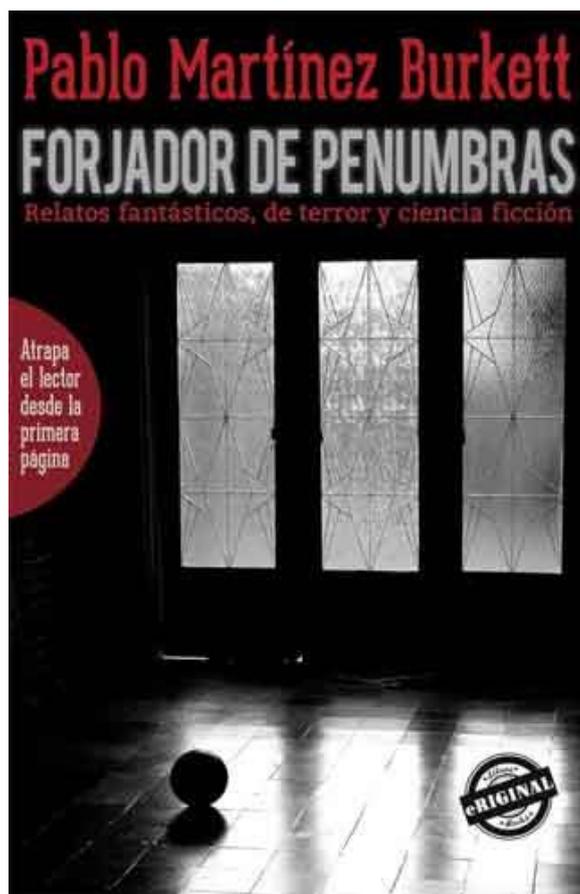
Autor: Pablo Martínez Burkett

Editorial: Eriginal Books

Sinopsis: El mejor fantástico rioplatense vuelve de la mano de Pablo Martínez Burkett, cuyo libro FORJADOR DE PENUMBRAS llega a la segunda edición, ahora publicado por Eriginal Books de Miami para todo el mercado hispanoparlante a través de la plataforma Amazon.

Esta nueva edición, corregida y aumentada, contiene una equilibrada dosis de fantástico, terror y ciencia ficción mediante un minucioso trabajo de disección y reducción comparable con un experimento de la cocina molecular, tan en boga por estos días. Una página de FORJADOR DE PENUMBRAS equivale a unas diez páginas de sus otros hermanos de sangre. Y ello merced a que Pablo Martínez Burkett es un contador de historias que domina por completo el uso de las palabras, domina la táctica y la estrategia del juego y hace lo que le gusta y lo hace bien. Se abre paso en el campo de batalla con una autoridad que despierta respeto y revela su mano profesional para escribir ciencia ficción, en la mejor y más rancia tradición pulp.

Con prólogo de Roberto Alifano, el reconocido escritor, poeta y periodista argentino, que fue amanuense de Jorge Luis Borges en sus últimos diez años de vida, en sus páginas podemos encontrar portales temporales, bilocaciones históricas, enloquecidas acechanzas nocturnas, monstruosas transformaciones, inquisidores impiadosos, alienígenas varios, dragones vengativos, talismanes celtas que abren pasajes a una multitud de universos, demonios dados a la jarana, locos perseguidos, perseguidores enloquecidos, filósofos con



vana pretensión cabalista y todo un catálogo de peripecias donde lo cotidiano se vuelve extraño, anómalo, siniestro o simplemente terrorífico. Pablo Martínez Burkett nos propone historias que borronean los límites entre lo real, lo imaginario y lo simbólico; relatos que proponen una realidad oscilante que son tal del gusto de nuestro público lector.

Por eso recomendamos FORJADOR DE PENUMBRAS que se puede adquirir en el sitio Amazon a través del siguiente link:

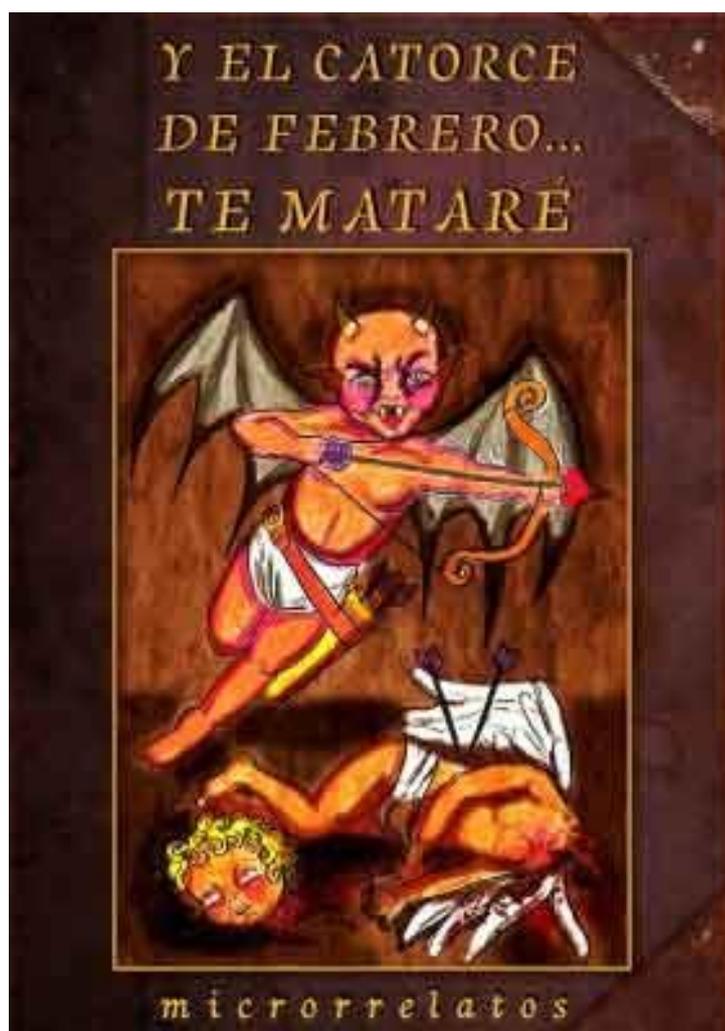
http://www.amazon.com/Forjador-penumbras-Relatos-fant%C3%A1sticos-ciencia/dp/1613700555/ref=sr_1_1?ie=UTF8&qid=1426504180&sr=8-1&keywords=forjador+de+penumbras

E-book:

Título: y el catorce de febrero... Te mataré

Autores: VV.AA.

Sinopsis: Más allá de los típicos relatos que por las primeras fechas del año empiezan a eclosionar y estallan a mediados de febrero. Donde el amor y el consumismo se consolidan como una onda sísmica; una réplica de las Navidades y el Año nuevo. Se ha popularizado un cambio de registro, historias diferentes del amor perpetuo y el deseo de amarse entre personas.



Esta antología pretende reunir algunos microrrelatos que dan una visión diferente a lo establecido, como forma de presentación de esa visión diferente y edulcorada.

<https://lektu.com/1/james-crawford-publishing/y-el-catorce-de-febrero-te-matare/1368>

Antología:

Título: 3.0

Autores: VV.AA.

Antologador: Vázquez, Jose Ramon

Una colección de relatos de José Ramón Vázquez.

Prólogo de Santiago Eximeno

Del Molonio y los Caballeros de Oxidada Armadura

Bidesari

Cuenta atrás

El romance del siglo

Libertad de mercado

Novedad en el Alcázar

Veredicto

Cóndor con alas de metal

El chico nuevo

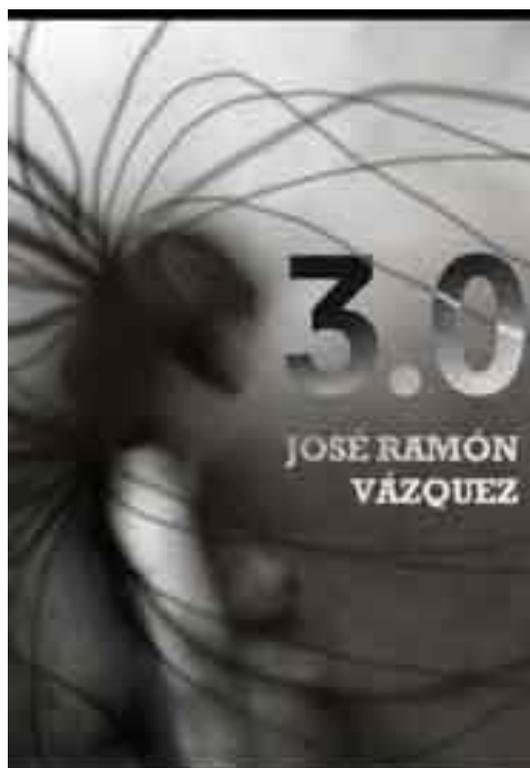
Amplitud de improbabilidad

TDT

Share rider

Jihad

NeoTokyo Blues



Novela:

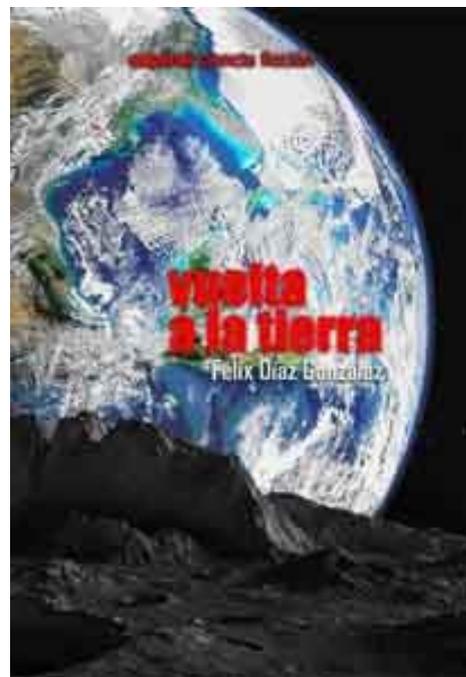
Título: Vuelta a La Tierra

Autor: Félix Díaz González

Editorial: Espiral Ciencia Ficción, 2015

Sinopsis: El cometa Turmanov-21 impacta contra la Tierra en medio del Océano Pacífico. Los muertos se cuentan por miles de millones, unos a consecuencia directa del impacto, la mayoría al no lograr refugio adecuado durante los años de Oscuridad que sobrevienen a continuación.

En la Luna, la pequeña colonia que allí ha sido fundada también se ve dejada a sus propios recursos si quiere sobrevivir. Han pasado ya 75 años, y la colonia lunar no solo ha sobrevivido sino que ya tiene los medios para «volver a la Tierra». Una nave fabricada en la Luna viaja al planeta para establecer contacto con los supervivientes. En el planeta, aquellos que salieron de los refugios tras la Oscuridad abominan de la tecnología y desean a su manera «volver a la tierra». Son estos los supervivientes que los altamente tecnificados selenitas encuentran a su llegada.



Directores:

Acevedo Esplugas, Ricardo (Ciudad de La Habana, 1969) poeta, antologador, editor y escritor de Ciencia ficción cubana. Graduado en Construcción Naval y Civil, realizó estudios de periodismo, marketing y publicidad y ejerció de profesor en construcción civil en el Palacio de Pioneros Ernesto Guevara de La Habana. Actualmente reside en España. Su trayectoria literaria incluye haber formado parte de los siguientes talleres literarios: Óscar Hurtado, Negro Hueco, Taller literario Leonor Pérez Cabrera y Espiral. Ha sido miembro del Grupo de Creación Literaria Onelio Jorge Cardoso. Pertenece al staff de la revista Amazing Stories

Signes Urrea, Carmen Rosa (Castellón de la Plana, España, 1963) Ceramista, fotógrafa e ilustradora. Lleva escribiendo desde niña, tiene publicadas obras en páginas web, revistas digitales y blogs (Revista Red Ciencia Ficción, Axxón, NGC3660, Portal Cifi, Revista Digital miNatura, Breves no tan breves, Químicamente impuro, Ráfagas parpadeos, Letras para soñar, Predicado.com, La Gran Calabaza, Cuentanet, Blog

Contemos cuentos, El libro de Monelle, 365 contes, etc.). Ha escrito bajo el seudónimo de Monelle. Actualmente gestiona varios blogs, dos de ellos relacionados con la Revista Digital miNatura que co-dirige con su esposo Ricardo Acevedo, publicación especializada en microcuento y cuento breve del género fantástico.

Ha sido finalista de algunos certámenes de relato breve y microcuento: las dos primeras ediciones del concurso anual Grupo Búho; en ambas ediciones del certamen de cuento fantástico Letras para soñar; I Certamen de relato corto de terror el niño cuadrado; Certamen Literatura móvil 2010, Revista Eñe. Ha ejercido de jurado en concursos tanto literarios como de cerámica, e impartiendo talleres de fotografía, cerámica y literarios.

Escritores:

Acevedo Esplugas, Ricardo (La Habana, Cuba, 1969) *Ver Directores.*

Alfonso, Graciela Marta (Buenos Aires, Argentina) Profesora Nacional de Bellas Artes con Orientación Pintura y Grabado de la Escuela Nacional de Bellas Artes Prilidiano Pueyrredón, y

Licenciada en Artes Visuales con Orientación al Grabado del Instituto Universitario del Arte "IUNA". Realizó la Tesis de Licenciatura, Poéticas del Libro de Artista y Libro Objeto. Libro de Artista Xilográfico de ejemplar único con Poemas ilustrados.

Publicaciones: Libro de Poemas El Silencio del Fuego; Antología Poesía y Cuento, organizada por Pasión de Escritores. Argentina; Antología Cuento y Poesía, Una Mirada al Sur. Argentina; XIII Certamen Internacional Poesía y Cuentos 2012, organizado por Grupo Escritores Argentinos; Antología Cuento y Poesía, 2013, Argentina; Por los Caminos de la Poesía, 2013, Argentina; Antología Internacional: Mis Escritos, 2013. Argentina; Antología Internacional: Por Amor al Arte, 2013. Argentina; Poema Aleatorio en Revista de Artes y Letras Plures, de la Universidad Nacional de La Plata, Argentina; Deconstrucción y bordes de la pintura en Revista de Artes y Letras Plures, de la Universidad Nacional de La Plata, Argentina.

Colabora con diversas Revistas Literarias, donde acompaña su literatura con la representación plástica.

<http://hilodeariadnagrace.blogspot.com>

Balián, Violeta (Argentina) Cursó Historia y Humanidades (SFSU) en los EE.UU. En Washington, D.C. contribuyó como freelance a Washington Woman y por una década fue redactora en jefe para The Violet Gazette, una publicación botánica trimestral. En Buenos Aires y en 2012 publicó la novela de ciencia ficción El Expediente Glasser (Dunken y Amazon Kindle).

Integra además el grupo de 28 escritores latinoamericanos que participan en la antología Primeros Exiliados a publicarse en marzo 2013.

<http://violetabalian.blogspot.com>

<http://elexpedienteglasser.blogspot.com>

Bassagaisteguy, Juan Esteban (Rauch provincia de Buenos Aires, Argentina, 1973)

Con cerca de noventa relatos escritos, el género predominante de los relatos de Bassagaisteguy es el suspenso, con toques de misterio y terror. Aunque también navega por otras aguas, como lo son el drama, la comedia, el romanticismo y el erotismo.

Ha participado en concursos literarios locales, nacionales e internacionales obteniendo, entre otros, el 1º Premio en los Concursos Literarios de la Biblioteca Guido y Spano de Rauch por sus obras «El niño sombra» (2014) y «Caballito de

madera» (2013), y el 1º Premio en el Concurso Zombi organizado por la revista literaria «El Tintazo» (Colombia) por su obra «Juan, el de la tez morena» (2013).

En el año 2013 publicó el e-book «Historias en la azotea», que contiene siete cuentos y dos microcuentos. En el año 2015 participó en el e-book «Historias En La Azotea. Edición especial. Tetralogía», con su relato «Un muerto en el ropero». Ha publicado sus relatos, asimismo, en las revistas literarias El Tintazo (Colombia), Corazón Literario (España), Qu (Argentina), y miNatura (España).

Posee su propio sitio web, «The Juanito's Blog», en el cual publica las obras de su autoría (www.thejuanitosblog.blogspot.com.ar). Es coadministrador de los blogs y páginas de facebook El Edén De Los Novelistas Brutos —sitio web destinado a la divulgación de relatos de escritores noveles— e Historias En La Azotea —donde con otros siete autores desarrolla juegos literarios destinados a la redacción de historias—

Casado y con tres hijos.

Bayarri, Salvador (España) es doctor en Física y licenciado en Filosofía. Especialista en simulación visual y realidad virtual, es autor de “El Profeta Americano”, un guión sobre la vida de

Philip K. Dick, y de la novela de aventuras de ciencia-ficción “La Ciudad de las Esferas”.

También escribe un blog sobre temas de Física, Filosofía y Ciencia Ficción

(bayarrilibros.blogspot.com). Ha realizado numerosas presentaciones y conferencias, y colaborado en varios guiones cinematográficos.

Brito, Paulo (Barcelos, Portugal) escribe poesía y relatos cortos desde sus 15 años por una necesidad de higiene mental. En 2013 decidió poner en libertad sus historias.

Caballero Álvarez, Mari Carmen (España, 55 años) He publicado en papel diversos microcuentos incluidos en antologías de VV.AA, al resultar seleccionada en los correspondientes certámenes: Bioaxioma (Cachitos de Amor II ACEN), Esmeralda (Bocados Sabrosos II, ACEN) y Estímulos (Bocados Sabrosos III). Tu Nombre (Cachitos de Amor III). Igualdad (Bocados Sabrosos IV) Una noche cualquiera (Cachitos de amor IV)

Colaboradora habitual de la revista digital Minatura. En ella aparecen los siguientes cuentos y artículos míos: Steampa (Steampunk), Muerto de Miedo (Stephen king),

Rumbo a Gaia (Isaac Asimov), Endofobia (Fobias), Petrolibros (Ray B. Douglas), A tiza Atiza (Vampiros). Operación: Caliente (Spy Fi).

Artículos:

Licantrosapiencia... ¡Viva la Ciencia! (Licantropía y otras transformaciones). Sin Colorantes ni Conservantes (dossier inmortalidad). Luces y Sombras (Área 51). Prototipos, Precuelas y Secuelas (Serie B). De lo normal, lo anormal y lo paranormal (Fenómenos paranormales). Una pica en Flandes (Space Western)

En el XI Certamen Internacional de Microcuento Fantástico 2013 de Minatura he sido finalista con el relato Las Tres Sombras del Diablo (publicado en el dossier especial Certamen de Narrativa 2013) Otra selección ha sido la del Concurso Fantásticos 12 a cargo de la librería Argot, en el libro La Parca de Venus aparece seleccionado mi cuento: Hermoso.

<http://labuhardilladelencanto.blogspot.com.es/>

Candelaria Zárate, M^a. Del Socorro (México, 38 años) Coordinadora de Programa académico de San Luis de Potosí. Ha colaborado en diferentes números de la Revista digital miNatura.

Candy Von Bitter –seud.– (Argentina),

escritora. Publica más que nada sobre horror y homoerotismo.

www.candy002.wordpress.com

Castejón, María L. (Madrid, España, 1973)

aficionada a la literatura en general, y a la erótica y de terror en particular. Ha sido finalista en el Premio Avalón de relato 2007, II Certamen de poesía erótica Búho Rojo, II Certamen Internacional de Poesía Fantástica miNatura 2010 así como del VII Certamen Internacional de Microcuento Fantástico miNatura 2009.

Sus trabajos han aparecido en diversas publicaciones online así como en revistas impresas tanto en español como en inglés.

Actualmente trabaja en su primera novela, y en un poemario de haikús con la ilustradora Mar del Valle Seoane. Reside en Dublín, Irlanda.

<http://stiletto.crisopeya.eu/>

Dolo Espinosa –seud.– (España) Ha escrito varios relatos publicado en la Revista Cultural Anual La Tregua. Microrrelato publicado en la Antología A contrarreloj II de la Editorial Hipalage. Microrrelato publicado en la Antología Cuentos para sonreír de la Editorial Hipalage. Relato publicado en el libro Atmósferas, 100 relatos para

el mundo. Microrrelato publicado en la Antología Más cuentos para sonreír de la Editorial Hipalage. Finalista del I Concurso Literario de Cuento Tradicional Infantil no sexista convocado por la Mancomunidad Zona Centro de Extremadura con el cuento: Un cuento intrascendente y publicado en el libro I Concurso de Cuentos Reescritos con Perspectiva de Género. Finalista Certamen Antología Narrativa Corta de "L.V.D.L.P.E.I." (La Voz de la Palabra Escrita Internacional) con el relato: Segismundo, publicado en el libro I Antología de Narrativa Corta Hispanoamericana. Microrrelato publicado en la Antología ¡Libérate hasta de ti! de la Editorial Hipalage. Relato publicado en El Tintero de la Editorial Atlantis. Microrrelato publicado en Gigantes de Liliput de la Editorial Atlantis. Cuento infantil publicado en el libro Te puede pasar a ti. Varios cuentos infantiles publicados en La nave de los libros de 3º Educación Primaria, Editorial Santillana. Varios cuentos infantiles publicados en La nave de los libros de 4º Educación Primaria, Editorial Santillana. Relato incluido en la antología 400 palabras, una ficción de la Editorial Letradepalo.

Enriquez Piñero, Anabel (Cuba) narradora, Guionista e Investigadora de arte y literatura fantásticos y ficción femenina.

Psicóloga, Máster en Comunicación Organizacional.

<http://algoquedeclarar.ucoz.es>

Federici, Carlos M. (Montevideo, Uruguay, 1941) *Ver Entrevista.*

Fuster Lavín, Ana María (San Juan, Puerto Rico, 1967), escritora, editora, correctora, redactora de textos escolares y columnista de prensa cultural. Ha obtenido diversos premios en ensayo, cuento y poesía. Sus escritos han sido publicados y traducidos al inglés, francés, portugués e italiano. Coeditora junto a Uberto Stabile de (Per)versiones desde el paraíso, antología de poesía puertorriqueña de entresiglos (Rev. Aullido, España, 2005). También fue incluida en la antología En el ojo del huracán, Nueva antología de narradores puertorriqueños (Ed. Norma, 2011), poeta invitada por el colectivo El Arañazo con la plaquette "La Malabarista Insomne" a la antología de autores dominicanos Palabras que sangran (2012). Libros publicados: Verdades caprichosas (First Book Pub., 2002), cuentos, premio del Instituto de Literatura

Puertorriqueña. Réquiem (Ed. Isla Negra, 2005), novela cuentada, premio del PEN Club de Puerto Rico. El libro de las sombras (Ed. Isla Negra, 2006), poemario, premio del Instituto de Literatura Puertorriqueña. Leyendas de misterio (Ed. Alfaguara infantil, 2006), cuentos infantiles. Bocetos de una ciudad silente (Ed. Isla Negra, 2007), cuentos; El cuerpo del delito (Ed. Diosa Blanca, 2009), El Eróscopo: daños colaterales de la poesía (Ed. Isla Negra, 2010) y Tras la sombra de la Luna (Ed. Casa de los Poetas, 2011), poemarios. Publicó recientemente la novela (In)somnio (Ed. Isla Negra, 2012) y el poemario artesanal Necrópolis (Ed. Aguadulce, 2014). Posee inéditos una novela (Mariposas Negras) y un libro de microcuentos (Carnaval de la sangre).

Galán Ruiz, Diego (Lleida, España, 1973)

hasta el momento he publicado la novela El fin de Internet con Ediciones Atlantis, microrrelatos en las antologías Cachitos de amor II, Cachitos de amor III, Porciones del alma, Erase una vez un microcuento, Bocados Sabrosos III, Pluma, Tinta Y Papel II y 80 microrrelatos mas, Ediciones Javisa a publicado 4 de mis relatos en su página web como Diego Ruiz Martínez mi pseudónimo: El Extraño, La Libertad, El Ángel De La Guarda Y El Castigo, he colaborado con algunos relatos en la

revista digital miNatura número 125, 126, 128, 129, 131, 132 y 133 en la página Lectures d´ ailleurs el relato EL EXTRAÑO ha sido publicado traducido al francés junto a una pequeña entrevista, en el número 29 de la revista NM ha sido publicado mi relato EL ÁNGEL DE LA GUARDA, la revista ESTILO AUREO publicara en su sección de puño y letra mi relato EL BOTÓN, en la revista LA IRA DE MORFEO he publicado mi relato La primera vez, mi relato El perseguido ha sido seleccionado para ser publicado en la antología Tu mundo fantástico, he quedado finalista en el concurso Estoy contigo del Club Doyrens con dos relatos, El Hombre De Negro y El intruso.

García Fumero, Ricardo L. (La Habana, 1955)

Ingresa a Taller Oscar Hurtado en 1983; su segunda historia presentada al taller DH--Juego De Una Noche de Verano-- fue su primera en aparecer en imprenta (número del 20 aniversario de la revista Juventud Técnica (Julio, 1985) y aparece también en La antología Astronomía se Escribe Con G (Habana, 1989). Ganador por dos años consecutivos del Premio Plaza, categoría de SF; IIº premio de la Primera (desgraciadamente fue también la última...) Bienal Nacional del Cuento, con la historia de SF Una tragedia Americana. Su historia Recurso extremo que da el

título a la antología del género publicada por Editora Abril (Habana, 1988).

Comparte con el pionero Ángel Arango un cuaderno de la Colección Astral (Cuentos Cubanos de Ciencia Ficción), Ediciones Unión, (Habana, 1991) con su historia Factor Cuantitativo que también aparece en JT, noviembre 1986, y en Astronomía Se Escribe Con G. Contribuyo regularmente historias de SF a la JT-- Un Numero al Azar (diciembre, 1985), Victoria (febrero, 1987), Ángeles Y Demonios (enero, 1988), Juguete (enero, 1989).

Agradablemente, su primera historia publicada, ya anteriormente antologada, resulta incluida en Crónicas del Mañana: 50 Años de Ciencia Ficción En Cuba, editada por José Miguel "Yoss" Sánchez (La Habana 2009). Lo que le hace sospechar que desde su primera historia debe haber estado decayendo la calidad de las siguientes...

Guadalupe Ingelmo, Salomé (Madrid, Spain, 1973) Formada en la Universidad Complutense de Madrid, Universidad Autónoma de Madrid, Università degli Studi di Pisa, Università della Sapienza di Roma y Pontificio Istituto Biblico de Roma, se doctora en Filosofía y Letras por la Universidad Autónoma de Madrid (2005). Miembro del Instituto para el Estudio del Oriente Próximo

de la UAM. Ha recibido premios literarios nacionales e internacionales. Sus textos de narrativa y dramaturgia han aparecido en numerosas antologías. En 2012 publicó su antología personal de relatos La imperfección del círculo. Ha sido jurado permanente del Concurso Literario Internacional "Ángel Ganivet", de la Asociación de Países Amigos de Helsinki (Finlandia), así como jurado del VIII Concurso Literario Bonaventuriano de Poesía y Cuento 2012 de la Universidad San Buenaventura de Cali (Colombia). Publica asiduamente ensayos literarios en diversas revistas culturales y medios digitales. Prologó El Retrato de Dorian Gray de la Editorial Nemira. Ha sido incluida en Tiempos Oscuros: Una Visión del Fantástico Internacional n. 3 y en algunas antologías de la editorial Saco de Huesos. Más información en <http://sites.google.com/site/salomeguadalupeingelmo/>

González, Luisa Hurtado (España), he publicado relatos y microrrelatos en múltiples antologías. Tanto en soporte papel como son entre otros: "La presión" y "Los meteoros" (AEMET, Ministerio de Medio Ambiente), "Pervertidos" de la Editorial Traspies y "DeAntología, la logia del microrrelato" de la

Editorial Talentura; como en soporte digital: "Grandes Microrrelatos de 2011" y "Destellos en el cristal. Antología de microrrelatos sobre espejos", antologías elaboradas por la Internacional Microcuentista; o "Eros Gourmet", "Tratado de de Grimminología" y "Triple Ceis (666). El número de la bestia microrrelatista", elaboradas en el seno de Triple C.

Del mismo modo que he publicado en revistas digitales u otros blogs como son: la desaparecida Pseudònims, la revista digital miNatura, Periplo, la Esfera Cultural, Químicamente impuro, Breves no tan breves, Micro-Leituras (en portugués) o Lectures d'ailleurs (en francés).

He autopublicado dos cuentos infantiles, "La brujilla Carlota" y "Los amigos de Carlota", y una novela de ciencia ficción, "Risak", disponibles en Bubok.

Por último, desde 2010, soy autora y responsable del blog "Microrrelatos al por mayor".

Magnan Alabarce, Jaime (Santiago de Chile, 1967) Narrador. Geógrafo de profesión. Desde 1998 reside en Lebu. Su interés por la CF radica en las seriales televisivas de los '70 y los '80. En literatura fantástica, sigue la obra de Brian Anderson Elantris y Orson Scott Card. Ha sido

finalista en el VII Premio Andrómeda de Ficción Especulativa, Mataró, Barcelona en 2011, con Ladrones de tumbas y en el III Premio TerBi de Relato Temático Viaje espacial sin retorno, Asociación Vasca de Ciencia Ficción, Fantasía y Terror, Bilbao, con Conejillo de Indias. Ha colaborado en varias oportunidades en Revista Digital MiNatura y, en tiempo reciente, en la revista chilena de Ciencia Ficción, Fantasía y Terror Ominous Tales.

Marcos, José María (Uribelarrea, Cañuelas, Buenos Aires, Argentina, 1974) Magíster en Periodismo y Medios de Comunicación (Universidad Nacional de La Plata), dirige el semanario La Palabra de Ezeiza (fundado en febrero de 1995) y colabora con la revista Insomnia, especializada en Stephen King y la literatura fantástica. En 2007 publicó la novela "Recuerdos parásitos (quién alimenta a quién...)", escrita junto a su hermano Carlos. Su libro de cuentos Desartomentándonos fue finalista en el IV Premio de Literatura de Terror Villa de Maracena 2009 (Granada, España).

Marcos Roldán, Francisco Manuel (España) Publicación en revistas digitales: Talaiot, textos "El espantapájaros" primavera 12 y "El libro" invierno 12. Toma la palabra toma el mundo,

"Detrás del espejo". Revista digital Minatura nº 124 monográfico: Ángeles y demonios con "La presencia" (enero-febrero 13). Revista digital Minatura nº 125 monográfico: La Alquimia con "El alquimista y el rey", "El final del mundo" y "Trasmutación". (Marzo-Abril 13).

Publicación en castellano e inglés). Revista digital Minatura nº 126 monográfico: Fobias con, "El vendedor de fobias", El ermitaño, autoextinción (Mayo, Junio 13).

He sido seleccionado para publicar antologías: Verano en Marruecos escritos de viaje y micros, "Taj mahal". (2012). Porciones creativas, de pluma, tinta y papel. "El ogro", "El robo".(2012). En cachitos de amor, de Acen, "El big bang". Certamen mundo palabras, texto "Guerra" (enero 13). Cachitos de amor II Acen, "Cambio de solsticio" (enero 13). Certamen Prendí la radio y se encendió el aire, en Argentina, con "La radio y mi abuela" (abril 13). Certamen microrrelatos Matas i Ramis, con "Dualidad" (abril 13). Diversidad literaria, Érase una vez...un microcuento, con "Razones zurcidas" (abril 13)

Menciones especiales: I Concurso Museo del gas, por "Querido Lumiere" (Abril 13)

Finalista en la Microbiblioteca categoría Catalán, "La última tentación" (febrero 12). Finalista la

Microbiblioteca "Vidas paralelas" (diciembre 12). Finalista en retales literarios cartas de amor con "Petición de primera cita" (Febrero 13). Finalista "Tres culturas" con "Un mar productivo" (Junio 13)

Ganadores: Segundo clasificado en Minirelatos ambientales Adalar, con "Extracto biológico" (Noviembre 12). Concurso de relatos cacharel: como fue tu primer beso, con "De como tu primer beso lleva a otro". (Feb.13). Retales literarios cartas de amor 2º Clasificado con "El latido que nos une" (Febrero 13)

<http://cirujanosdeletras.blogspot.com.es/>

Martínez Burkett, Pablo (Santa Fe, Argentina, 1965) Desde 1990 vive en la ciudad de Buenos Aires.

Escritor por vocación y abogado de profesión, es docente de postgrado en universidades del país y el extranjero.

Ha obtenido más de una docena de distinciones en concursos literarios de Argentina y España. En 2010 recibió el 2º Premio en el Concurso Nacional de Cuentos Bioy Casares y el 1º premio en el Concurso Nacional de Literatura Fantástica y Horror "Mundo en Tinieblas". Tiene relatos y poesías publicados en diez antologías. Colabora

de forma habitual revistas y portales dedicados a la literatura fantástica, el terror y la ciencia ficción.

Recientemente, ha presentado "Forjador de Penumbras" (Ediciones Galmort, 2010), un libro de relatos que ofrecen a la consideración del lector una singular articulación de retrato cotidiano y revelación anómala.

Asimismo, tiene en preparación un libro de cuentos fantásticos de próxima aparición donde agrupa todos los relatos publicados en la Revista Digital miNatura. Algunas de sus narraciones pueden leerse en él.

www.eleclipsedegyllenedraken.blogspot.com

Martínez González, Omar (Centro Habana, Cuba, 41 años) Ha participado en los siguientes concursos: Concurso Provincial "Eliécer Lazo", Matanzas, 1998, 99, 2000 (Mención), 2001; Municipal Varadero "Basilio Alfonso", 1997, 98 (Mención), 99 (1ª Mención), 2002; Concurso Provincial Municipio Martí 1999, 2000 (Mención); Concurso Territorial "Fray Candil", Matanzas, 1999, 2000, (Mención); Concurso Nacional Alejo Carpentier 1999; Concurso Nacional C.F. Revista Juventud Técnica 2002, 03; Concurso Nacional Ernest Hemingway, Ciudad Habana 2003; Concurso Centro Promoción Literaria Extramuros

"Luís Rogelio Noguera" 2004; Concurso Farralque 2005 Centro Literario Fayad Jamás (Finalista); Evento Cuba—Ficción 2003; Premio "Razón de ser" 2005 Fundación Alejo Carpentier; Concurso Internacional "La Revelación", España, 2008—9 (Finalista), 2009—10 (Finalista); Concurso Internacional "Onda Polígono", España, 2009, Finalista; Concurso mensual Sitio Web QueLibroLeo, España, 2008—9; Concurso mensual de Microrrelatos sobre Abogados, España, 2009.

Moreyra García, Julieta (México). Licenciada en Ciencias de la Salud. Bibliófila, novelista en ciernes y fiel seguidora de la literatura fantástica, adicción que la llevó a transitar por el Programa de Escritura Creativa de la Universidad del Claustro de Sor Juana. Experimenta con la pluma desde hace varios años, escribiendo cuentos insertados en el género, más para sí misma que para ser leída.

Morgan Vicconius Zariah -seud.- (Baní, República Dominicana) escritor, filósofo, gestor y músico. Empezó sus andares poéticos en los círculos espirituales y filosóficos de su natal Baní, influencia que posteriormente proyectará en su mundo literario. Más tarde se involucró en el grupo literario de corte bohemio y subversivo el movimiento erranticista en donde se codeó de

personas del ámbito cultural y de la música. Ha sido colaborador del grupo literario el viento frío como de algunos otros. Ha organizado algunos eventos culturales y recitales poéticos y en otros tantos ha participado. Pertenece a los primeros miembros fundadores del Blogzine de literatura especulativa, ciencia ficción, fantasía y horror: Zothique the last continent; blog en el cual están publicados la mayor parte de sus trabajos.

Sus primeros trabajos de poesía en prosa; están marcados por el surrealismo, la fantasía oscura y el lenguaje onírico; heredado de Goethe, Lautremont, Levy, Castaneda etc.

Actualmente trabaja en su libro de narrativa poética "el aullido interior" el cual explora de forma surrealista sus mundos interiores.

<http://zothiqueelultimocontinente.wordpress.com>

[m](#)

Nasello, Patricia (Argentina) titulada de Contadora Pública en la Universidad Nacional de Córdoba (UNC), profesión que nunca ejerció. Tiene publicado el libro de cuentos breves "El manuscrito" edición de autor, 2001. Ha obtenido varios galardones con su trabajo. Posee cuentos publicados en periódicos, revistas culturales y antologías de cuentos tanto en Argentina, su país,

como en España, México y Rumania. Algunos de sus cuentos han sido

Noroña Lamas, Juan Pablo (Ciudad de La Habana, Cuba, 1973) licenciado en Filología. Redactor-corrector de la emisora Radio Reloj.

Cuentos suyos han aparecido en la antología Reino Eterno (Letras Cubanas, 2000), Crónicas del Mañana y Secretos del Futuro y en las revistas digitales de literatura fantástica y Ciencia Ficción Disparo en Red y miNaturaleza.

Fue premio en el Concurso de Cuento Breve Media-Vuelta y finalista en el Concurso Dragón y Cubaficción 2001 entre otros.

Odilius Vlak –seud.– (Azua, República Dominicana) licenciado en Comunicación Social, por la Universidad Autónoma de Santo Domingo [UASD] en su mención de periodismo, ha ejercido la carrera especialmente en el periodismo investigativo y cultural, así mismo es traductor y ha trabajado como freelance writer para varias plataformas internacionales.

En diciembre del 2009, crea junto a un equipo de escritores, ilustradores y dibujantes de cómic, el Blogzine, Zothique The Last Continent, espacio consagrado a la Era Pulp y sus géneros de Ciencia Ficción, Horror y sobre todo la Fantasía

Oscura. Esto último simbolizado en el nombre del Blogzine extraído de la saga homónima del escritor americano, Clark Ashton Smith. Allí ejerció la función de Redactor en Jefe y encargado de las secciones Introvisión, Alterecos4.D y Runes Sanguinis hasta agosto del 2013, fecha en la que abandonó el espacio para concentrarse más en su obra personal.

En ese lapso de tiempo tradujo veintiséis historias inéditas de ciencia ficción pulp de Clark Ashton Smith al español, publicadas casi todas en la revista Wonder Stories. También más de sesenta documentos igualmente inéditos entre artículos, testimonios de autores y entrevistas, todos ligados al universo de la literatura especulativa. Es un colaborador regular de la revista de microficciones fantásticas, miNatura. Dos historias de su ciclo de Fantaciencia y New Pulp, «Descarga de meteoritos en la Batalla del 19 de Marzo» y «Juegedrox platónicos», fueron publicadas en e-book en la revista española Alfa Eridianis como «Crónicas historiográficas» y en papel por la editora independiente puertorriqueña, La Secta de los Perros, bajo el título de «Crónicas de Ouroboros». Representó a República Dominicana en el Primer Congreso de Literatura Fantástica y de Ciencia Ficción del

Caribe Hispano organizado por la Universidad de Puerto Rico en octubre del 2014, donde también participó en el Festival de la Palabra.

Como escritor tiene dos libros de poemas en prosa inéditos en imprenta pero cuyos textos están publicados en el Blogzine: «Tumbas sin fondo» y «Plexus lunaris». También trabaja en su ciclo de Fantasía Oscura: «Órbitas tandrelianas».

www.zothiqueelultimocontinente.wordpress.com

Pacheco Estrada, Tomás (Córdoba, Veracruz, México) escritor, actor, cineasta.

Saque un cortometraje se llama Ana Claudia de los Santos y está en You tube. También fui extra de la película Gloria. Ganador de los primeros lugares del festival de la caña en categoría cuentos.

Pacheco Mamone, Alejandra (Montevideo, Uruguay, naturalizada mexicana en 2013, 52 años) Investigadora, consultora y docente.

Doctora en ciencias sociales por El Colegio de Michoacán, A.C., Master en Ciencias, esp. Psicobiología por Universidade de Sao Paulo, Brasil, estudios de Teoría crítica y lenguaje en Instituto 17 de Estudios críticos, México.

Actualmente investiga temas de cosmovisiones indígenas, memoria, relaciones hombre-

naturaleza; coordinadora científica en una asociación civil (DECOTUX, A.C.) que aborda planes de riesgo y recuperación ecosistémica con comunidades campesinas, e investigadora asociada externa, en el Instituto Nacional de Antropología regional Xalapa. Publicaciones: La noche y los guerreros de fuego (antología)- Premio Latin Heritage 2010, integró la antología de poemas Años Épicos (2010) y Antología del maratón (2009), Editorial Épica, México, y ha publicado relatos y poesía en las revistas: La cabeza del moro (México) La ira de Morfeo (Chile), Cinosargo (Chile), Dos mares, dos islas (Cuba).

Prieto Ortega, Manuela (España) licenciada en historia y profesora de español para extranjeros. Me encanta la pluriculturalidad y en cada viaje siempre he descubierto algo nuevo que me ha servido para crear. Mis intereses culturales ahora mismo se centran en el ámbito de la cultura rusa.

La pintura es mi hobby y la lectura mi pasión. Soy también aficionada a la escritura, entre las cosas que he escrito se encuentra "un encuentro peligroso" para el número de vampiros de esta misma revista.

Sabaté Clos, Marc (España) escritor,

Trabajos publicados:

Ilusionaria IV. Antología benéfica.

Los crímenes de la rúe Morgue y más cuentos inquietantes, de Ediciones Rubeo

Dejen morir antes de entrar, de La Web del Terror (coordinada por Carlos Navas).

El viejo terrible y otros cuentos inquietantes, de Ediciones Rubeo.

Navidades sangrientas. Antología de terror del foro literario Ábrete Libro

Otros:

Finalista en los I concurso de relatos de terror de Ediciones Libralia.

Colaborador de la revista digital Vuelo de Cuervos.

Colaboro en la revista digital MiNatura, en el especial Universo Dune con un relato: El miedo de los fremen.

Desde 2012 blogero de PALABRAS DE UN HOMBRE DISPERSO dedicado a difundir la literatura fantástica española.

<http://marcselos.blogspot.com.es/>

Santamaría Barrios, Manuel (Cádiz, España, 1977). Licenciado en Náuticas y Transporte Marítimo. Actualmente trabajo como formador freelance de cursos de marina mercante los

cuales gestiono desde la página facebook

“Formación Nautica Cádiz”.

¿Por qué escribo me preguntan algunos? A mi edad ya no conseguiré nada y he empezado tarde, fácil, me ayuda a evadirme, hace que mis, normalmente, disgregados pensamientos se centren y sobre todo, y esto es lo verdaderamente importante, porque me gusta.

He publicado relatos en revistas digitales como miNatura, Pífano Fanzine, Anima Barda, y Los Zombies No Saben Leer. Colaboro como articulista en la columna “El Guardián de Latvería” del Diario Digital Bahía de Cádiz, y anteriormente en la sección “Santa Santorum” de la página Web del Carnaval De Cádiz.

Gran amante de los comics, desde hace años gestiono en Facebook el grupo “La Mazmorra de Latveria”. Y actualmente publico reseñas en la sección cultural del anteriormente citado Diario.

Otras publicaciones alejadas del género literario que he efectuado son la elaboración y revisión de manuales para la formación náutica.

Santamaría Canales, Israel (Cádiz, España, 1987) Aunque desde siempre me he sentido atraído por la escritura, no empecé a hacerlo de forma más persistente hasta hace poco más de

dos años, y he publicado en la revista digital de temática pulp Los zombis no saben leer (formando parte del equipo de selección de textos desde el número 8 al 12) los siguientes relatos: La lectura no sabe zombificarse, El círculo de Ouroboros, Summa Cum Laude, Epístola a los lectores, Ravenous, eine Symphonie des Grauens, Dos caras de una misma moneda, La venganza es un plato que se sirve bien frío, La piedad es para los débiles, Manzana al horno y El peor enemigo se encuentra dentro de uno mismo (I y II).

A su vez, he publicado el cuento Les loups-garous en el número 117 de la Revista Digital miNatura, así como El día en el que NO abandonemos la tierra en el 119, Usarán palos y piedra en el 120, Una jornada laboral como otra cualquiera en el 121, ...menos 001 y contando... en el 123, Yihad en el 124, Viceversa en el 125, Hexakosioihexekontahexafobia en el 126, Cruel visión de futuro en el 128, La senda a la eternidad en el 129, Celsius 233 en el 131, Érase una vez en Nevada en el 132, Passacaglia en el 133, Microrrelato experimental en el 134, La ronda de noche en el 136 y Quiero dormir y no puedo... en el 137.

Mi relato corto Cambios de última hora está incluido en la Antología Navidades a mí, y otro

titulado Eppur si muove figura en la Antología Amentia; también he ganado el primer premio del concurso de microrrelatos Comeletras (organizado por la Delegación de Alumnos de mi facultad) con el texto El cantar del macho cabrío. Asimismo, en la Antología 13 Puñaladas publicada por Dos Mil Locos Editores se puede encontrar mi relato El superviviente siempre se lleva la peor parte. Soy Licenciado en Historia por la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Cádiz, y a título de curiosidad diré que mis tres grandes pasiones son la Historia, la Literatura y el Cine.

Saldívar, Carlos Enrique (Lima, Perú, 1982)

director de la revista impresa Argonautas y del fanzine físico El Horla. Es miembro del comité editorial del fanzine virtual Agujero Negro, publicaciones que están dedicadas a la Literatura Fantástica. Es coordinador del fanzine impreso Minúsculo al Cubo, dedicado a la ficción brevísima. Ha sido finalista de los Premios Andrómeda de Ficción Especulativa 2011, en la categoría: relato. Ha sido finalista del I Concurso de Microficciones organizado por el grupo Abducidores de Textos. Ha sido finalista del Primer concurso de cuento de terror de la Sociedad Histórica Peruana Lovecraft. Ha publicado los libros de cuentos Historias de

ciencia ficción (2008), Horizontes de fantasía (2010) y el relato El otro engendro (2012). Compiló las selecciones Nido de cuervos: cuentos peruanos de terror y suspenso (2011) y Ángeles de la oscuridad: cuentos peruanos de demonios (2013).

www.fanzineelhorla.blogspot.com

Segovia Ramos, Francisco José (España, 1962) Licenciado en Derecho por la Universidad de Granada. Primer Premio, entre otros, del IV Certamen Internacional de novela de ciencia ficción "Alternis Mundi", del XXVII Premio de Prosa de Moriles (Córdoba); del Micromegas de Libros de Relatos de Ciencia Ficción; del II Certamen de Cuentos "Primero de Mayo", Argentina; del XII Concurso de Cuentos "Saturnino Calleja", Córdoba; del I Certamen Literario en Homenaje a Mario Benedetti, Albacete.

Publicaciones: "Los sueños muertos", novela, "Lo que cuentan las sombras", relatos; "El Aniversario", novela. Participe en numerosas antologías de poesía y relato con varios autores. Otras actividades: Colaborador de revistas literarias y en varios periódicos.

<http://www.franciscojsegoviaramos.blogspot.com>

[m](#)

Signes Urrea, Carmen Rosa (Castelló de la Plana, España, 1963) *Ver Directores.*

Silver Suárez —seud.— (Santa Cruz de Tenerife, Islas Canarias, España, 1975) Estudie ciencias químicas e informática, profesión a la que actualmente me dedico, por lo que se puede deducir que siempre fui, claramente de ciencia, no obstante siempre me atrajo muchísimo la literatura, la música y todas las artes en general, así que comencé a leer a H.P. Lovecraft, Arthur C. Clarke, Isaac Asimov, Edgar Allan Poe, y todos los comics de creepy que cayeron en mis manos, así como toda la música que pude, de todos los estilos que existen, con lo cual siempre mi amor por la ciencia ficción, así como por el arte en general estuvo tan presente como por la ciencia.

Hoy en día juego a escribir relatos y componer sinfonías, aunque no sé si realmente llego a conseguirlo, pero me parece muy entretenido el intentarlo.

Solares Villar, Pablo (Llanes, Asturias, España, 1976). Licenciado en Filosofía. Ha publicado la novela breve "Los Hijos de Mathnow", y ha participado en varias antologías de relato y microrrelato fantástico. Ha colaborado así mismo en publicaciones digitales de género fantástico

(miNatura, NM), y participado en antologías de relato erótico.

En la web navega al timón de "Eritis sicut Dii", su blog literario www.eritissicutdii.blogspot.com

Tobar Muñoz, Andrés Hernán (Santiago de Chile, Chile, 50 años) Profesor de filosofía, magister en filosofía política.

Así como me ha interesado la filosofía desde pequeño, también me he interesado en la historia, y el arte en general.

La literatura es algo muy especial. Me gusta mucho todo lo relacionado con la fantasía, la ciencia ficción y el terror, sea en cine, literatura y en todo el arte.

Escribo de forma aficionada, nunca he publicado nada de manera oficial, generalmente escribo poemas y cuentos breves, aunque tengo escrita parte de una novela de fantasía y terror que espero terminar algún día.

Wolfdur Anathema Chimaera —seud.— (España) Graduado en Historia con mención en Prehistoria, Arqueología e Historia hasta el Primer Milenio por la Universidad Rovira i Virgili de Tarragona.

Mis primeros escritos se produjeron durante la primaria, pero eran más como una forma de entretenerme que una afición o pasión. Pese a que

nunca he dejado de escribir, siempre han sido relatos breves, no fue hasta el año 2013 en que comencé a centrarme más seriamente en esta labor. Con la creación del blog *Wolfdux's Lair* a finales de ese año inicié una adaptación profesional que me permitiera dedicarme a mejorar mis capacidades como escritor.

Hasta la fecha he participado en varios concursos, todos ellos, de relatos breves, en los que he obtenido resultados dispares. No siendo el ganador en ninguno de ellos, pero habiendo terminado finalista en alguna ocasión.

No tengo un género definido, ya que he tratado escribir de todo un poco y ver así como me desenvuelvo, pero, sintiéndome muy cómodo en el género de la fantasía. De igual forma el estilo que utilizo no siempre es el mismo, estoy indagando para encontrar con cual me siento más cómodo y poder trabajar sobre una base que me apasione.

Valdivia, Juan F. (España, 41 años) escritor.

<http://juanvaldivia.wordpress.com/textospublicados/>

Velarde Garcilazo, Laura Izamar (México, 22 años) He publicado en la "Antología de Poesía Combativa. Pliego Petitorio", así como en la editorial española "Diversidad Literaria" y en la revista virtual "Letras de reserva" y con el

seudónimo de Flora Vega he publicado en la revista impresa "Minifiction". Fui tallerista en el Congreso Mundial Infantil de Puebla 2014. También fungí como tallerista en la Feria del libro del Zócalo 2014 en México. Soy tallerista de Cuento infantil y de las TIC para niños. Cabe añadir que soy estudiante de Creación Literaria de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México.

Vindel, Raúl. S. (Madrid, España, 29 años)

Licenciado en Ciencias Políticas es aficionado a la literatura de terror. Entre sus autores favoritos destacan Lovecraft, Poe, Bierce o Blackwood. Estamos prácticamente ante un escritor novel si bien ha publicado varios microrelatos en la revista *Miniatura* así como en el diario *20 Minutos* y en la antología *Calabacines* en el ático "Grand Gignol". También ha participado en antologías como "Saborea la locura" o "Inspiraciones nocturnas"

Ilustradores:

Pág. 34 Ascúa, Miriam (Argentina), ilustradora.

Pág. 32, 37, 60, 67, 84 Argüelles Trujillo, Yolyanko William (Cuba, 1975) Graduado de la escuela de Bellas artes 'San Alejandro'. Pintor, dibujante y realizador audiovisual. Ha dirigido varios dibujos animados como "La Catedral sumergida", "Ex-ergo" participando y alcanzando premios y menciones en festivales de cine

internacionales, así como muestras personales y colectivas de su obra en diferentes galerías de Arte.

<http://yolyankowilliam.com/>

Pág. 23, 29, 47 Castelló Escrig, Rafa

(Castellón de La Plana, España, 1969) graduado en la Escuela de Artes y Oficios de Castellón en la especialidad de Diseño Gráfico (1993). Cartelista, ilustrador y artista plástico, en la actualidad compagina su trabajo en la administración local en un pequeño ayuntamiento de la provincia de Castellón con su trabajo creativo. Recientemente ha participado con la exposición de sus dibujos y pinturas en la 1ª Mostra Tradicional de Sant Joan de Moró (Castellón) y en la 16ª Edición de la Feria de Arte "PASEARTE" en Castellón de la Plana.

<http://lafabricaonirica.blogspot.com/>

Pág. 54 Paricio Font, Rubén (España, 38 años)

dibuja desde que tuvo fuerza para levantar un lápiz.

Inspirado, como la mayoría de niños, por los cómics y dibujos de la televisión (Mazinger Z, Spiderman, etc.) comenzó a intentar reproducir a sus héroes infantiles creyendo que al dibujarlos se convertiría en uno de ellos, atrapando sus almas en el papel y haciéndolas suyas.

Mientras iba creciendo, hacía dibujos de todo lo que se le ponía delante: Frutas, zapatos,

fotografías, y comenzaron a hacerle encargos: camisetas para amigos, murales, retratos de familiares, etc.

Al terminar sus estudios de educación básica, con 15 años, estudió diseño gráfico en la escuela de Artes y Oficios de Castellón.

A los 20 años, tuvo que ponerse a trabajar de peón en una fábrica de baldosas cerámicas. Después de tres años, decidió dejar su trabajo para intentar buscar trabajo dibujando, y vio que dentro de la industria cerámica, había una sección de diseño donde al final logró entrar. Estuvo 12 años diseñando piezas cerámicas, donde aprovechó al máximo la oportunidad de trabajar con programas informáticos como 3d max o Photoshop (su preferido), sin parar de dibujar en su casa los encargos que le iban saliendo: Más de 300 retratos a pastel y lápiz, varias exposiciones de pinturas al óleo, ilustraciones para la revista Antropía de la Universidad Jaime I de Castellón, colaboraciones con artistas falleros, atrezzo para obras de teatro, diseños decorativos para establecimientos, diseño de logotipos para empresas, ilustraciones de cómics, ilustraciones para arquitectos e ingenieros industriales, fotografías y un largo etc.

En el 2010, debido a la demanda de trabajos artísticos que tenía, decidió abandonar su puesto de trabajo en la cerámica para montar su propio

estudio artístico en La Vall d'Uixó, llamado LA BOMBILLA NEGRA, donde, además de realizar sus trabajos, imparte clases de dibujo y pintura para adultos y niños, a los cuales adora.

Ha ganado varios premios en concursos nacionales de carteles y pintura. El más reciente el concurso de pintura rápida de Sant Mateu 2012, donde se le otorgó el Primer Premio.

Si hay una palabra para definirle, es Versátil, ya que le apasionan todos los tipos diferentes de representación de la imagen, tanto tradicional como infográfica. Es un adicto tanto del lápiz como del Photoshop.

www.labombillanegra.es

www.mondaigua.com

www.webdepsico.com

Pág. 140 Gumbleton, Jake (Gran Bretaña)

artista conceptual/ ilustrador.

www.jakegumbleton.com

Pág. 01 Huang, Guangjian (República Popular China), ilustrador.

<http://www.hqjart.com/gallery.asp>

Pág. 25 Rubert, Evandro (Brasil, 1973) No recuerda mucho más que el tren eléctrico y la montaña de cómics de su infancia. Junto con Sergio Abad y David Baldeón entre otros, fundó Otracosa Comics hace unos 15 años, y desde entonces ha estado metido de lleno en el mundo del cómic. Hoy en día es Editor Jefe de Epicentro y junto a Sergio Abad da clases de Cómics y Narrativa en Viñetas en la Universidad Jaume I de Castellón.

Además pinta figuritas de plomo y toca la batería con los Panic Idols.

Sobre las ilustraciones:

Pág. 01 The Mirror Realms/ *Guangjian Huang (República Popular de China)*; **Pág. 08** S.t./ *Carmen Rosa Signes Urrea (España)*; **Pág. 23** Universo/ *Rafa Castelló Escrig (España)*; **Pág. 25** Miedo, Mentiras y Tinta China: Cosmos Agonías / *Evandro Rubert (Brasil)*; **Pág. 29** Ángel (boceto)/ *Rafa Castelló Escrig (España)*; **Pág. 32** The Engulfed Cathedral n°1/ *Yohanko William Argüelles Trujillo (Cuba)*; **Pág. 34** Madre de nuevos hombres/ *Miriam Ascúa (Argentina)*; **Pág. 37** The Engulfed Cathedral n°2/ *Yohanko William Argüelles Trujillo (Cuba)*; **Pág. 42** Renacimiento/ *Graciela Marta Alfonso (Argentina)*; **Pág. 47** Sin alas/ *Rafa Castelló Escrig (España)*; **Pág. 54** Bosque/ *Rubén Paricio Font (España)*; **Pág. 60** Rosicrucianism/ *Yohanko William Argüelles Trujillo (Cuba)*; **Pág. 67** S.t./ *Yohanko William Argüelles Trujillo (Cuba)*; **Pág. 84** The Engulfed Cathedral/ *Yohanko William Argüelles Trujillo (Cuba)*; **Pág. 140** The Puffin (from graphic novel Vessel)/ *Jake Gumbleton (Reino Unido)*.

